D. Justino Matute y Gaviria.
Autógrafos 7.

Indice.

MEMORÍA
sobre
La Escuela poetico-arabiga sevillana,
leida con
motivo de la celebracion del Anniversario de la Academia de
Letras Human.
de Sevilla
En 10 = de Mayo de 1798.

Por su individuo
Dn. Justino Matute y Gaviria



Hoi hace cinco años q.l dió principio esta Academia en honor de las Letras humanas, y quiza en este tiempo no habrà experimentado tan mal rato como el q.l le espera, escuchando un catalogo de nombres de duro sonido è ingrata pronunciacion qual ofrece la materia q.l me he propuesto. Esta se reduce à poner à la vista en la mejor forma q.l pueda la Escuela arabigo-poetica sevillana, en la q.l si se comparan sus luces con las escasas de sus siglos, se encontraran pensamientos sublimes, entusiasmo en las frases y dignidad en las sentencias, prendas todas tan originales de aquella Nacion, quanto carecia aun de la noticia de q.l Grecia y Roma le habian precedido en el exercicio de la poesia.

Los Arabes, pueblo guerrero y feroz, q.l desde los confines del Asia vinieron à enseñorearse de la mejor parte de la Europa, se curaron bien poco de la literatura gotica, en la q.l apenas pudieran encontrar alguna luz q.l despertase su fogosa imaginacion: mas ellos ignorando aun el arte mecanico de escribir ya se gloriaban de ciertos versos tan toscos como sus autores, en los q.l conservaban las

2/ noticias genealogicas è historicas con q.l se honraban, y algunas maximas morales q.l formaban parte de sus costumbres. Poemata, (dice Assiutheo en su erudita obra del Prado florido (a). Arabibus olim fuerunt Pandectæ quorum ope & beneficio familiarum & cognationum series imperturbatæ servabantur, rerum gestarum memoria ad posteros pervenit, qui & linguæ peritiam ex illis hauriebant. Asi es, q.l los antiguos Arabes al modo q.l los Hebreos tenian sus Anales en verso, p.a q.l mas facilm.te se quedasen sus hechos en la memoria (b) y el mismo Mahoma q.l les prohibio el cultivo de las letras como contrario à sus doctrinas, les dio el Alcoran en seis mil versos, q.l aunq.l sin orden ni ligazon no dexa de tener algunos pasages sublimes. Pero su govierno y modo de vida, junto con la observancia religiosa, q.l los Musulmanes no dexaban de recomendar, no les dio lugar à q.l cultivasen la mejor parte de la amena literatura, q.l es la poesia à la q.l eran tan inclinados; y hasta desp.s de haber establecido su dominacion, y de gozar de mas paz, q.l la q.l debian pro-

(a) Citado por Casiri. Bib. Arab. Esp. tom. 1. f. 71.

(b) Id. tom. 2. f. 17.

meterle sus usurpaciones no tubieron otra doctrina q.e la de la milicia, ni otro estudio q.e el de las armas. Sus celantes Califas ansiosos de mantener su poder descuidaban la ilustracion de sus subditos, y creyendo q.e su fidelidad estaba unida à la ignorancia los alexaban quanto podian de aquellas luces, q.e debieran sacarlos de su letargo. Almamon, mas sabio x q.e los demas p.a dexarse seducir de tan barbara maxima fomentò con su exemplo, premios y patrocinio toda casta de literatura, y à el se debe el origen de la sabiduria de los Arabes.

En su tiempo se vieron en España erigir bibliotecas, fundar escuelas y academias, emprender viages literarios, y en una palabra, las ciencias y las artes con el aprecio q.e antes debieron à la docta Grecia y opulenta Roma; no siendo la Andalucia la q.e diò menos pruebas de su aprovechamiento y proporcion.s p.a recibir y aumentar los conocimientos con se engrandecia su autoridad e imperio. Sevilla, Cordoba y Granada hacen tanto papel en los fastos de la literatura arabiga, q.e fuera agraviar vras. luces si intentara presentar documentos p.a afianzar la gloria q.e la primera ad-

4/. quirió con sus literatos; baste decir q.e en sus academias se hallaban los principales ingenios de la Nacion, y q.e de ella como de otra Atenas salian colonias de sabios p.a ilustrar provincias mas apartadas.

¡Quanto se distinguieron sus jurisconsultos y medicos! ¡Quanto sus quimicos y filosofos y quanto sus oradores y poetas! Pero estos ultimos son, los q.e en el dia quiero q.e ocupen V̂ra. atencion y desde luego se me presenta un Nasserreddino, quien por los años de la Egira 126. q.e corresponden à 1325. de Cristo dispuso por orden alfabetico aquellos versos mas oscuros q.e habia hallado en los poetas, à los q.e agregò un docto comento p.a uso de la Escuela de Sev.a su patria (a). Ya por este hecho podremos conocer à q.e grado habia tocado la poesia arabiga, siendo cierto q.e jamas se llega à emprender esta clase de obras, sino quando las ciencias estan en su perfecta edad y robustez. Los comentos, notas è ilustraciones por lo comun son efectos de un luxo literario, q.e asi como en los trages, no tienen lugar hasta desp.s de haber apurado las fuentes de la doctrina, y quando la solidez en el pensar và perdiendo su vigor y lozania. ×

(a) Casiri. Bib. Arab. Hisp. tom. 1. fol. 114.

Asi es, q.e el sevillano Saleho q.e florecia en el sig.o IV. de la Egira escribio un Comentario sobre el Poema de Caab Ben Zohair (a) en cuyo trabajo le imitò por los años 756. de la Egira su compatriota Abdelrarman con otro Comento al Poema llamado Borda q.e trata de las alabanzas de Mahoma (b). Este docto è ilustre arabe, cuya sabiduria le grangeò la amistad del Rey de Granada fuè à mediados del Sig.o XIV. de n.ra. Era uno de los q.e mas se distinguieron en sabiduria, y à q.n las escuelas de Granada, en cuya corte residio, debieron gran parte de su ilustracion. En ellas se acreditò juicioso historiador, agudo logico, consumado jurisconsulto, exacto aritmetico, y erudito filologo, no siendo su influxo p.a con el Rey inoficioso à favor de las letras. Del sevillano Abu Abdalla Mohamad poseemos otros escolios al Poema de Abi Baker intitulado Regium conclave (c), en los q.e no solo hizo observar sus mejores pensamientos, sino q.e esparcio, asi como los demas, muchos preceptos con los q.e se ha ilustrado y dado à conocer el caracter de su poesia. En q.e tiempo haya florecido este humanista no podremos señalar,

(a) Casir. Bib. Arab. tom. 1. f. 73.
(b). Id. tom. 2. f. 105.
(c). Id. tom. 1. f. 139.

6/ solo consta haberse escrito el Codice, q.l existe en la R.l Biblioteca del Escorial el año 619. de la Eg. q.l corresponde al 1222. de Cristo.

Seria mui extraño ver el grande ascendiente q.l la Poesia tubo entre los arabes, si por otra parte no supieramos lo inclinados q.l fueron siempre à cultivar su idioma, con el q.l en todas las Naciones ha caminado aquella. Sus gramaticos y filologos no dexaron parte del lenguage q.l no ilustraran, y ninguno merecia el nombre de sabio si descuidaba el estudio del idioma en q.l forzosam.te habia de explicar sus ideas. La lengua arabiga dice el docto Casiri(a) llegò à un grado de perfeccion, asi en la propiedad de las palabras como en la elegancia y riqueza, q.l ni la lengua griega ni la latina la exeden. Exemplo de su riqueza es, tener cinquenta voces p.a significar los osos: ochenta p.a la miel: docientas p.a la serpiente, quinientas p.a el leon y p.a la espada mas de mil. De aqui nacian infinidad de conceptillos, yequivocos despreciables con los q.l sus poetas se divertian, siendo la Metatesis y Paranomasias las q.l hacian la costa en sus obras de ingenio. Asuntos nos

(a) Bib. Arab. Escur. tom. 2. f. 26.

ha dexado varios exemplos y entre ellos unos versos en los q.e juega con la palabra Ain q.e significa los ojos de mil maneras, q.e traduxo en latin el citado Casiri, y yo me he atrevido à pasarlos al castellano. Son p.r los siguientes.

„Est mihi sodalis Puella, poculorum administra,
„Puella, cujus oculi sunt veluti hortus:
„Hortus autem fluentes habet fontes.
„¡O qui mulierum times coetum, in te jam ea-
„rum ignem sentis!
„¡Heu! ¿quomodo à damnis, si earum scintillæ
„te tangunt tibi cavere vis?
„¿Vel quo pacto, earum saxa et tela interam-
„plexus declinaturum te credis?
„Earum inquilinus non est; sed amor erga ip-
„sas inquilinum te facit.
„In ipsis et cum ipsis regnat teredo;
„Ac in earum domo incendium ardet.(a).

Cantilena.

Para traerme el vaso
tengo yo mi muchacha,
muchacha cuyos ojos
son huertas regaladas.

(a) Casir. Bib. Arab. tom. 1. f. 83.

8/.

Para hacerlas ~~felices~~ frondosas
las fuentes no le faltan:
tienelas y perennes
mi jovencita amada.
¡O tu q.^e cuerdo temes
de la muger las gracias
¡~~no mirar y~~ ay misero!! ¡no sientes
q.^e su fuego te abrasa?
¡Ay! ¡como has de librarte
del daño q.^e amenaza
si sus chispas te llegan
hasta incendiar el alma?
¿O como de sus dardos
ò piedras despiadadas
has de librarte quando
en sus brazos te enlazas?
No moras en sus pechos,
pero el amor te manda
q.^e familiar las sirvas
si señoras te mandan.
En ellas y con ellas
la inquietud siempre anda,
y el incendio amoroso
arde siempre en sus casas.

Mas igualm.te q.e la lengua tubo la poesia sus artes poeticas, siendo propio de la Escuela de Sev.a el Tratado de toda la poesia reducida à compendio escrito p.r el sev.no Abilcassem Ali Ebn Alcotai (a) en el q.e pudieramos instruirnos de sus reglas particulares, y desengañarnos de q.e la poesia, como otra qualq.r ciencia ò arte consta de determinados preceptos, conocidos de las mas incultas gentes, sin la observancia de los quales jamas podremos llegar ni aun à la viciosa mediocridad, q.e no admiten las disciplinas de gusto. ¿Que pudieran respondernos aquellos doctos charlatanes, p.a los q.e un poeta vale lo mismo, q.e un rimador insulso ò un delirante à compas? Se avergonzarian al ver, q.e la Nacion tenida por barbara y rustica les enseñaba à conocer q.e la poesia es un arte, con el q.e es preciso dirigir la naturaleza, y q.e esta sin el, solo podrà agradar por mui pocos momentos.

Tambien su paisano Abilcassem Ali vulgarm.te llamado Ebn Cataa, muerto el año de la Egira 514. escribiò otra obra de La eloquencia de la poesia reducida à compendio (b), q.e asi como la antecedente

(a) Casir. Bib. Arab. tom. 1. f. 81. (b). Id. tom. 1. f. 82.

10/. nos manifiesta ser el estudio de esta nacion sobre el arte poetica mas solido y detenido, q.e el q.e pudiera esperarse de hombres, cuya religion parece les prohibe el uso de la racionalidad.

De estos conocimientos era forzoso naciera el aprecio de este agradable arte, y q.e à porfia se empeñasen las Cortes y poderosos en premiar sus profesores, los q.e llegaron à tal numero, q.e ya à princip.s del sigl. V. de la Egira habia una Historia de los poetas españoles escrita p.r Othman el q.e murio en Cordoba el año 411. de la Eg. (a) y posteriorm.te el de 535. fallecio en Marruecos su paisano Alfhath Ben Mohamad q.e enriquecio la historia poetica con su Biblioteca de los poetas insignes q.e florecieron en España, en los q.e gozan distinguido lugar muchos de su patria Ser.a (b), de cuyo examen han resultado multitud de noticias dignas de honrar la historia literaria de su siglo.

En este y el sig.te fueron tantos los q.e manifestaron sus ingenios por medio de la poesia, q.e antes del año 636. de la Eg.. en q.e murio Moha-

(a) Casir. Bib. Arab. tom. 2. f. 138.
(b) Id. tom. 1. f. 102.

mad Ben Ali tenian escrito p.r este sevillano una obra en varios tomos algo semejante á n.ros Cancioneros con el titulo: Flores de los pensamientos y piedras preciosas de adorno entre las q.e se hallan versos de treinta literatos q.e florecieron en España el sig.o VI. de la Egira (a).

¿Era de esperar q.e los Arabes de la academia de Sev.a hubieran ilustrado por tantas maneras el ramo mas dulce de las bellas letras? ¿Y q.e sus tareas llegasen á fixar la epoca del gusto en su imperio? Mas no ha quedado aqui el estudio de sus poetas: ya vamos á ver el Catalogo de sus Liricos á cuya cabeza deben estar Ebn Giakh y Abu Baker Ben Baca, á quienes podemos honrar con el titulo de Horacios Arabes, p.r la semejanza q.e guardan sus odas con las del poeta latino: las del sev.no Ebn Abilragial fueron tan bellas q.e colocaron á su autor entre los poetas mas doctos de su tiempo, de todos los quales nos ha conservado la memoria el Doctor Damasceno Mohamad Ben Assaker en su Arte de las Odas (b).

Antes y desp.s de estos florecieron otros sevillanos no de escaso merito, de algun.s de los quales aun tenemos obras en la Bib.ca del Escorial, cuyo tesoro di-

(a) Casir. Bib. Arab. tom. 1. f. 152.

(b) Id. tom. 1. f. 127 y 128.

12/ putamos por el trabajo del sabio Siro Maronita Miguel Casiri.

Al fin del siglo VI. de la Egira florecio Mohamad Ben Mohamad à q.n los suyos conocian p.r Ebn Harran, q.e no menos se distinguiò p.r su dignidad de secret.o R.l q.e por sus versos, algunos de los quales aun se conservan en la obra del granadino Mohamad Ben. Abdalla intitulada Granatensis Encyclica. Su linage y letras le proporcionaron la estimacion del Rey Ben Obad, el q.e le encargo la Administracion de los tributos del Alxarafe, de lo q.e procedio entre nosotros el nombre de Almoxarifazgo con q.e se conocen los derechos de Aduanas (a), habiendo muerto el año de la Eg. 613. Por este tiempo vivia otro ilustre poeta sevillano, el q.e en elegantisimos versos dexò escrito un poema intitulado Gemidos de la Paloma: este era Abdalla Ben Moheb el q.e hallandose con el govierno de la Prov.a de Alcacer, fue tomada p.r los cristianos el año 614. de la Eg. p.r lo q.e entre los demas Arabes quedò preso su Governador, el q.e habiendo logrado su fuga se retirò à Marruecos en donde obtubo igual dignidad q.e la q.e habia perdido con su Provincia. (b).

(a) Bib. Arab. Escur. tom. 2. f. 9. (b) Id. tom. 2. f. 59.

Mas el principe de los poetas de su tiempo fuè Abu Baker Mohamad nat.l de Ser.a q.n murio en el Cairo el año de la Eg. 634.(a) Se ignora en q.e siglo vivieron otros dos sevillan.s Abulabbas y Abu Isac; solo sabemos q.e el primero fuè poeta mui poco recatado quando empleò sus elegantes versos en alabanza del vino à pesar de la prohibicion de su ley.(b). El segundo escribio una obra poetica distribuida en dos partes, una de las quales trata solo de materias amorosas, ocupando la otra una escogida miscelanea en la q.e insertò elogios à varios principes.(c)

Giaphar Ben Othman, à q.n llamaron Ben Käsilat, Presid.te de moneda, Tesorero g.ral. y Governador del Reino de Cordova, de cuyo Rei fuè mui favorecido, adquirio gran fama poetica como lo acreditan sus obras; mas de tal modo sus emulos mancharon su inocencia, q.e fuè quemado vivo el año 372 de la Egira(d) y el de 536 fallecio en Cordoba otro sevillano Ahmad Ben Mohamad poeta ingenioso y peritisimo en la caligrafia, q.n escribia sus versos con tan bellos caracteres y variedad, q.e cada qual parecia de di-

(a) Bib. Arab. Hisp. tom. 1. f. 102. (b) Id. tom. 1. f. 93.
(c) Id. tom. 1. f. 112. (d) Id. tom. 2. f. 49.

versa mano (a). A mediados del Sig. XII. es decir el año de la Eg. 543. murio otro sev.no Orador y Poeta erudito, famoso por sus escritos qual fue Mohamad Ben Iatia (b) y el de 666. q.e corresponde al 1267. de Cristo fallecio en Marruecos Ali Ben Mohamad, Secret.o del Rey de Granada, quien no debio menos honor à su dignidad q.e à sus oracion.s y versos (c). Luego q.e p.r este tiempo florecio Ben Giamhur, poeta sevill.no del q.e solo tenemos noticia por una cita de la Bib.ca Arab. Hispana Escurialense (d).

A los anteced.tes poetas liricos bien podremos agregar un epigrammatico q.e vivio en el Sig. IV. de la Egira: este fuè Abraham Ben Khirat à q.n conocian vulgarm.te por Ebn Alsabagi entre cuyas obras se distingue el epigramma de la Nube tempestuosa; el q.e para dar alguna idea, presento traducido al castellano de la version latina q.e puso el S.r Casiri en su Bib.ca Arabiga. Dice p.s asi. (e)

„ Dies erat atrâ nube indutus
„ Quâ tanquam alis Sol oriens obtectus est.
„ Terra imbre perfusa, hujus absentiam

(a) Bib. Arab. tom. 2. f. 135. (b) Id. tom. 2. f. 121.
(c) Id. tom. 2. f. 110. (d) Id. tom. 2. f. 42. (e) Id. tom. 2. f. 135.

„ deflet: Fulgur irridet;
„ Tonitru diserta voce declamat: Aer
„ veluti moestus silet.

Se nos presenta vestido
con negras nubes el dia,
y en ellas obscurecido
vemos el sol q.e salia
qual con alas escondido.
La tierra en agua anegada
de Febo la ausencia llora:
del relampago es burlada:
habla el trueno en voz sonora;
¿pero el aire triste? nada.

Antes de la venida de Mahoma entre los antiguos arabes parece estaba vinculada la facultad poetica à ciertas familias, en las q.e quando no la naturaleza, al menos el arte procuraba hacer hereditario el numen: asi es, q.e de la tribu Rabiaa en quien primero estubo pasò à la de Cais y de esta à la de Oothaimam en donde fixo su asiento (a). En esto intervenian ciertos respectos religiosos, p.r los q.e fuera de la tribu privilegiada, à nadie le era licito poetizar:

(a) Bib. Arab. Escurial. tom. 1. f. 91.

16/. De aquí es de inferir quan poco deberian adelantar en una facultad en la q.l la sucesion hereditaria pocas veces interviene p.a mejorar el derecho de posesion. No así entre los modernos, p.r qualquiera podia ganarse por sus versos la gloria q.e por otro camino le seria dificil alcanzar, y la proteccion declarada de los Califas empeñaba en sus estudio à gentes humildes, cuyas fortunas siempre por otros medios, hubieran seguido los pasos de su condicion. Sus Mayores procuraban despertar y fomentar la aficion poetica en sus descendientes, de lo q.l resultaban multitud de familias, en las q.l el exercicio de la poesia era su distintivo. Aun los poderosos gustaban de señalarse en ella y no pocas familias Real.s se honraron con el titulo de poetas.

Mohamad Ben Ismael cabeza de su linage, hombre poderoso è insigne poeta fuè nombrado Rey de los arabes por los Cordobeses tumultuados, cuyo trono lo ocupò p.r su muerte en el año de la Eg. 461. su hijo Abu Amru hombre voluctuoso y soberbio(a) de q.n descendio Mohamad Almotamed, heredero de la bondad è ingenio de su Abuelo, asi como lo fuè del Reino de su padre. La victoria q.e consiguio sobre Alfonso Rey de Cas-

(a) Bib. Arab. Hisp. tom. 2. f. 39.

tilla el año 479. de la Egira cerca de Badajoz hizo su nombre apreciable, mas esto no impidio p.ª q.e abdicando la corona el año 484. muriese miserablem.te tres años desp.s en Agmat del Reino de Marruecos, dexando siete hijos, entre ellos Mohamad Obaidalla y Abukhaledo Iacid q.e adquirieron gran fama poetica, principalm.te el primero q.e se puede igualm.te contar entre los exelentes musicos del siglo XI. Este fuè elegido por su padre Questor de Sev.ª dignidad q.e exercio con gran prudencia y fidelidad, habiendo muerto en Henda en la Mauritania el año de la Eg. 530, de setenta años de edad, y dexado de sus diversas mugeres quarenta y siete hijos.(a) De esta familia fuè Alakamita Albucassem herm.º de Abu Amru q.n no solo se distinguio p.r la dignidad de Rey de Sev.ª sino p.r sus letras las q.e adornaba con el exercicio de la poesia, arte q.e parece estaba vinculado en esta familia(b).

Este,‸ uno de los mas claros testimonios q.e prueban el grado de estimacion à q.e llegò la poesia entre los Arabes. Asi es q.e se cultivò el genero lirico en todas sus especies, y no menos el didactico ò doctri-

(a) Bib. Arab. Escurial. tom. 2. fol. 40. y Masdeu Hist.ª crit. de Esp. tom. 13. f. 194. (b). Masd. id. tom. 13. f. 194.

 nal al q.e eran mui afectos. Son tantos los q.e de esta clase conocemos, q.e apenas hai algun ramo en el basto campo de la Literatura sobre el q.e no se encuentren duplicados, y tal vez en mayor numero. Los Arabes bien se persuadieron, como dexamos notado, del poder de la poesia, y de la ventaja q.e se sacaba de la rima p.a fixar en la memoria las maximas q.e deben enriquecerla: por esto el Sev.no Ben Farhum escribiò un poema de su Mistica en el q.e insertò varios enigmas (a), y su paisano Mohamad Ben Ahmad, dispuso un Comentario sobre el Alcoran en prosa y verso, al q.e intitulò Margarite legum converta (b). Tambien Abulphadhl Abdelaziz compuso otro poema sobre los Sacrificios (c) q.e se puede reducir à la clase teologica asi como los antecedentes. La teologia escolastica tubo igualm.te su poema escrito p.r Abu Abdalla Mohamad, el q.e asimismo compuso otro sobre el Derecho canonico, los q.e se conservan en la Bib.ca del Escorial (d).

A principios del Sig.o VII. de la Eg.a florecio Abu-Baker Mohamad, celebre Jurisconsulto, quien publi-

(a) Casiri. Bib. Arab. Hisp. tom. 1. f. 108. (b) Id. tom. 1. f. 501.
(c) Id. tom. 1. f. 379. (d) Id. tom. 1. f. 117.

cò en un poema de mil versos los fundamentos de la Jurisprudencia, à cuya obra diò el titulo de Grados por los quales se sube al conocim.to del derecho, habiendo muerto este sevillano el año 625. de la Egira (a).

La filosofia y la botanica tubieron igualm.te sus poemas. Abulsat Omiah filosofo y medico insigne nat.l de Sev.a aunq.e domiciliado en el Cairo, entre otras obras compuso varios libros asi en prosa como en verso de todas las partes de la filosofia, y botanica, habiendo fallecido con bien escasa fortuna en el pueblo de su vecindad el año 529. de la Eg. (b). Mas la agricultura tubo la honra de verse ilustrada por Mohamad Ben Abdalla, condecorado con la dignidad de primer Ministro del q.e conocemos una obra de Hortorum cultu, à cuyo asunto escribiò varios versos. (c).

El poema de los Reyes y Califas, q.e dominaron à España escrito p.r Abu Baker Ben Mohamad, exelente poeta sev.no del año 681. de la Eg. se debe reducir à los poemas didascalicos sobre la Historia (d), asi como à las matematicas el q.e compuso sobre la Aritmetica su compatriota Abulphadhl, autor

(a) Bib. Arab. Hisp. Escur. tom. 1. f 194. (b) Id. tom. 1. f. 189.
(c) Id. tom. 2. f. 134. (d). Id. tom. 1. f. 136.

 del poema sobre los sacrificios de q.e ya hicimos mencion hablado de sus ciencias eclesiasticas (a)

Ignoramos à q.e materia ò clase pudieran referirse los q.e compuso el filologo sev.no Mohamad Ben Alhassem, conocido p.r Alzobaidi de q.n se crèe el primer diccionario arabe, el q.e muriò el año de la Egira 330 (b), como tampoco hemos alcanzado la parte de la poesia q.e ilustraron otra porcion de sevillanos, cuya noticia ~~no~~ debemos à las Historias y Bibliotecas, q.e de esta materia poseian.

El Sevillano Alflath (y no Alzat como escribe el autor de los Hijos ilustres de Sev.a (c)) en su Bib.ca de los poetas, q.e hemos citado, habla de su paisano Abulcassem, secret.o R.l q.e floreciò el año 512. de la Egira (d) y el Valenciano Abdalla en la Hist.a de los poetas, q.e intitulò Munus hospitij apunta otros q.e se distinguieron en este arte.

Abulhassain (e): otro del mismo nombre q.e floreciò el año 585 de la Eg. (f): Abu Baker Ben Zoar (g): Abu Baker Mohamad, el q.e muriò el año 615. de la Eg. (h):

(a) Bib. Arab. Hisp. tom. 1. f. 379. (b) Id. tom. 2. f. 133. (c) Arana de Valflora fol. 34. (d) Bib. Arab. Hisp. tom. 1. f. 104. (e) Id. tom. 1. f. 100. (f) Id. tom. 1. f. 98. (g) Id. t. 1. f. 93. (h) Id. t. 1. f. 100.

Abu Mohamad nat.l de Sev.a y vecino de Zaragoza (a): Abulmagd (b): Abultharaph (c): de todos estos sevillanos hallamos ~~memoria~~ noticia en la citada Hist.a y Abu Bahr en la Coleccion q.e formò de varias poesias intitulada: Provision del caminante ~~da noticia~~ hace memoria de Abulabbas Ben Saied, Abulhassem Ben Alphadhl y otros en la q.e incluyò algunos versos de estos sevillanos (d), como de poetas ilustres de la nacion.

Con lo dicho hasta aquì se podrà formar alguna idea del Parnaso arabe-sevillano el q.e tambien blasona de sus Safos y Corinas. Algasania famosa p.r sus poesias escribio varios versos en alabanza de algunos Reyes, y Maria Alphaisuli q.e florecia el año 411. de la Egira publicò Epigramas q.e comparados con los de los mejores poetas no quedaràn inferiores (e). La joven Saphia muerta à los 30. a.s de su edad en el 417. de la Egira, se hizo igualm.te celebre por la poesia epigramatica, y por su destreza en la caligrafia, habiendonos quedado de ella un Epigrama sobre el Arte de escribir bien (f).

Quizà nos admiraremos de ver solo en Sev.a tal

(a) Bibliot. Arab. Hisp. tom. 1. f. 99. (b) Id. tom. 1. f. 96. (c) Id. tom. 1. fol. 101. (d) Id. tom. 1. f. 94. (e) Id. tom. 2. f. 150. (f) Id. tom. 2. fol. 149.

22/.

numero de poetas celebres q.e por espacio de cinco siglos hicieron muestra de sus ingenios en obsequio de la olvidada literatura, pero es bien advirtamos, q.e Sevilla, Cordova y Granada eran las pricipales ciudades de los Arabes españoles, en las q.e tenian Colegios, escuelas, academias, bibliotecas y todo lo q.e puede favorecer y exitar à los literatos, como tambien q.e seg.n la doctrina del Persa Serageddino nadie podia merecer el nombre de escritor, q.e no supiese las principales partes en q.e se dividen las letras humanas: Neminem posse (dice) in quavis arte vel scientia scriptoris nomen mereri, qui non sit Grammaticę, Rhetoricę & poeticę pręceptis maximē imbutus atque apprime eruditus (a). Asi se esplicaba este gran literato por los años de 1574 en su obra Scientiarum clavis.

Con tan sabia maxima es facil de entender qual seria el ardor con q.e se cultivaron entre los Arabes estos estudios, cuya aficion se comunicò à los Provenzales de quienes aprendieron las demas naciones (b). Aun los Judios modernos tomaron de aque-

(a) Bibliot. Arab. Esp. tom. 1. f. 48.
(b) Juan And. Hist. de toda la literat. tom. 2. f. 70.

llos el uso de la rima (a) y en Sev.ª tenemos un epitafio q.e confirma esta verdad dispuesto en versos rimados (b), segun juzgaba D.n Tomas Ant.o Sanchez. Su aficion à la cadencia era tan declarada q.e se encuentran muchos diccionarios arabigos, semejantes à n̄ras. Silvas de consonancia, en q.e por las finales se forma la serie alfabetica, habiendo entre otros muchos, un Poema de las reglas de la poesia en 500. versos, intitulado Arte metrica y ritmica compuesto p.r el Doctor cordoves Mohamad Alsavi, al q.e le añadio un Comentario el ilustre poeta Abaidalla Ben Abd, q.e florecio en Sev.ª el sig.o VI. de la Egira (c).

Bien sè q.e no faltan sabios q.e quieran negar à los Arabes el origen de la rima, mas luego q.e se reflexionen sus fundamentos no podremos menos, q.e declararnos por aquellos, la q.e en mi concepto es bien pequeña gloria. Su poesia escasa de aquella belleza de imagenes, pensamientos energicos, y frases naturales q.e la son propias, era fuerza q.e se valiese de adornos estraños, p.r lo q.e la rima hacia la principal costa en sus poemas. La mitologia griega las

(a) Andres. Hist. de la liter. tom. 3. f. 15.
(b) Memor. de la Acad. de Buen. Let. de Sev.ª fol. 294.
(c) Bib. Arab. Hisp. Escurial. tom. 1. f. 81.

24/. era desconocida, pero en su lugar introducian sus fabulas, sino tan galanas y filosoficas, al menos mas propias de sus costumbres y religion. De aqui es, q.^e en el gran numero de Divanes, ò colecciones de poesias presentad.^s en sus Certamenes poeticos, q.^e aun se conservan, no se observe ninguna alusion à la teogonia de los griegos, ni sus heroes, aunq.^e romancescos tienen nada q.^e ver con los de las naciones sabias.

Por esto su Parnaso, aunq.^e debe ser conocido de los eruditos, jamas podrà instruirnos en cosa alguna q.^e merezca ser imitada, ni interesar mas q.^e ñra. curiosidad: en una palabra, las Bellas Letras nunca podran gloriarse de los adelantamientos q.^e las demas ciencias debieron à los arabes. Mas no por esto seran acusados de enemigos de las Musas, y autores de la corrupcion del gusto: apenas hai error ò preocupacion q.^e no se les quiera atribuir, y por lo comun las falsas ideas literarias de ñro. siglo siempre son atribuidas à aquellos. El Abate Juan Andres (a) los ha defendido de estas acusaciones, y yo no podrè menos q.^e copiar sus palabras quando trato de la misma materia:,, Ceden p.^r sin disputa los Arabes

(a) Hist. de la Literat. tom. 1. f. 286.

„ à los Romanos (habla de las Buenas Letras) pero ya q.e
„ no pueden aspirar de modo alguno à la preeminen-
„ cia en el merito y dignidad, à lo menos les exceden
„ en el empeño, zelo, perseverancia y universalidad
„ de cultivar los estudios „ (a).

Quiza en otra ocasion me harè cargo de hablar de su merito poetico, materia digna aun todavia de nras. investigaciones, y q.e merece ser tratada tanto por la influencia q.e ha tenido en la poesia moderna, quanto p.r la semejanza q.e se observa entre ambas: por ahora solo he querido apuntar el catalogo de los principales poetas sevillanos, q.e ilustraron el arte con sus escritos, esperando q.e los defectos desta memoria puedan pasar à favor del motivo q.e me hizo tomar la pluma.

Justino Matute
y Gaviria

(a) tom. 1. fol. 288.

3

Traducciones de seis Odas de Horacio

En prosa poetica y desp.s en lenguage prosaico en el q.l se suplen las ideas intermedias p.a reducir las à un razonamiento ordenado.

Añadense algun.s Reflexiones p.a manifestar mas abiertam.te la diferencia entre la sencillez prosaica y el artificio y desorden poetico especialm.te en la lirica.

Presentadas en la Academia de Letras Humanas de Ser.a en 5. de Ag.to de 1798. p.r su Individuo

D.n Justino Matute y Gaviria.

Quando la Academia puso à mi cuidado la demonstracion de la diferencia q.e hai entre el estilo poetico y prosaico en la traducion de algun.s celebres Odas de Horacio, parece quiso lisongear mi gusto, conociendo el amor q.e desde mi tierna edad he profesado à este poeta. De esta pasion nació en mi el deseo de publicar todas sus obras traducidas al castellano, valiendome de las q.e otros ingenios habian hecho, y supliendo las q.e faltaban; obra q.e no tardaré en presentar à esta Academia p.a escuchar su voto: ahora es fuerza me limite à hablar de tal qual belleza de solas seis Odas, en las q.e no dexaré de exponer quanto juzgue conveniente à manifestar el caracter de un poeta sabio, trabajo tanto mas gustoso, quanto q.e yo sepa nadie se ha dedicado à el como debiera. Son infinitos los Traductores y Anotadores q.e ha tenido Horacio, pero q.e ninguno se ha propuesto el pensamiento de esta Memoria, contentandose con explicar las Fabulas, notar las figuras, y declarar las historias: en una palabra, la materia ha sido su objeto, mas la forma ha quedado

sin la ilustracion q.e un poeta de esta clase merecia.

Ello es menester confesar la gran dificultad q.e desde luego se presenta si se quieren reducir à la prosa ciertos versos tersos y armoniosos en los q.e la diccion es su mayor merito: pero Horacio q.e ha juntado à la limpieza y energia del estilo la dignidad de las sentencias, tendrà por ahora la desgracia de ver perder las primeras, por conservar de algun modo las segundas; ¿y como pudiera por menos, quando ni el caracter de la prosa poetica castellana puede acomodarse à el de los versos latinos, ni aun quando fuera facil se podrian trasladar todas sus gracias? De aqui es fuerza nos contentemos con dibuxar en negro sus bellos paises, en los q.e el colorido està tan unido à los pensamientos q.e unos sin otros, no presentaràn otra cosa q.e una confusa coleccion de materiales preciosos q.e pudieran en otro tiempo ser partes de una obra inmortal. Dexemos p.r aparte las tintas: contentemonos en hora buena con anotar los contornos de las imagenes, pero aun con estas licencias se encontraràn tantas dificultades, quanta es

la oscuridad de sus sentencias y el caracter de su poesia.

Se hallan muchas frases en Horacio tan hijas de su teologia y costumbres, q.e trasladadas à otros tiempos no pueden explicarse sin un prolixo comento, y aun en este caso procuramos dexar enteros sus nombres y expresiones poeticas, si queremos conservar algunas lineas del original. Aquel intactæ Palladis urbem de la Oda VII del Lib. I. y en otra parte metaq.e fervidis evitata rotis (a), con otros lugares q.e pudieramos acordar, prueban sin disputa q.e no basta la inteligencia de la lengua latina p.a explicar sus poetas, cuyas obras quedarian ignoradas sin el auxilio de la mitologia. Esto es propio de todas las lenguas, y aun en la nrã. hallamos modismos ò frases enteras tan peculiares de ciertas materias, q.e de ningun modo se podrán trasladar sin q.e pierdan todo su merito. Las nueve hermanas: el Coro de las Musas: à sangre y fuego: el pan pan; y el vino vino, y otros muchos modos, q.e asi en el estilo sublime como en el familiar poseemos son otras tantas pruebas, de q.e no solo es necesario dexarlos

(a) Oda 1. Lib. 1.

en su mismo orden, sino q.e desatadas ni conservarian igual espiritu, ni harian un sentido natural, y fluido. ¡quanto se ofenderian nros. oidos si [illegible] oyesemos decir el Corotde las hermanas, las nueve Musas, [illegible] [illegible] y [illegible], y de este modo otras frases de semejante dependencia! En este caso no queda otro recurso, q.e extenderlo por pesados circunloquios, q.e enervando los pensamientos, hacen perezosa la oracion, y enteram.te desfiguran el caracter poetico, q.e consiste en cierta rapidez y ligereza, sin la q.e los pensamientos poeticos no podran parecer bellos ni armoniosos: dificultad q.e conocia mui bien S.n Geronimo, quando decia a Pammachio (en la epistola de optimo genere interpretandi) q.e si el mismo Homero se tradujese en prosa no solo apareceria con su orden ridiculo, sino q.e el mas eloquente de los poetas apenas sabria hablar. ~~le pareceria rustico é [illegible]~~ (a)

De aqui sin duda ha nacido la escasez q.e tenemos de buenas traduccion.s poeticas contentandose a q.e mas con presentar algun.s otras en verso en las q.e la dificultad de la rima no ha sido [illegible]

(a) Quod si cui non videtur linguae gratiam in interpretatione mutari, Homerum ad verbum exprimat in latinum. Plus aliquid dicam: eundem sua in lingua prosae verbis interpretetur: videbis ordinem ridicu—

to seria la de trasladar à la prosa unos pensamientos agenos de ella, y cuyas frases no se pueden presentar sin el auxilio del metro. Sudaria en vano el mas diestro dibuxante si pretendiera expresar con el lapiz la brillantez del Iris ò lo risueño de la Primavera, cuyas bellezas mas son efectos de la disposicion alternada de los colores, q.^e de la misma imagen. He aqui la diferencia entre el prosista y el versificador: Diferencia tanto mas notable, quanto mas se comparan las traduciones de algun determinado pasage hechas por un mismo ingenio. Cotegense p.^r las traduciones q.^e en verso y prosa hizo F. Luis de Leon de las Eglogas de Virgilio, y al punto se conocerà q.^e no basta el ser poeta para traducir en prosa sonora y agradable los versos de un buen poeta. ¡Mas quanto se ha señalado el mismo en las traduciones q.^e hizo en verso de muchas Odas de Horacio! En ellas como en propio campo suyo acorde el

lum: & poetam eloquentissimum vix loquentem. Epist. 33. tom. 4. fol. 251. Edic. de los P.P. de S. Mauro.

su facilidad y maestria, y demostrò quan buen hospedage ofrecia nro. Parnaso à las Musas latinas.

De la primera Oda q.e se presenta traducida, se hallan dos versiones en verso, la mas antigua entre las *Flores de Poetas ilustres* de Pedro Espinosa, reimpresa con las Poesias de D.n Jose y Pedro Iglesias de la Casa, y la seg.da de D.n Estevan de Villegas, q.n supo mejor ~~q.e el autor de la anterior~~ expresar los pensamientos de Horacio con la libertad y ligereza q.e le eran propias; pero uno y otro traduxeron los versos latinos en otros castellanos, en cuya operacion, supuesta la inteligencia del poeta, no les quedaba otra cosa q.e acomodar las ideas, sustituyendo à la frase latina la castellana, y sugetando à la rima esta y aquellas. En este caso, aun q.do no sea mucha la ~~exactitud~~ fidelidad, prenda q.e rara vez se ha visto en semejantes traduciones, siempre se reconoce el caracter del poeta, y la sonoridad del verso no dà lugar à q.e se noten ciertas menudencias insufribles en una ~~oracion suelta. No asi~~ prosa poetica. En esta la menor inexactitud es un crimen, y entonces es quando mas de cerca se toca, q.e la ~~[illegible]~~ oracion suelta no es el instrumento con quien mas consona la lira. Para q.e menos se note su improporcion

no basta ni la inteligencia del texto, ni la entera po-
sesion de nrõ. idioma: es menester aun mas: se pide
el conocimiento del lenguage poetico, y el de la con-
formidad de nrõs. frases con las de la lengua latina;
por esto Bateux, presentando al Delfin una traducⁿ.
poetica de las Obras de Horacio se ve obligado à con-
fesar, qᵉ. sin embargo de la perfeccion, qᵉ. se le quie-
ra suponer à qualquier traducion de algunas Odas
de Horacio, no podrà nadie leerla con gusto (a), pʳ. en
ella es forzoso advirtamos qᵉ. todos sus pensami-
entos estan fuera de su lugar, si es qᵉ. le concede-
mos algun orden al periodo qᵉ. traducimos, pʳ. es co-
sa dificultosa añade Sⁿ. Geronimo, qᵉ. el qᵉ. va siqui-
endo las rayas de otro no se aparte en algo, y co-
sa es ardua, qᵉ. lo qᵉ. està bien dicho en otra len-
gua guarde la misma hermosura en la trasla-
cion (b).

Casi sin pensarlo ha venido el discurso à parar
en unas autoridades qᵉ. me serviràn de defensa, sino
para qᵉ. se me disculpen los yerros, al menos pª.
qᵉ. se me toleren ciertos defectos, casi inevitables

(a) Prefacio à la traducion francesa de las Poes. de Horac.
(b) Epistola citada à Pamachio.

en esta clase de trabajos. Ninguno he perdonado p.ª q.ᵉ no disuenen en castellano los versos de Horacio, con la diferencia q.ᵉ en la traducion poetica suelo dexar algunas frases enteras por pedirlo asi su caracter, las mismas q.ᵉ en la prosaica las resuelvo, ò mas bien las dispongo en su mas natural sentido, p.ʳ cuya operacion se notarà mas facilm.ᵗᵉ la naturaleza y adornos propios de uno y otro estilo. Veamos p.ʳ la

Traducion poetica de la Od. 2. del Lib. 1.

Jam satis terris &c.

Ya el sumo Jove cubrio las tierras con abundantes nieves y cruel granizo, y los sagrados alcazares sufren la ira de su ardiente diestra. La ciudad teme, y temen las Naciones no vuelva el calamitoso tiempo, cuyos prodigios horrorizaban à Pirra, y en el q.ᵉ los elevados montes ofrecieron su sima al ganado maritimo de Proteo. El empinado olmo, conocido en otro tiempo de las palomas, alvergò à los peces, y el timido gamo nada en la espaciosa llanura. Mientras q.ᵉ el maridado rio pretende acallar las quexas de su Ylia con orgullosa venganza, y entumecido se desliza por la siniestra margen, à pesar de Jupiter, oirà la Juventud romana, disminuida p.ʳ

el vicio de sus padres el rumor de la lid, y el aguzar de
las lanzas de los ciudadanos mejor empleadas en
los molestos Persas. ¿Y qual Dios será invocado por el
Pueblo, viendo q.e vá á perecer su imperio? ¿Que him-
nos escuchará Vesta de sus devotas virgenes, cuyas
praces aun no exitan su atencion? ¿O á q.e Varon
dará Jupiter el cargo de expiar el crimen? Sed p.r
agorero Apolo nro. alivio: Venid á nro. ruego cubi-
erto de candida nube. O si á ti risueña Ericina
mas te place deciende acompañada de los gracias
y juegos, q.e revuelan en torno tuyo. O bien tu, nro. Pa-
dre, ay! pues ya estas satisfecho con las prolixas gue-
rras, cuya voceria te agrada; y á q.n el bruñido car-
pacete no es menos apacible q.e la horrible faz
del mauritano infante ensañado contra su ene-
migo, ayuda á tus nietos y abatido linage. O ya
tu, alado hijo de Maya, q.e permites te llamen
vengador de Cesar permanece de buen grado con
tu pueblo Quirino largos dias, velada tu deidad
de ~~[illegible]~~ juvenil forma, y tarde vuelve al cielo
sin q.e nros. crimenes te obliguen á q.e ~~[illegible]~~ nos a-
bandones ofendido, mas veloz q.e el viento: Antes
si, goza entre nosotros de los pomposos triunfos,

en los q.^e serás aclamado Padre y Principe. Y tu, o Cesar, siendo nro. Adalid no permitas q.^e los Medos impunes nos burlen con su caballeria.

Traducion prosaica de la misma Oda.

Ya Jupiter padre de los Dioses y hombres ha castigado bastantemente à la tierra con su nieve y granizo, è hiriendo con su rayo los sagrados alcazar. hizo temer à Romas y sus Provincias q.^e se repitiera el dilubio del triste siglo de Pirra, à la q.^e raras maravillas la anunciaron tamaña desgracia. En aq.^l los altos montes ~~sirviera de asilo~~ fueron habitados del ganado maritimo q.^e custodiaba Proteo, y los peces hicieron su guarida en los copudos olmos, q.^e otro tiempo fueron visitados de las palomas, nadando el medroso gamo en las dilatadas llanuras. Entonces observamos q.^e el rio Tibre, roxo por sus arenas, y borrascoso p.^r la detencion q.^e experimentaba en el mar Tirreno, se dirigia contra el Palacio de Pompilio, y Templo de Vesta, con cuya accion creia complacer à su Esposa Ilia, q.^e aun no habia olvidado la infausta muerte de su descendiente Cesar, de q.^n el rio se jactaba vengador, hazaña nada agradable à Jupiter, pero q.^e no obstante se desli-

zaba impetuoso por su siniestra orilla, à cuya parte estaba Roma situada. Mas por aquel crimen los pocos jovenes q.e han sobrevivido à sus padres son testigos de las guerras civiles, y oyen el rumor de las armas con q.e mutuamente se ofenden los ciudadanos; furor mejor empleado en los molestos Persas. ¿Y en este conflicto, à qual de los Dioses invocarà el pueblo p.a q.e favoresca el ruinoso imperio? ¿Que plegarias seràn capaces de exitar la atencion de Vesta, empeñada en no oir sus canciones? ¿A quien elegirà Jupiter p.a q.e castigue el delito de Roma? Ojala agorero Apolo seas tu q.n vengas cubierto con una blanca nube, ò bien la risueña Ericina venga à ñro. ruego, rodeada de juegos y cupidillos. O bien tu, Marte ñro. glorioso ascendiente, pues ya estàs satisfecho ay! con las prolixas guerras, cuya sangre y griteria te deleitan, y à q.n el bruñido capacete no es menos grato q.e la horrible faz del mauritano infante ensañado contra su enemigo, dà socorro à tus nietos y humilde linage. O ya tu, Mercurio digno hijo de Maya, p.r te glorias de q.e te llamen vengador de Cesar, elige ñra.

Ciudad p.ª tu habitacion en la q.e alegre y contento vi-
viras con tu pueblo Quirino, ocultando tu forma divi
na, con la humana de hermoso mancebo, sin q.e n.ros
delitos te obliguen à retirarte mas veloz q.e el viento,
de n.ra compañia, en la q.e deseamos tenerte; antes
si goza à la par n.ra de magnificos triunfos, en
los q.e oiras q.e el pueblo te aclama como n.ro Pa-
dre y Principe, cuyo culto te serà tan agradable,
q.e en la persona de Cesar, te veremos como n.ro
capitan castigar à los Medos, q.e orgullosos con la ven-
taja de su caballeria se han lisongeado superio-
res al pueblo romano.

Reflexiones

La inconeccion de ideas q.e reina en esta Oda, una
de las mas poeticas de Horacio, quiza la hace oscu-
ra p.ª aquellos, q.e desentendiendose del caracter
arrebatado de un poeta, querrian ver un lengua-
ge medido y arreglado à la exactitud matema-
tica. La nieve, el granizo, el rayo con q.e Jupiter ofen-
dido castiga à Roma, el diluvio de Deucalion, el
rio Tiber: las guerras civiles, la enemistad de los
Medos: ved aqui una porcion de imagenes con q.e

embellece el poeta su argumento, q.e està reducido à significar à Augusto, q.e en la conservacion de su vida y poder se cifra la unica esperanza del Imperio harto quebrantado por las calamidades q.e sufria el Pueblo romano. Mas para reunir estas ideas, y q.e todas se dirijan al objeto q.e el poeta se propone es necesario suplamos una porcion de transisiones è ideas intermedias, q.e ~~las quales no seria~~ à estar expresas, privari an à la oracion de la rapidez q.e le es propia, y à nra. meditacion de la gloria q.e le resulta de encontrar la dependencia y union de los pensamientos.

Seria cosa comun el decir, q.e era de temer segun la abundancia de piezas, q.e disueltas se experimentase otro diluvio como aquel del siglo de Pirra, en q.e los ganados se guarecieron de los altos montes, y en el q.e todos los vivientes perecieron: por esto el poeta sin hablar directam.te del diluvio, acuerda sus particularisimas y especiales circunstancias, de las q.e se infiere aquella calamidad. Nadie sino un Poeta, podria decir q.e Jupiter con su ardiente mano heria los sagrados alcazares: solo se podria permitir à un

prosista q.[e] para expresar la misma idea atribuyese este efecto al fulminante rayo de Jupiter; y he aqui quanta es la diferencia de las imagenes: en la primera todo viveza y energia: mas en la seg.[da] mucha exactitud, y sosiego. Asi es, q.[e] ellas solas bastan p.[a] hacer un lenguage poetico, y sin su adorno los mas sonoros versos no seran otra cosa q.[e] una elegante prosa rimada. El Tiber, q.[e] por complacer à su Esposa Ylia intenta destruir à Roma, contraviniendo à la voluntad del mismo Jupiter, es una imagen ~~bellisima~~ grandiosa, q.[e] no solo pinta el furor de una mugeril venganza, sino la ciega condescendencia de un esposo, empeñado à todo trance en seguir los caprichos de la muger q.[e] ama: imagen tanto mas apreciable quanto està fundada en su teogonia historica, p.[r] la q.[e] se creia q.[e] Ylia fuè madre de Romulo de q.[n] decendia Cesar, cuya muerte queria vengar. No es menos poetica y juiciosa la pintura del Diluvio, en la q.[e] otro poeta se hubiera detenido à pintarnos mui p.[r] menor todas sus circunstancias. Ovidio fuè nimiam.[te] prolixo, y al fin desp.[s] de habernos dicho q.[e] todo era mar, añade la frialdad, de q.[e] nadaban juntos las ovejas y lobos. En n.[tros] dias se han hecho mui comunes semejantes descrip-

ciones, y la de una peste ò una batalla hace delirar al mas apocado versificador. Puedese comparar la economia, qᵉ usò Horacio quando hablaba de un diluvio universal, con la profusion con qᵉ un moderno cargò de colores manoseados la pintura de una Riada de la qᵉ han sobrado admirador.ˢ

No quiero pasar en silencio la doctrina qᵉ nr̃o. Fern.ᵈᵒ de Herrera apunta sobre la practica de cortar las diccion.ˢ al fin de los versos, supuesto qᵉ prueba su dictamen con un pasage de la presente Oda. Dice p.ˢ asi, (en la Anotac.ⁿ sobre el Terceto 7.º de la Primera Elegia de Garcilaso.) „ Cortò la diccion con mucha gra-
„ cia y suavidad. El verso lirico (aunqᵉ es vicio permiti-
„ do) tiene mas licencia p.ᵃ cortar en el verso la dicci-
„ on, como se vè en muchos lugares de Horacio y en
„ la Oda 2.ª = Labitur ripa Iove non probante u-
„ xorius amnis. = Y tamb.ⁿ hace lo mis-
„ mo en los Exametros, pero no heroicos. A Julio Floro
„ Lib. 2.º

„ Quanto cum fastu, quanto molimine circum-
„ spectemus. = En los versos heroicos no me acu-
„ erdo haber leido tal incision, y asi no lo juzgo p.ʳ
„ acertado el uso de ella en las obras epicas vulga-

"res.(a) hasta aqui Herrera. Y efectivam.te no faltan otros
muchos exemplos q.e prueben esta doctrina. Fr. Luis de
Leon (b) dixo: Aunq.e te precies vana-
mente de tu linage y nombre claro.
Y el B.r de la Torre (c) Y tendiendo ligera-
mente el rayo divino.
Aun en el genero dramatico se observan estas incision.
y asi Calderon dice (d) ¿Ser pobre es impertinencia?
Pues q.e cosa hai mas imperti-
nente q.e la pobreza?
La division del articulo de su sustantivo aun es mas
rara sin embargo D.n Estevan Man.l de Villegas dixo (e).
Luego mis hatos escudriña y ve los
negros rincones de mi parda alcaba.
Noticias q.e no he querido omitir, ~~§. del lib.~~ por si alguno
leyendo el Parnaso Español ~~lugare~~ advirtiese la siguiente
Decima del Principe de Esquilache (f), ~~Pastor cum trabaret~~ mui contraria à la
practica de los ~~traduccion poetica~~ mejores poetas.
Dice p.r asi — Confieso q.e los latinos
usaron trasposiciones
y partieron las dicciones

(a) Anot. à Garc. fol. 302. (b) Trad. de la Oda. de Horac. O Navis
fol. 131. de sus obras. (c) Eglog. Filis. Parn. Esp. tom. 7. f. 241.
(d). En la comed. La Niña de Gomez Arias. Jornad. 1. Scn. 1.a
(e). Trad. del Bucoliasta de Teocrito. En las Eroti. f. 105.
(f). tom. 8. f. 262.

con trastornos peregrinos;
q.e son diversos caminos
nacidos del propio idioma:
¿mas ya quien licencia toma
para vestir como el Cid,
ò para usar en Madrid
el trage q.e usaba Roma?

Siendo mas de admirar q.e el editor ~~hablando~~ en el Indice y juicio de las poesias contenidas en el tom. 8.º diga ~~de esta tan gene-ralmente~~, q.e esta contiene tan juiciosas y solidas sentencias en punto del lenguage poetico, q.e muchas de ellas han subido hasta la clase de provervios y textos p.a la critica mas refinada sobre esta materia, palabras tan generales è indefinidas, q.e pueden engañar à todos aquellos q.e carescan de la competente instrucion p.a conocer los limites de semejantes licencias poeticas; escollo comun de esta especie de censuras de estampilla.

Oda 15. del Lib. 1.º
Pastor cum traheret &c.
Traduc.n poet.ca

Quando Nereo vio q.e el fementido Pastor llevaba robada en las Ideas naves por el alto pielago a su huesped Helena, hizo callar los vientos, sepultando-

los en perezosa ociosidad p.r [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] do. Con fatal aguero llevas á tu casa á la q.l [illegible] aguerridos griegos buscaràn destruiendo tus bodas y quebrantando el antiguo cetro de Priamo. ¡Ay con quanto sudor estan bañados caballos y cavalleros! ¡Quantos trabajos se esperan por tu culpa à la Dardana gente! Ya Palas tiene aparejado su casco, su Egida, su carro, y su furor. En vano erguido con la proteccion de Venus peinaràs tu crencha p.a [illegible] alarde entre las Damas de tu habilidad en pulsar la afeminada citara con la q.l alternas en sus dulces cantares. Ni aun podràs huir la herrada lanza, ò dura saeta del Gnoso, ni el horroroso estruendo, y velocidad de Ayax q.l te perseguiràn hasta el talamo p.r tus adulteros cabellos aq.l aunq.l tarde seràn cubiertos de polvo. ¿No ves ya sobre ti al hijo de Laertes ruina de tu Nacion, ni al Pilio Nestor? Repara como impertertitos te persiguen el [illegible] Teucro, y el aguerrido Stenelo q.e tan diestro este en el manejo de su belicoso carro. Alli tambien conoceras à Merion; pero guai! q.l el cruel hijo de Tideo, aun mas esforzado q.l su padre te busca ahincadam.te

del q.e te miras cobarde casi sin resuello, qual el ciervo olvida la sabrosa grama si descubre al lobo en la otra parte del valle. ¿Y estas eran las promesas â tu robada Elena? Mas la colera de Aquiles detendrà la ruina de Troya y alargarà los dias de las matronas frigias, pero al fin el fuego de Acaya consumirà la desgraciada ~~Troya.~~ Ciudad.

Traducion prosaica de la misma.

Viendo Nereo q.e el desleal Paris caminaba p.r los hondos mares, llevando en sus naves robada â su huespeda Helena, hizo callar los ligeros vientos para pronosticarle lo q.e le esperaba p.r tamaña infidelidad. En mal hora, le decia, llevas â tu casa esa hermosura a la q.e los griegos buscaran hasta recuperarla, dando fin al reino de tu padre Priamo; Ay quanto sudaràn caballos y caballeros en esta empresa! Quantas muertes sufriran los Troyanos por tu culpa, contra los quales ya Palas tiene prevenidos su casco y su Egida. sus carros y su furor. En vano confiado en la proteccion de Venus puliras tus cabellos p.a hacer alarde entre las Damas de tu habilidad en acompañar tus cantares con la afeminada citara, p.r nada de

esto te serà de provecho p.ª librarte del furor de la cruda lanza ò dura saeta del Gnosio, à las q.l acompañaràn el horroroso estruendo, y el veloz Ayax q.l te han de perseguir hasta tu mismo lecho; pero al fin no podras evitar la muerte, ni q.l tus adulteros cabellos sean embueltos en despreciable polvo. ¿No ves ya sobre ti al hijo de Laertes ruina de tu Nacion, y al Pilio Nestor? ¿separa con q.l intrepidez te persiguen el Salamino Teucro y el valiente Stenelo tan buen soldado como jinete, al q.l ninguno exede en el govierno de su guerrero carro. Alli conoceràs à Merion. Pero guardate del cruel hijo de Tideo, q.l mas intrepido q.l su padre te busca cuidadosam.te del q.l tu huiràs cobarde casi sin resuello, asi como el ciervo olvida la grama quando descubre al lobo en la otra parte del valle. En verdad no eran estas las promesas q.l hacias à tu Helena; mas la colera de Aquiles serà causa de q.l se retarde algo mas la ruina de Troya y de sus matronas, pero al fin el fuego de Acaya abrasarà sus altos palacios.

Reflexiones.

El plan de esta Oda es tan ~~[illegible]~~ artificioso y sublime quanto filosofico. Neréo Dios marino al ver el rapto de Elena anuncia à Paris las consequencias de su deslealtad haciendole presente los males en q.^e^ se precipitaba y la ruina de Troya. Solo un Dios puede hablar de cosas venideras, y à el solo conviene la dignidad con q.^e^ se explica, y el tono profetico con el q.^e^ amenaza. En ella quiso el Poeta amonestar à Antonio p.^a^ q.^e^ se apartase de Cleopatra, por la q.^e^ preveia una guerra civil, y de aqui sin duda tomò Fr. Luis de Leon la idea de aquella famosa Oda q.^e^ empieza Folgaba el Rey Rodrigo, cuya eleccion acreditò el gusto del poeta español, y igualm.^te^ q.^e^ su talento p.^a^ imitar al latino sin rozarse en el mas pequeño pensamiento: ~~y esta~~ imitacion q.^e^ serà siempre un severo fiscal de aquellos, q.^e^ queriendo pasar por imitadores de las bellezas agenas, son unos rateros literarios q.^e^ solo se aprovechan de lo menos apreciable del autor q.^e^ saquean dexando, por no alcanzarlas, las ~~bellezas~~ perfecciones intactas.

Dos traduciones tenemos de ella en ver-

so, una por Villegas, y otra inserta en las Flores de Poetas ilustres de Espinosa, q.e con la version de la Oda antecedente se imprimio entre las poesias de Yglesias, las q.e ~~[illegible]~~ ~~parte hacen~~ hicieran inutil la presente traduccion, á no preten~~sin disputa la del Cisne de Vaxerilla~~ como aul [illegible] ~~demo [illegible]~~ ~~[illegible] a [illegible] Villar, [illegible]~~ de á luz q.e mere en [illegible] der ~~[illegible]~~ particularm.te en n.ro demostrar la diferencia q.e nos hemos propuesto entre el estilo poetico, y el prosista. Pero desde luego es menester confesar, estar toda ella tan fuera de la jurisdicion del segundo, q.e solo algun pequeño pensamiento ò rasgo tendria lugar en el escrito del Declamador mas arrebatado. ¿Y como pudiera este presentar las imagenes de Horacio, sino usurpandole sus lineas y parte del colorido? La de Nereo q.e acalla los vientos està tan graficam.te representada con sola la frase de ingrato celeres obruit otio ventos, q.e no podemos menos q.e admirarnos de su poder por el q.e los obligaba à q.e contra su propia naturaleza se mantubieran quietos p.a q.e Paris oyera la voz del Dios marino. Estas imagenes son del numero de aquellas, q.e p.r su grandeza dexan estatica n.ra imaginacion, y quando ha conocido su fuerza, no puede menos q.e admirarlas sin poderlas analizar. El-

ocio ingrato de los vientos, por la ociosidad aborrecida de los mismos, nos presenta otra imagen tan filosofica y poetica qe ni en menos palabras cabe mayor pensamiento, ni los de esta especie admiten el boato de ~~palabras~~ voces de una oracion suelta y prosaica.

Está mui descubierto el artificio de la exclamacion por la qe, no ai como quiera de el poeta al soldado pelear pr defender á Troya, sino qe ve los efectos de esta [illegible] en la qe el caballo y caballero se cubren de sudor, qe solo tendra fin con su muerte y ruina de Troya. Aqui tomó Horacio el consiguiente por el antecedte suponiendo qe hablaba un Dios no pone en su boca los razonamientos qe excederian á los demas. [illegible] es un bastante arte el hablar de los sudores de la fatigas y trabajos de la guerra: contentandose al fin con anunciar los efectos de esta, por los ~~[illegible]~~ á Troya, qe si Antonio no se separaba de Cleopatra, menos lo haria por la pintura pomposa de una guerra civil, en la qe un soldado como Antonio hallaria placer; mas esta igualmte hombre, qe no podria mantenerse indiferente al ver tan

de bulto la ruina del pueblo romano.

Como Horacio seguia la fama de Paris era forzoso pintarlo como un mancebo vicioso y afeminado, cuya pintura contrapuesta à la de la belicosa Palas q. previene su escudo y su furor, hace un maravilloso efecto. Aquel, cuidadoso de sus cabellos y entregado à los placeres entre las damas, vè de repente su infausto fin, y por su nombre y hazañas conoce à sus enemigos. La comparacion q. hace el poeta de su cobardia con el ciervo q. huye al descubrir el lobo es mui exacta, y mucho mas el reconocirle con sus enamoradas promesas. Mas la estremada belleza de semejantes comparaciones hace de la tradicion de su prosa, al menos q. se templen sus colores y aparezcan mas mitigados, debiendo observar de paso la oportunidad de los similes tomados de las materias rusticas p.a embellecer nros. poemas. Es bien conocido el uso q. hicieron de ellos Homero, Virgilio, Horacio y todos los buenos poetas: esto consiste precisam.te no solo en la hermosura de las imagenes, sino en el contraste de las materias, y similitud q. el ingenio halla entre ellas à pesar de su distancia. Yo

exercito cuyas picas herizadas son semejantes à las numerosas y erguidas cañas de un abundoso trigo; el suave movimiento de sus espigas comparado à las olas del sosegado mar. El ruido sordo q.e el choque de aquellas causa, igual al apagado rumor q.e produce el espanto en un ... urro. Un hombre colerico cuya boca balbuciente y espumosa se parese tanto à el efecto q.e se observa quando las aguas se despeñan en alguna gruta: todas estas, digo, son imagenes sacadas del fondo de la naturaleza, cuya verdad las hace recomendables, al paso q.e las dà cierta dignidad y ~~nobleza~~ alagueña con q.e nos deleitamos.

Oda 19. Lib. II.

Baccum in remotis &.

Traducion poet.ca

Alla retirado en una cueva vi yo à Baco (si creedme generacion.s futuras) q.e enseña ba dulces versos à las amables ninfas, y orejudos satiros, q.e atentos lo escuchaban. Ea Dios! q.e el animo amedrentado tiembla à tu vista, aunq.e el pecho sobresaltado se regocija. Ea Baco, Dios, perdoname: perdona à tu dicipulo, q.e teme

tu pesado tirso. Ya me es licito cantar las impetuosas Tyadas, y la fuente de vino y los copiosos manantiales de leche y la miel descendida de los concabos troncos. Tambien se me permite q.e cante la corona de tu feliz esposa añadida por nuevo lustre á las estrellas, el palacio de Penteo derrocado y la muerte del Tracio Licurgo. Tu sojuzgas los rios y el barbaro mar, y beodo en las ocultas montañas quitas el veneno á las viboras para q.e sin daño añuden con ellas sus cabellos tus amadas Bacantas. Mas quando el impio escuadron de los gigantes quiso asaltar el reino de tu Padre, rechazaste á Reco con la vista solo del bravo colmillo y leonina garra. Y aunq.e al ver tu destreza en el baile, en las burlas y juegos creian q.e no serias aproposito p.a la guerra, luego experimentaron tu destreza en ella y tu bondad en la paz. El mismo Cervero sin ofenderte vio armada tu sien del dorado cuerno, y alagandote con la cola al partirte besó tus plantas con su trilingue boca.

Traducion prosaica.

Gentes q.e estais por venir, creedme lo q.e os voi á contar. Yo vi á Baco en una re—

tirada cueba q.e rodeado de Ninfas y cabrunos satiros, los q.e con atento oido escuchaban los versos q.e el Dios dictaba à aquellas. Oh Baco! el animo al ver esto tiembla de temor, y aunque ando por estar lleno de tu deidad se regocija, siempre es con sobresalto. O Baco, O Padre Libero, perdoname, perdoname, si me he atrevido à penetrar tus secretos, p.r temo tu pesado tirso. Ya por haberte oido me es licito cantar las furiosas Bacantes q.e te ensalzan; la fuente de vino, los abundantes arroyos de leche, y la dulce miel q.e à tu vista produ en las piedras, los collados y los huecos troncos de los arboles. Tambien puedo celebrar la corona de tu esposa Ariadna, q.e en señal de honor fue trasladada al cielo y tiene lugar entre las estrellas: la ruina formidable de la Casa de Pentheo, y la muerte del tracio Licurgo castigados por tu poderosa mano, à la q.l estan sugetos los rios, y los extraños mares. Aun las mordedoras viboras pierden su malisia p.r tu influxo, y las embriagadas Bacantes anudan con ellas sus cabe-

llos en los solitarios bosques sin el menor daño. Pero q.e no se ha de esperar de tu poder quando rebatiste la furia de Reco con solo mostrarle las garras y rostro de Leon, quando la impia gavilla de Gigantes quiso hacer guerra al supremo Reino de tu padre; y aunq.e eras tenido por mas diestro en las danzas, chanzas y juegos q.e en la guerra, se vió bien claro, q.e así en esta como en la paz merecias un distinguido lugar. Por esto el Cerbero quando te vió baxar al Infierno adornado con cuernos de oro no se atrevió à ofenderte, y à tu despedida te alhagò con la cola y beso tus pies y piernas con sus tres bocas.

Reflecion.s

Sus alabanzas de Baco son el objeto de esta Oda, en la q.e el poeta junto la magestad de la diccion, y la dignidad de las sentencias. En ella se exponen sus principales accion.s y por un modo bastante natur.l se le defiende del vicio de molicie q.e se le atribuia. Se observan desde luego ciertas voces incapaces de ser traducid...

dos en otra lengua, asi como la exclamacion imprecativa Evoe, à la q.l en vano se le buscarian equivalente en ninguna lengua, y por tanto ò debe dexarse en su propio sonido y entonces queda ininteligible p.a todos aquellos que necesitan leer à Horacio traducido p.a entenderlo; ò es fuerza q.e le substituyamos ~~pongamos~~ alguna otra voz, q.e se acerque quanto pueda à aquella: pero en el primer modo jamas se podrà usar en la prosa, y solo le serà permitido al poeta valerse de ella con una decidida necesidad. Las palabras desconocidas, y q.e en si contienen una idea religiosa son de grande ornato en la poesia, y de ellas asi como de las compuestas recive cierta magestad q.e la elevan sobre el lenguage comun. Asi es q.e la locucion poetica se ha tenido p.r como propia de la deidad, y p.r tanto debe diferenciarse de la de los hombres, ~~tanto~~ quanto estos distan de la naturaleza sobrenatural y divina.

La composicion de la voz Capripedes de q.e usa Horacio nos hace notar la hermosura de estos nombres p.a la poesia lirica, de los q.e pocas veces usa el Epico, y nunca el prosista à no ser en el estilo familiar. En castellano

usamos de muchos, p.º los mas son baxos y ~~familiares~~: asi boquifruncido, casquidevil, boquirrubio y otros solo tienen lugar ~~se prodrian ...~~ en el genero comico por ser su lenguage comun y popular. Pero las pocas voces compuestas y sublimes q. tenemos son tan poeticas, q.e jamas deberemos emplearlas en la prosa, y q.n dixera en esta aurifero, grandiloquo ignivomo &c bien podia prepararse à ver aplaudida su hinchazon con silvos y carcajadas:

Hai otras voces simples las quales p.r el frequente uso q.e han hecho de ellas los poetas, y p.r su agradable sonido han quedado consagradas à las musas. ~~Las q.e ... ...~~ En esta Oda dice Horacio (2) uvidus y (4) insons por ~~madidus~~ y innocens y madens, y en castellano decimos ancianar y purpurar p.r envegecer y colorar de purpura, notandose desde ~~y otras~~ luego la mayor rapidez y sonoridad de aquellas, y p.r tanto su mayor proporcion p.a enriquecer la diccion poetica.

Lo mismo q.e de la diccion podremos decir de la frase, y aun de la sentencia. Aqui dice Horacio aures acutas ~~...~~, formula q.e no usaria Ciceron ni ningun prosista de su merito p.a de-

cir q.e los Satiros escuchaban atentos à Baco. Por eso en la traducion poetica de otro pasage he dicho la corona añadida p.r nuevo lustre à las estrellas, y en la prosaica la corona en señal de honor fuè trasladada al cielo &c. y el mismo Herrera q.e en prosa hubiera dicho la fria nieve q.e el soplo del Aquilon arroja dr escribio en el soneto 54. (Colec.n de Fern.z tom. IV. f. 42) „Fria esta nieve q.e el soberbio aliento
„del Aquilon arroja apresurado."

Dice, q.e aun la sentencia ò pensamientos poeticos se distinguian de los prosaicos; y aunq.e algunos de ellos en la prosa anuncian la corrupcion de la verdadera eloquencia; en la poesia hacen grande efecto por lo q.e ~~algunos~~ vie les han llamado pensamientos brillantes. Son muy bellos los q.e Herrera pone en el primer quarteto del Son.to 52. (Colec. Fd. tom. IV. f. 41) en donde dice:

Razon es ya, q.e la cansada vida
tanto tiempo sugeta al ~~amor~~ vano
huya el fiero poder de este tirano,
y ya deslace mi cerviz caida.

Otros pensamientos son relativos à la Mitologia, y por esto solo los han adoptados los poetas tales es, el q.e Censero q.do vio à Baco adornado

de cuernos de oro no se atrevio à ofenderle. Los proistas q.e en el siglo pasado y principios de este usaron de estos pensamientos p.a remontar sus ~~estilo~~ discursos y aunq.e ~~consiguieron~~ ganaron algunos admiradores, al fin perdieron su opinion, y en el dia son el exemplo del mal gusto, y del pedantismo. Que es ver à un orador evangelico decir en un Sermon à la Concep.n de Nrã. Srã. q.e à Venus coronada de murta y rosas, concebida de las espumas del mar, tributan obsequiosos cultos la isla de Chipre, el monte Idalo y la Isla de Andros, Valiente geroglifico, (continua) sagrado enigma, y emblema misterioso de la Concep.n sin mancha de Maria. (Mora Enigma numerico predicab. f. 337)

No falta erudito, cuya opinion aprecio, q.e juzgue, no ser en el dia la voz cuerno digna de un poeta, q.e quiera imitar à Horacio. Su oscuro sonido y vil significacion son los dos capitulos por lo q.e pudiera desterrarse, substituyendo en su lugar, los nombres Asta ò puntas q.e no dexando de expresar la misma idea, estan recividos en mas decente y urbano sentido.

Pero en quanto à su sonido, debemos considerar q.e es tan poca la inflexion de su terminacion, q.e ~~los castellanos, respecto a la de la lengua latina,~~ con justicia no podremos estrañarlo

respecto à ser aun mas suave q.e entre los latinos. La interposicion de la E entre la U y R, modifica la asperesa de esta ultima, y suaviza el sonido de las vocales O y U de las q.e solo consta en la lengua latina, quando por otra parte no es tan exacto n̄ro. oido q.e pueda ~~notar~~ estrañar ~~una~~ una. diferencia bien poco notable.

Es fuera de duda, q.e la idea q.e produce por su acepcion metaforica no està bien recibida entre las gentes cultas, p.o de aqui no debe seguirse su proscripcion en ~~el~~ propio significado, quando puede creerse q.e esta nimia delicadeza mas es un efecto de la afectacion q.e del sentimiento. A la verdad, ella componen algunas otras palabras poeticas mui dignas de conservarse, q.e no pudieran mantenerse en su clase, à no quedar entre las mismas la voz q.e las produce. Cornamusa, Corniforme, Cornucopia, Cornigero y otras tienen por su raiz la voz cuerno unica en su significacion, y q.e podrà aumentarse su dignidad con la union de algunos epitetos de exelencia quales son el do–

rado, el abundante, el fertil con otros q.e segun la materia pueden aplicarsele con los q.e se fixarà su significacion, y se ennoblecerà un nombre ~~pro~~pio, sin el qual, era necesario valernos de traslaciones, privando à la lengua de uno de sus principales ornamentos.

Oda 4. Lib. 3.º

Descende Coelo.

Traduccion poetica.

Ea, Reina Caliope, deciende del cielo y con tu flauta llena por largo espacio la tierra de melodia, ò bien si mas te contenta alegrala con tu voz delicada, ò citara de Apolo. ¿ Que es esto? ¿ No ois, ò me engaña mi amable locura? Pareceme q.e la oigo, y q.e se pasea por los sagrados bosques, bañados de aguas deliciosas, y frescos cefirillos. Siendo yo niño, fatigado del juego y del sueño las afamadas palomas cubrieron mi tierno cuerpecito con verdes cohollos en el Vulturo, confinante de la Apulia, y los q.e habitaban la sima de Aqueronte, la montuosa Banta, y los ricos campos de la humilde Terento se admiraban al verme dormir seguro de las negras viboras y osos, y q.e los Dioses protexieran mi infan-

cia cubriendola del sagrado laurel y entrelazado mir-
to. Baxo vros. auspicios, o Musas, caminaré gusto-
so à los collados Sabinos, ò ya me agrade mas ver
el frio Preneste, la empinada Tibur, ò la humeda
Bayas. Ya en Filipos vi retroceder el enemigo e-
xercito; y el maldito arbol, y las sicilianas olas de
Palinuro no pudieron ofenderme; tanto alcanza q.n
como yo celebra vras. fuentes y danzas, p.r con vo-
sotras qual confiado marinero osarè surcar
el borrascoso Bosforo, y caminar p.r las encendi-
das arenas de la ribera Asiria. Veré los fieros
ingleses p.a con sus huespedes, y al alegre canta-
bro q.e se deleita con la bestial sangre: visitaré se-
guro à los saeteros Gelonos y el Scitico rio. Mas vo-
sotras q.e recreais en vra. Pieria cueba al grande
Cesar, quando, despues de hospedar en los pueblos sus
cansados esquadrones, se entrega al descanso: vo-
sotras p.s le inspirais vra. benignidad, y os gozais
en vra. doctrina. ¿Quien ignora el castigo q.e con
el fulminante rayo dio à los impios Titanes y su
inhumana turba, el q.e sojuzga la immoble tie-
rra, sosiega el mar ventoso, rige las ciudad.s

y aun los abismos, y mantiene en equidad los Dioses y los mortales. El mismo Jupiter temio q.e aquella fiera Juventud q.e fiaba de sus fuerzas y hermanos la victoria, consiguiese sobreponer el Pelion al sombrio Olimpo. ¿Mas qual era el poder de Tifeo ò del esforzado Mimas; ò qual el del colosal Porfirio? ¿ Qual el de Reco y el de el audaz Encélado à pesar de su fuerza en arrojar los ~~troncos q.e~~ descuajados troncos, si el sonante escudo de Palas se le oponia? De su parte estaba el hervoroso Vulcano: de ella la madre Juno: alli el Dios de Patara y Delos; Apolo p.r quien jamas desnuda su hombro del arco, el q.e rocia su vaga cabellera con las puras aguas de la Castalia: aq.l en fin q.e preside en los bosques de Licia, y en la selva q.e le sirvio de cuna. La fuerza sin el Consejo se arruina p.r su mismo furor, mas los Dioses ayudan el discreto poder y aborrecen à los q.e en èl fiados emprenden la maldad. Ya puede hacer memoria de mis sentencias el gigante, bien conocido por sus cien manos, y Orion à quien Diana hizo blanco de su virginal saeta en premio de haber querido abusar de su integridad. La tierra se duele

de verse obligada à oprimir baxo su pesadumbre à sus monstruosos hijos, y siente q.e el vengativo rayo los haya precipitado al palido Orco: aun el velox fuego no ha consumido el Etna q.e los cubra, ni el ave, fiscal del lascivo Ticio ha abandonado sus entrañas; igualm.te gime el amador Peritoo baxo trecientas cadenas.

Traduccion prosaica.

O ~~Reina~~ Caliope, baxa del cielo y haznos gozar con tu flauta la perpetua dulzura y armonia de q.e eres reina, o si mas te agrada pon en movimiento tu sonora y aguda voz, ò las cuerdas de la citara de Febo. ¿No ois compañeros, ò es q.e me engaña mi amoroso deseo? Por lo q.e à mi hace, me parece q.e la oigo y la veo pasear por los sagrados bosques en los q.e discurren deliciosas aguas y vientos. Debeis creerme, p.r haber desde mis tiernos años conocido à la Deidad, y experimentado sus favores: asi es q.e siendo yo niño, y hallandome fatigado del juego y sueño me quedè dormido en el monte Vulturo, fuera de los limites de la Apulia, y las palomas, de las q.e se cuentan tantas fabulas. cubrieron mi cuerpo, con tiernas hojas, p.a q.e mientras dormia no me molestasen las negras

vivoras y osos, lo q.e admiro de tal modo à los q.e habitan el alto Acheronte, las florestas de Batas, y los fertiles campos del humilde Ferento, q.e al verme cubierto de sagrado laurel y texido arrayan decian: sin duda q.e este infante se guarda p.a cosas grandes, p.r tanto lo cuidan los dioses. Por esto o Musas, me llamo vro. y como tal no temo dirigirme à los encumbrados sabinos; ò bien si mas me place habitar la fria Palestrina, ò el alto Tiboli, ò la humeda Bayas. Amistad q.e tanto aprecio, q.e por haberos dado culto en las fuentes, y solemnizado vros nombres en las danzas me vi libre del enemigo exercito en Filipos, y del maldito arbol, q.e pudo en su caida matarme, como igualm.te de haber naufragado en el mar de Sicilia junto al cabo de Palinuro. Asi es q.e con vosotras no temerè surcar el borrascoso Bosforo qual intrepido marinero, ni como caminante atravesar las encendidas arenas de la ribera Asiria. Verè sin inmutarme à los ingleses à pesar de su fiereza p.a con sus huespedes, y al Cantabro q.e tanto se complace con la sangre de los caballos. Visitarè seguro à los saeteros Gelonos, y à los q.e habitan en los contornos del mar Caspio.

¿Pero soi yo solo q.n disfruta v̄r̄os. beneficios? Digalo Cesar, el q.e desp.s q.e aquartela à sus cansados esquadrones en los Pueblos, se entrega al descanso en v̄r̄a. Pieria cueba en la q.e escucha con placer ~~de~~ v̄r̄as ~~boca las mas~~ sublimes doctrinas p.r las q.e aprende ~~le inspirais~~ la mansedumbre y benignidad de q.e tanto os preciais. El mismo Jupiter no hubiera faltado à ellas sino hubiera temido q.e aquella fiera Juventud, (q.e tanto blasonaba de la victoria confiada en sus fuerzas y aliados) consiguiese sobreponer el monte Pelion al elevado Olimpo, y bien publico es el castigo q.e con el rayo arrojadizo dió à los impios Titanes y su inhumana turba, y ¿como pudiera sufrir tamaña injuria q.n tiene baxo de su poder la inmoble tierra, el ~~v~~entoso mar, las Ciudades y los abismos, y los q.e en mas, ~~tiene~~ pendientes de su arbitrio à los Dioses y à los hombres? ¿Medido con este poder, ¿qual seria el de Tifeo ò el del esforzado Mimas? ¿ò qual el del agigantado Porfirio? ¿Valdria algo Rheco y el auda~~x~~ Encelado à pesar de su esfuerzo p.a arrojar los troncos q.e arrancaba? ¿Qual seria la ventaja de estos opiniendose Palas armada de su sonante escudo? Ayudaban à la Diosa

el activo Vulcano, la madre Juno, y Apolo reverenciado en Patara y Delos q.n jamas suelta de sus ombros el arco. Dios q.e laba su vaga cabellera con las puras aguas de la Castalia, y q.e preside en las selvas de Licia y en aquella q.e le sirvio de cuna. ¿Mas ignoraban los orgullosos Titanes q.e la fuerza sin el consejo se arruina por si misma? Sin duda los Dioses ayudan el poder q.e và dirigido por la razon, y aborrecen à los q.e fiados en sus brazos emprenden temeridades. Bien pudiera tener presente estas sentencias el gigante de cien manos bien conocido, y el lascivo Orion, à q.n Diana hizo probar su casta saeta en castigo de su pretension libidinosa. La misma tierra siente verse obligada à cubrir con su gran masa semejantes monstruos, y siente q.e sus hijos hayan merecido q.e el ~~castigo~~ vengativo rayo los lance al palido Abismo, pena tanto mas durable, quanto la rapidez del fuego no es bastante à consumir el Etna q.e los cubre; ni el Ave fiscal del lacivo Ticio puede dar fin de sus entrañas, q.e eternam.te devorarà, asi como el amador Peritöo gemirà baxo la opresion de trecientas cadenas.

Reflecciones.

Esta Oda, q.e traduxo Fr. Luis de Leon y se halla entre sus poesias, es un delicado elogio alegorico de Cesar, en el q.e no se descuidò el poeta de recomendar su persona y talento poetico, como procedido de las mismas Musas. Su dilatado plan hace q.e no interese demasiado, ni q.e se advierta aquella ligereza con q.e el Lirico debe tocar sus argumentos, porq.e à la verdad es mui dificil conservar en el largo tiempo q.e piden estas composiciones, el entusiasmo q.e necesitan; mas sin embargo està sembrada la presente de imagenes tan sublimes q.e qualq.ra de ellas bastaba p.a inmortalizar à un poeta. La de Reco q.e arranca los gruesos troncos p.a tirarlos al cielo, cuyo choque hacia resonar el escudo de Palas q.e lo defendia, es tan grafica, q.e luego no se podrà trasladar à otra lengua sin q.e pierda al menos la hermosura onomatopeyica con q.e està descrita. Esta eleccion de voces q.e imitan el sonido natural de lo q.e significan es tan escogida en Horacio, q.e jamas pinta sin q.e se oiga ò vea la accion. Un apostrofe, un adverbio, ò un epiteto manejado p.r su pluma, equivale à aquellas pin-

celadas maestras de un sabio pintor q.e sembradas con economia sobre un gran lienzo constituyen su mayor merito. Es imposible presentar los hechos historicos en una Oda con aquella viveza q.e de su naturaleza pide este poema: basta empero, describirlos poeticam.te y el modo lo ha enseñado Horacio. ¿Que mayor destreza q.e hablar de sus infortunios y peligros, atribuyendo su feliz exito à la proteccion de las Musas? ¿Y como contaria el triunfo de Cesar sobre sus enemigos, sino introduciendo la fabula de los gigantes vencidos p.r Jupiter. Notese quan impropio seria q.e un prosista usase de semejantes figuras p.a contar una accion, y he aqui un pasage q.e pongase como se quiera, siempre aparece poetico, y fuera de la jurisdiccion de la prosa. Aun queria el poeta q.e los Dioses tomasen parte en el triunfo de Cesar, p.a lo q.e era forzoso le ayudasen en su empresa, cosa q.e à la verdad oscurecia la gloria, q.e un Capitan ganaba en vencer p.r sus propias fuerzas al enemigo. ¿Pero si Jupiter necesita de los demas Dioses p.a defender su Reino, no queda Cesar glorioso en q.e Jupiter le haya precedido? Su humanidad, su prudencia, sus disposiciones son efectos de las Musas, cuya doctrina

tenia Cesar, y èl y el poeta se gloriaban con tal patrocinio. Estas maquinas son de mucho adorno en la lirica, p.r suponen à la Deidad interesada en la proteccion del Heroe; no asi en la dramatica, cuyos nudos deben desatarse por el ingenio, y los Dioses no deben intervenir en las acciones, p.a cuyo desenlaze bastan las fuerzas humanas. Debe agregarse à esto, el q.e el dramatico pone à sus personages en accion, y esta queda ofuscada con la presencia de la maquina, quando el lirico toma de ella principio p.a recomendar su argumento.

Los nombres propios q.e se refieren en esta Oda son en n̄r̄a. lengua tan poco sonoros, q.e disminuyen la armonia, y solo presentan una lista de Naciones, pueblos y monstruos cuyas terminacion.s por poco frequentes ofenden n̄r̄o̅s. oidos. No asi entre los Romanos p.a los q.e no solo eran conocidos, sino gloriosos p.r recordarles algunas acciones q.e no podian mirar con indiferencia. La historia de los pueblos tiene en esto tanta influencia, como las costumbres, y de aqui nacen una porcion de frases, intolerables, ò poco recibidas en n̄r̄o̅s. tiempos. Horacio dice, q.e los Concanos se deleitaban con la sangre de los caballos, imagen demasiado exacta,

concebida en un lenguage historico p.r lo q.e en n.tra poesia no debe adoptarse: por eso he traducido el genero por la especie, diciendo la bestial sangre. El buelo de la poesia es rapido, y todo lo q.e sea circunstanciar mucho los hechos es contra su ~~esencia~~ caracter: de aqui es q.e los poetas usan traslaciones mas violentas q.e los prosistas, por suponerse aquellos agitados de un superior espiritu, q.e les impide seguir paso à paso à la naturaleza; de aqui los epitetos mas frecuentes y energicos, las figuras mas sublimes, los pensamientos mas brillantes, y en una pababra las licencias q.e baxo el nombre de poeticas le son concedidas à los hijos de Apolo. Horacio, hablando del Olimpo le llama opaco, tomando el efecto p.r la causa, ò lo q.e es lo mismo la sombra q.e causa la altura del monte, p.r la propia altura; empero à un prosista, y en particular à un historiador no se le toleraria en igual caso semejante tropo, sin embargo q.e en otros muchos tiene su lugar.

Oda 25. Lib. 3.o

Quo me, Bacche, rapis &.

Traduccion poetica.

¿Adonde Baco me arrebatas lleno de ti? ¿Aq.e

bosques ò cuevas poseido de un nuevo entusiasmo me veo rapidamente trasladado? ¿En q.l espelunca oiràn mis cantares, en los q.l à la par de las estrellas y consejo del sumo Jove resplandeceràn las famosas proesas del grande Cesar? Yo cantarè cosas sublimes y nuevas hasta ahora nunca oidas. No de otra suerte en las altas rocas queda espantada la insomne Bacante al mirar el Hebro, y la nevada Tracia y el Rodope hollado de barbaras plantas, como yo me deleito en ver desde los desusados caminos las riberas y el solitario bosque. ¡O poderoso Padre de las Nayadas y Bacantes cuyas manos no esquivan derribar los erguidos fresnos! nada pequeño, nada perecedero anunciarà mi lengua: nada en humilde estilo. ¡Quan dulce peligro ò Baco, es seguir al Dios cuyas sienes rodean verdes pampanos!

Traduccion prosaica.

¿A donde Baco, me llevas lleno de ti? ¿A q.l bosques ò cuevas me veo trasladar rapidamente en donde un furor poetico, nunca experimentado, siento q.l se apodera de mi

mente? Pero puesto q.e por ti me es dado cantar al grande Cesar, colocarè sus proezas entre las estrellas qual nuevas contelaciones, y su persona al lado del mismo Jupiter. Hasta las grutas oiran mis tonos, y todos quedaràn pasmados de oirme publicar cosas tan famosas quanto nuevas. No de otra suerte se padmira la desvelada Bacante, quando desde las altas peñas q.e ~~avita~~ frecuenta, mira el Hebro, y la Tracia cubierta de nieves, y el Rodope habitado de barbaros, como yo, enagenado con la inspiracion dela Deidad, me alegro al espaciar mi vista, desde los escusados lugares p.r los riberas y solitarios bosques. O Dios de los Nayadas y las Bacantes cuyas manos estan acostumbradas à derribar los elevados fresnos, vos vereis como no abuso de vro. favor cantando cosas pequeñas con humilde estilo ò cosas terrenas, y aunq.e conosco el riesgo à q.e un mortal se expone en querer seguir las huellas de un Dios, tengo este peligro por dulce, y mas si es à aquel q.e ciñe su cabeza con verdes pampanos.

Reflexiones.

Horacio ha dicho q.e es un temerario, el q.e intenta imitar à Pindaro, y yo no temerè repetir q.e igualm.te sea expuesto el q.e quiera seguir à Horacio en Odas como la presente, en la q.e se vea quan de cerca anduvo el lirico romano del griego. La culta Roma bien pudo gloriarse de haber oido à su Pindaro, no ya alabar à los Atletas, y Luchadores, sino à Cesar, delicia de aquel Pueblo, cuyas accion.s aun nos interesan quando las vemos celebradas con tanta belleza, y dignidad. Este es el privilegio de los buenos poetas; quando los malos solo consiguen q.e silvemos à sus Mecenas p.r haber prestado sus nombres p.a honrar las testeras de obras despreciables.

En toda esta Oda no se encuentran, asi como en ~~las demas~~ otras muchas, imagenes ò frases q.e puedan ser trasladadas à ~~la estilo~~ prosa. Toda ella es de un estilo vehemente y arrebatado, q.l era forzoso à un poeta q.e se siente lleno de la deidad. De aqui es, q.e aun q.do he querido en la traducion prosaica debilitar el estilo, siempre quedan las imagenes y pen-

samientos con la misma valentia. ¿Como p.r traduciriamos aquel mente nova del tercer verso sin q.e sea en un lenguage figurado y sublime? Por mas q.e dividamos este en sublime de imagen y de pensamiento, nos queda otro con q.n deberemos contar qual es, el de la diccion: tal es el æternum decus stellis inserere en el q.e concurren todos tres, y ninguno de ellos pertenece à la prosa. Tampoco es permitido à esta el principio ex abrupto, sino en mui señaladas ocasiones. Ciceron, lo usò contra Catilina, y desde entonces ~~han~~ han manoseado tanto niños. Oradores, q.e se echa de ver el poco conocimiento q.e tienen del arte. Que debilidad mas conocida, q.e empezar à sangre fria una oracion p.r una figura q.e exige, q.e el Orador se halle extrañam.te conmovido? ¿Por ventura se hallan muchas ocasiones, como la q.e obligò à Ciceron à empezar ~~su oracion~~ con tanta vehemencia? Trasladèmonos p.r ante el Senado, escandalizado p.r Catilina, perturbador de la quietud publica, y conjurado contra la seguridad: alli no se nos harà estraño oir à Ciceron; mas q.do un Orador despues de estudiadas pausas, quiera haciendo del Eloquente, p.r empezar su discur-

so p.r un pensamiento ageno de su situacion y del asunto q.e trata, no deberà grangearse sino la risa de los pocos q.e alcanzan, q.e tal modo en tan pacificas circunstancias, es mas propio de un energumeno, q.e de un Orador, q.e nos intenta persuadir.

Oda 4. Lib. 4.°

Qualem Ministrum &c.

Traducion poetica

Asi como el Ave q.e ministra à Jupiter el rayo (à la q.e el mismo Rey de los Dioses distinguiò con el imperio del vagabundo reino por galardon de su fidelidad en el rapto del rubicundo Ganimedes) llena de juvenil esfuerzo y heredada fortaleza dexa su nido acabado el proceloso invierno y se adiestra con los serenos vientos en remontar su buelo. p.a desp.s precipitarse à los rediles con sañosa furia, y el deseo del manjar y de la lid le incita contra los impavidos dragones: ò ya qual el leoncillo, q.e olvidado del pecho de su rosa madre fortalece sus tiernos dientes contra la cabra q.e se solaza en los verdes praderias; no de otra suerte vieron al guerrero Druso al pie de los Alpes los Retos y Vindelicos, de los q.e ignoro à q.n

debieron el uso de las ~~[illegible]~~ de las amazonas, las q.e
jamas apartan de su diestra, bien q.e todo no se ha de
saber. Pero sus tropas acostumbradas à vencer ~~contar la~~
~~victoria~~ en todo tiempo y lugar, ahora fueron vencidas
de la prudencia de un Joven ~~mancebo~~, q.e les diò à cono-
cer quanto alcanza un animo recto, quanto las
costumbres p.r la educacion en los dichosos penetrales ~~de una ilustre crianza~~,
y lo q.e ~~quanto~~ debieron à Augusto los mancebos Nero-
nes. De los valerosos y justos se producen los esfor-
zados, y ~~aun~~ el valor de los padres lo heredan aun
los mismos brutos, p.s la docil paloma jamas nace
de las carnivoras aguilas. ¿Empero quien duda q.e
la doctrina mejora la nobleza heredada, y la recta
educacion fortalece los generosos pechos? Mas si faltan
las costumbres, se vè q.e la probidad degenera por los
vicios. Las aguas del Metauro y el vencido Asdru-
bal son testigos, o Roma, de lo q.e debes à los Nero-
nes; y no menos aquel sereno dia, q.e ahuyentan- ~~bañando~~
do las tinieblas q.e ofuscaban la Italia, fuè el
primero q.e celebrò con risas la dichosa abun-
dancia, desp.s q.e el cruel Africano dexò con veloz
huida las ciudad.s de Italia, asi como la llama co-
rre entre los teosos pinos, ò como el Euro p.r las ci-
cilianas ondas. Desde entonces la juventud roma—

na prosperò entre los honrosos trabajos, y en medio de la ruina de sus templos p.r el impio furor de los cartagineses, siempre sus Dioses se les mantubieron propicios, obligando à decir al perfido Annibal,, Qual el
,, ciervo q.e nace destinado à ser parto del rapaz lo-
,, bo, perseguimos voluntariam.te à aquellos, de los q.e ~~si logramos~~
,, engañarlos y huirlos, conseguimos un ~~[illegible]~~ glorioso triun-
,, fo. Esta nacion valerosa, bien q.e fatigada en las
,, toscanas olas sacò de la incendiada ~~abrasada~~ Ilion sus Dio-
,, ses, sus hijos y ancianos Padres, q.e y hallaron dicho-
,, so asilo en las ciudades ausonias, adquiriendo fu-
,, erza y osadia en los mismos trabajos, asi como
,, la podada encina del Algido monte burla con
,, sus negras ojas el golpe de las aceradas segu-
,, res. Jamas la Hydra desp.s de dividido su cuer-
,, po creciò con mayor fuerza p.a oprimir à Her-
,, cules q.e la temia, ni Colcos ò Tebas la de Echion produ-
,, cirian tamaño monstruo. Sumergase p.s en el pro-
,, fundo mar y saldrà mas vigorosa: luche en
,, hora buena, y oprimirà al q.e jamas fuè ven-
,, cido: pelee en fin y darà materia p.a q.e sus
,, mugeres refieran la victoria. Ya no embiarè
,, yo à Cartago orgullosos nuncios: muriò, muriò
,, con Asdrubal nra. esperanza y la gloria de nro.

"nombre" ¿Y q.e cosa emprenderán los Claudios q.e no la acaben, quando su prudencia crece con los peligros de la guerra, y quando gozan la benigna proteccion de Jupiter?

Traducion prosaica.

Asi como el juvenil brio y heredado ardor del Aguila (q.e sirve à Jupiter los rayos, y à la q.e el mismo Jove diò el reino sobre las demas aves p.r haber experimentado su fidelidad en el robo del rubio Ganimedes) la obliga à dexar el nido, y aun sin experiencia de lo q.e es el trabajo, se empeña en adextrarse en el buelo, eligiendo p.a ello la serena primavera, y huyendo temerosa del proceloso Invierno, p.a desp.s q.e ha adquirido suficiente fuerza precipitarse con voraz impetu sobre los rediles, de los q.e nació jurada enemiga; ò ya creciendo su valor buscar los fuertes dragones p.a satisfacer su hambre y el deseo de pelear: ò qual la cabra q.e disfrutando de los verdes pastos vè al leoncillo, q.e olvidado de la leche de su rosa madre fortalece sus tiernos dientes p.a devorarla; No de otro modo vieron à Druso hacer la guerra al pie de los Alpes los Retos y Vindelicos de los q.e no

pude averiguar (y à la verdad no todo se ha de saber) de donde tomaron la costumbre de armarse con las segures como en otro tiempo las Amazonas. Pero es constante q.e sus tropas, q.e p.r largo tiempo experimentaron favorable la fortuna, y en qualq.r parte quedaban vencedoras, ahora fueron vencidas por un joven prudente, en el q.e debieron reconocer un animo recto, y unas costumbres irreprehensibles, fruto de la ilustre educacion, q.e debieron à Augusto los mancebos Nerones, alumnos de su propio palacio. ¿Y como pudiera esperarse menos siendo hijos de tales Padres, y discipulos de tal maestro? Siempre se ha dicho q.e de los Padres valerosos y justos nacen hijos esforzados y rectos, lo q.e se verifica aun en los mismos becerros y potros, p.s las rapaces aguilas jamas engendraran timidas palomas. ¿Y quien puede dudar q.e la doctrina mejora la naturaleza y la buena educacion fortalece el corazon del q.e nació inclinado à lo justo? ¿Pero q.e serviran esta y aquella si los vicios han llegado à corromper las costumbres; Es necesario poseer

una virtud como la de los Claudios p.ª no quedar inficionados de la maldad; y Roma es buen testigo de lo q.e en esta parte debiò à los Nerones, p.s à uno de ellos debe la derrota del exercito de Asdrubal en las riberas del Mataurо, y q.e la Italia viese, libre de la consternacion q.e padecia, aquel dia afortunado en q.e no menos celebrò con risas y juegos la abundancia, q.e la huida precipitada del cruel africano, q.e abandonò sus Ciudad.s tan velox como desenfrenado potro, ò qual la llama q.e corre p.r las resinosas selvas, ò bien sea como el Euro p.r los mares de Cicilia. Desde este tiempo la juventud romana empezò à prosperar aun en medio de los trabajos de la guerra, y siempre tubieron propicios à los Dioses à pesar del furor de los Cartagineses, cuyas impias manos derribaron sus templos. Por esto el perfido Annibal se comparaba al timido ciervo, q.e nace destinado à ser pasto del rapaz lobo, y confesaba, q.e el mas glorioso triunfo q.e debian esperar sus armas erà el de engañar y ~~vencer~~ evitar à tan aguerridos enemigos." Esta Nacion valerosa (continuaba)

„ bien q.e oprimida en los mares de Toscana logrò
„ sacar de la abrasada Troya sus Dioses, sus hijos,
„ y sus ancianos padres, y halló seguro asilo en
„ las riberas de Ytalia, adquiriendo valor y osadia
„ en los mismos trabajos, asi como la encina del
„ monte Algido: se manifiesta mas frondosa con la
„ poda y ostenta en sus verdinegras ojas la lozania
„ de q.e juzgò privarla la acerada segur. Jamas
„ la Hidra desp.s de dividido su cuerpo creciò con
„ mayor fuerza p.a oprimir à Hercules q.e la te-
„ mia; ni Colcos ò Tebas produxeron mayor mons-
„ truo q.e esta Esforzada Nacion, de la q.e no podre-
„ mos esperar mejor partido. Sumerjase si se qui-
„ ere en el profundo mar, y saldrà mas vigoro-
„ sa: luche en hora buena, y oprimirà gloriosam.te
„ al q.e jamas fuè vencido: pelee en fin, y alcan-
„ zarà tan completa victoria, q.e sus mugeres
„ se entretendràn por largo tiempo en contar sus
„ proezas. Ya no podre yo como antes embiar
„ à Cartago aquellos ~~argo~~ nuncios q.e le parti-
„ cipaban mis soberbios triunfos, p.s Murio, murio con
„ Asdrubal ñra. esperanza, y la gloria de ñro.

„nombre„ Asi hablò Annibal: ¿ pero q.e no alcanzaràn los Claudios (ò Druso) quando tienen de su parte al benigno Jupiter, y quando su valor y prudencia crecen al paso q.e los peligros à q.e por amor de la patria se exponen?

Reflexiones.

Ya se conoce por el contexto de la presente Oda, q.e fue escrita en elogio de Druso desp.s de haber vencido à los Retos y Vindelicos, q.e habitaban el Tirol y parte de la Alemania por lo q.e no solo tratò el poeta de enzalzar à su Heroe, sino q.e ~~satiriza~~ zahiere à sus enemigos introduciendo un rasgo satirico qual es el de no haber querido averiguar de q.n tomaron el uso de las armas de las Amazonas p.a denostarles con el origen q.e de ellas tubieron; bien q.e Batteux (Nota à la traduc.n de esta Oda) juzga no son de Horacio aquellos quatro versos, y si introducidos posteriorm.te Respeto como es justo el parecer de este sabio; pero imagino, q.e este es un pasage muì delicado propio del poeta, cuyo caracter satirico y agudo esta bien manifiesto. Al principio celebra al Aguila, como privilegiada entre las demas aves, incluyendo el motivo ~~[illegible]~~ fabuloso de su pre-

~~nidad~~ eminencia en tres versos q.e forman un dilatado Parentesis, mui ageno de la concinidad de ñro. lenguage, p.r lo q.l traduzcase como se quiera siempre aparecerà ~~un periodo~~ inchado y entumecido, el mismo periodo q.e en su ~~lengua latina~~ original nos deleita p.r su llenura y dignidad; diferencia q.e solo nace de la q.e hai en el regimen de los dos idiomas, siendo peculiar caracter del latino las violentas transposicion.s quando en ñra. lengua solo son permitidas à los poetas en mui estrechas circunstancias, libertad q.e es forzoso disculpar con el nombre de licencia poetica, q.e no ha tenido mas principio, q.e el uso de algun autor acreditado. Asi es q.e Villegas dixo = „Tu q.e los erguidos sobrepujas del hondo Timavo „Peñones generoso Duque con tu inclita frente &c.

Hiperbaton q.e jamas es permitido al Orador, al q.e siempre se le supone mas sosegado, q.e lo q.e es necesario p.a q.e licitam.te puedan usarse estos extravios del lenguage. Sin embargo, el de Horacio tiene tan poco lugar en ñro. idioma, quanto su construcion es mas regular, y su caracter mas lento y reflexivo.

Dexo notado en las <u>Reflexion.s</u> à la Oda <u>Descende coelo</u>, quanto se debilita el entusias—

mo. del poeta en unos planes demasiado extensos y complicados, siendo dificil mantener en ellos la rapidez y ligereza q.e son peculiares de la lirica. Efectivam.te en aquella se notan quatro versos, y en ellos tres sentencias (a) q.e manifiestan la tranquilidad del poeta, y en la presente ocho q.e contienen maximas y apotegmas mui filosoficos; pero q.e se componen mui mal con el fuego q.e debe animarlo. El q.e los fuertes nacen de fuertes: q.e hasta los brutos heredan las propiedades de sus padres: q.e el aquila no engendra las palomas: q.e las virtudes se mejoran con la doctrina: q.e la educacion fortalece el corazon del hombre: q.e en donde quiera q.e falten las costumbres ocupa su lugar el crimen: He aqui unas verdades ni mui reconditas ni mui propias de la oda, y aunq.e Horacio las presenta con cierta novedad, y quiza con un determinado motivo, q.e las haria en su tiempo oportunas, siempre estas sentencias son mas hijas de la reflexion q.e del Estro poetico, p.r lo q.e deben abandonarse al filosofo ò prosista como quienes

(a) Vis consilii expers mole ruit sua &c

por instituto deben ver los obgetos con ojos serenos y detenidos.

Tal vez el poeta asi como el pintor humilla su estilo, p.ª q.e contrapuestas las sombras à las luces, brillen mas vivam.te sus imagenes: por esto Horacio despues de un verso prosaico qual es aq.l Quid debeas, o Roma Neronibus q.e traducido exactam.te diria: Quanto debas ò Roma à los Nerones, introduce una pintura bellisima, en la q.e personifica el dia risueño y alegre à vista de la abundancia, la q.e de ningun modo se puede trasladar à la prosa; como tampoco el verbo equitare en el q.e se representa una imagen mui propia p.ª pintar no solo la fuga de Anibal, sino una fuga precipitada, y como interrumpida, asi como la del caballo desbocado, q.e no siguiendo en su carrera una linea recta, ~~sino q.e~~ salta de ~~aqui~~ una parte à otra, sin reconocer otro fin q.e el correr, aunq.e sin determinada direccion. (*)

No es menos expresiva la imagen q.e presenta el epiteto dado à las hojas de la Encina del monte Algido, p.r el q.e se da à conocer la valentia y vigor del arbol, efecto de lo q.l es la verde oscuridad de sus hojas. Un prosista q.e dixera q.e estas se para-

(*) Heinecio Fundamenta stili cultioris fol. 94. reprehende la frase de Horacio = vel Eurus = per siculas equitavit undas.

ban negras por la poda, no daria otra idea q.e la de una enfermedad procedida de la referida operacion; ~~pero en el modo q.e~~ Mas en Horacio desde luego se advierte ser la negrura de las hojas efecto de la lozania del arbol, idea q.e nace ya de las q.e le anteceden y subsiguen, ya de q.e el nigra frondis en un Poeta no debe tomarse en su natural sentido. De aqui es q.e en la Poesia el pan el vino, la guerra y demas objetos no son unos objetos tan comunes como suenan: son nada menos, q.e Ceres, Baco, Marte y otros Dioses mitologicos, bajo cuyos nombres han querido los poetas representar aquellas cosas q.e por familiares se han hecho bajas, y aun en los nombres propios de los Pueblos observan igual eleccion. Horacio dice Ilion por Troya, y Ciudades ausonias p.r de Italia, y un poeta q.e quiera imitarlo no dira Madrid, ó Sevilla nombres mui usados y conocidos, sino escribira ya el nombre latino como Hispalis, ya el q.e gozaba en lo antiguo como Mantua, ó Carpento, con los q.e recibiria ornato la oracion, asi como seria bien ridiculo q.e el prosista usase de los q.e pertenecen al poeta.

De lo dicho hasta aqui se infiere quanto debe ser el cuidado del escritor en no confundir, el estilo poetico y figurado, con el natural y prosaico, p.r aun-

q.l es constante q.l en este cabe la sublimidad de estilo, nunca esta es tan violenta y arrebatada como en la poesia, principalm.te en el genero lirico; en el q.l es forzoso concurran el sublime de imagen y de pensamiento, con el de frase y diccion. Aun el orden es mui distinto en uno y otro: asi es q.l jamas en el poeta se verà aquella dependencia de ideas, y colocacion geometrica por la q.l unos pensamientos corroboran los q.l le anteceden, y estos y aquellos deben ser probados por los q.l se siguen: exactitud necesarisima en la prosa p.r de ella pende la claridad del Discurso, y q.l sin ella apareceria un cuerpo disforme y defectuoso. Los buelos del poeta son mas libres, y sus bellezas regularmente estan ocultas baxo un sutil velo por el q.l no penetra la vista del hombre vulgar: observacion q.l he omitido en mis reflexiones por ser manifiesta al q.l haga el cotejo entre la traduccion poetica y la prosaica, à pesar de las quales no me lisongeo q.l habrè hecho hablar à Horacio en Castellano, p.r sean ellas, quales se quiera, siempre haran desear el original como afirmaba el celebre

Pope.

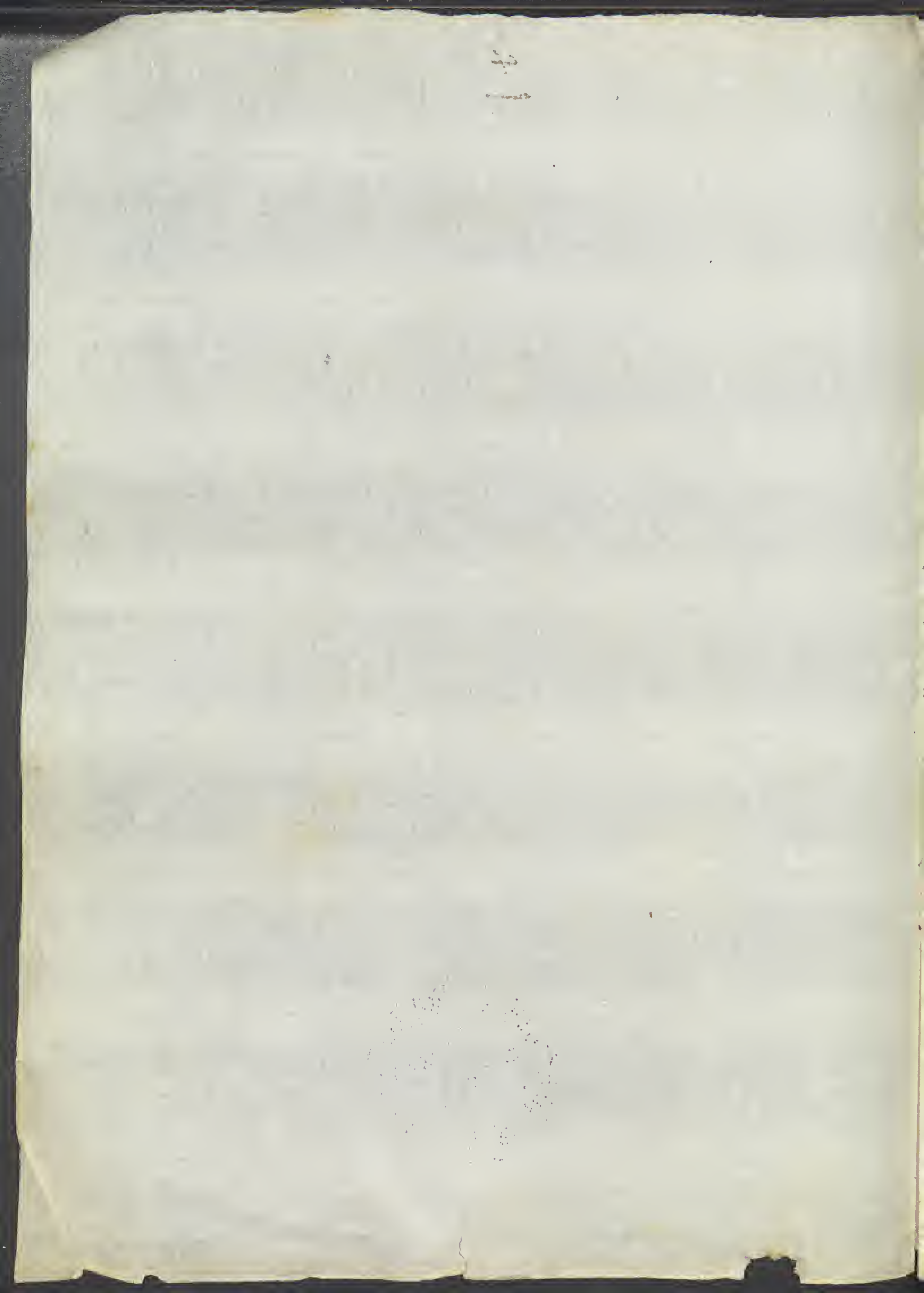
En medio de ello, yo he trabajado quanto he podido, sino para falsificar la proposicion de aq.l critico ingles, al menos p.a dar una traducion de las seis odas, q.e se me señalaron, capaz de q.e por ellas se pueda entender mas facilmente el texto latino. Para esto me he valido, no solo de los traductor.s q.e ha tenido Horacio en ñra. lengua como el D.r Villen de Biedma, el Jesuita Vrbano de Campos, Fr. Luis de Leon, D.n Estev.n Manl de Villegas, sino q.e he tenido presente la q.e en prosa francesa publicò Batteux, cuyo gusto e inteligencia son superiores à quantos han tratado igual argumento. No he omitido el examen de otros Anotador.s p.a mejor desempeñar mi trabajo: Min-elio, Rodelio, Juvencio, y algunos otros me han servido de mucho p.a la mas cabal inteligencia del texto, sin embargo q.e bien poco p.a el objeto de mis reflexiones. Estas confieso q.e son ~~bien~~ mui superficiales, p.o atendido el nervio y profundidad de la materia y lo dilatado de la obra, q.e me ha sido forzoso concluir ~~la~~ en bien escaso tiempo, parecerán ~~e~~mas q.e suficientes p.a llenar mi encargo. Mas esto dentro de un siglo (si acaso mi obrilla mereciera vivirlo) ¿ serà bastante escusa, p.a q.e

se me disimulen los defectos? La posteridad debe pararse poco en los motivos q.e influyeron p.a q.e las obras no llegaran à la perfeccion: Desea cosas acabadas y perfectas, y el deseo de agradar no se recibe en quenta de las imperfecciones, pero la Academia tendrà cuidado de purificar mi escrito, el q.e con sus advertencias, no dexarè de corregir p.a q.e merezca la atencion de los sabios.

Justino Matute
y Gaviria

4

ODA



Al Ser supremo contra los Impios que niegan su existencia

ODA

Que se presenta en la Academia de Letras humanas de Sevilla, en oposicion al premio señalado para el dia 8 de Dic.bre de 1798

¿ Y el rayo de tu mano,
señor omnipotente
Ocioso lo ha de ver la torpe gente?
Ay! que el linage humano
Olvida tu justicia,
Y tu vista clemente
Aun mira compasiva su malicia,
Y si tal vez tu aviso lo amedrenta
Quiere que se arrepienta.

No habia espacio y Dios era
Quien todo lo llenaba,
Y en el tiempo y las oras ya imperaba.
La alegre primavera
Su señor conocia,
Y en el se aposentaba;
Y la luz, que en si mismo ya existia
Rodeaba su trono, afianzado
En solo su mandado.

Y los cercos lumbrosos
Que qual oro bruñidos
A la eterea mancion están asidos
Por decretos forzosos;
Y su crispar luciente,
Y sus pasos medidos
Siempre por una via hasta occidente,
Todo àl punto deshecho se quedara
Si Dios de ser dexara —

Y de dó principiaba
El curso de los seres,
Hasta dó acabaria quando plugieres
Tu poder se anunciaba
¡O Dios! Y alli tu nombre
Publicaba quien eres,
Y que seràs y has sido antes q.l el hombre
Que en su faz el caracter siempre hallara
De aquel que lo criara —

Tu eterno ser anuncia
El loquaz movimiento
De la anchurosa esfera, q.l es tu asiento,
Y luego: Dios pronuncia
El aire, y repetido
Tu nombre veces ciento
En el concabo cielo es respondido;
Y toda criatura testifica
Lo que el eco publica —

El bruto reconoce
A su albergue y su dueño,
Y el incredulo afirma con empeño
No à su Hacedor conoce:
En vano su alma pura
Le presenta el diseño
De aquel de quien depende la criatura,
Y en valde le ha mostrado su conciencia
Su innegable existencia.

De desierto el Carmelo,
Las ciudades por tierra...
¿Y porque el orgulloso no se aterra?
¿Pudiera alzar al cielo
La mente descreida
sus ojos para ver lo que en si encierra?
¡Ay q.l su gloria toda es de esta vida!
Y el eterno fulgor radiante y puro
Lo torna mui mas duro.

La tierra se estremece
A tu vista imperiosa,
Que hasta cumplir tus leyes no reposa;
Y el impio se endurece
Al ver tu diestra armada
De muerte pavorosa
Que el humano poder reduce á nada,
Y ciego en su impiedad buscando asilo
Permanece tranquilo.

Aun duro y denodado
La fiebre asoladora
A su propio linage vé devora,
Y lo atribuye al hado:
Que ya nacen y crecen
Unos seres ahora
Y por decreto eterno otros perecen.
¿Y podrás tu decir en este caso
ser su causa el acaso?

Tu brazo poderoso
Contra el impio ostinado
Vibra y con él perezca su pecado:
Y el viento proceloso
su enojosa memoria
La haya ya disipado
Qual polvo vil de miserable escoria
E ignore confundido tu clemencia
Quien negó tu existencia —

Que apure pues tu ira
El Pueblo endurecido
Que tu nombre olvidó desvanecido.
ved, Señ.r que aun respira
El que no te ha invocado
Haviendo conocido,
Ser el mayor de todos el pecado
De no querer sumiso confesarte
Quien no puede ignorarte —

Mas llegarà tu dia

Y serà confundido

A su vista el infiel prostituido

A su necia ufania;

Y de Basan la encina

Y el roxo cedro erguido

Tu colera verán q.e se avecina

Derrocando las torres eminentes,

Y orgullosos potentes —

Accessit.

Sevilla 4 de Dic.e 1798.

José M.a Blanco y Crespo

Certifico q.e habiendo abierto un sobrescrito, cerrado hasta entonces (q.e estaba anexô á esta hoja en el pedazo q.e ahora le falta) en la Junta

de 8 de Diciembre de 1798, se halló ser el Au-
tor de esta Oda Dn. Justino Matute y Gaviria. Fha.
el dia y año ut supra.

Felix Joseph Reynoso
Srio.

5

DISCURSO

Sobre la Tragicomedia:

su origen: su caracter: si se distinga de la Comedia heroica y lastimosa.

Leido

En la Academia de Letras Humanas de Sevilla,

en Domingo 10. de Febrero de 1799.

Por su Individuo

Dn. Justino Matute y Gaviria.



Es bien estraño q.l al fin del Sig. XVIII, siglo en q.l se ha disputado de todo, y en el q.l aun las cosas mas serias han tenido q.l sugetarse à un detenido examen, prevaleciendo siempre el espiritu de novedad, y capitulando por sus canas las opinion.s mas respetables; es bien estraño, digo, q.l los humanistas, gentes por lo comun quisquillosas y mal contentadizas, estèn aun conformes con la proscripcion q.l desde el siglo pasado ha sufrido el titulo q.l Plauto quiso poner à su Anfitrion, sin apelar de la sentencia para examinar mas escrupulosam.te la justicia de la causa.

Por esso no serà ocioso q.l presente hoi à la Academia baxo un plan raciocinado quanto se ha alegado à favor y en contra de un drama, cuyo original existe en la naturaleza, avalorando los privilegios de esta, al paso q.l examine los fundamentos de los q.l pretenden desterrar del campo dramatico estos descomunales vestiglos de los q.l expresam.te no hizo memoria Aristoteles, ni sus comentadores. A la verdad, esta question era bien facil de resolver, si nra. docilidad fuese tal q.l se contentase con so-

2/ la la autoridad extrinseca: pero la opinion de los sabios, jamas podrà ser mas q.l una opinion, cuya probavilidad debe graduarse por las razones en q.l se funde, sin q.l por esto pretenda aquella eximirse de la averiguacion.

Yo hubiera desmayado sin duda, si queriendo pensar sobre la razon con q.l se ha impugnado el titulo de Tragicomedia, me hubiese detenido en el credito literario de un Cascales, un Luzan, un Nasarre, un Montiano y otros infinitos, q.l siguiendo al primero convienen en q.l es un drama hermafrodito y monstruo de la poesia. Empero ni yo cumpliera con la investigacion del punto q.l se me encarga con seguir de buena fe à los q.l nos han precedido, ni juzgo q.l deba satisfacerse quien aspire à saber algo, con saber por imitacion, ò lo q.l es lo mismo, no saber otra cosa q.l decorar lo q.l otros han dicho. Se pide aun mas: es necesario q.l sepamos por principios: q.l los pesemos, y confrontemos, y q.l de ellos deduzcamos otras verdades, q.l permanecerian ocultas sin n.ras fatigas.

Es fuera de duda q.l tenemos en todo arte ciertas reglas seguras, q.l por estar fundadas en la naturaleza son de un valor efectivo, y de las q.l racionalmente no debemos prescindir, mas ni estas son tan

universales q.^e abracen todos los casos posibles, ni los legisladores han consultado siempre à aquella, p.^a recomendar sus preceptos. ¿Quantos canones arbitrarios no se encuentran cada dia en las artes de imitacion, en los q.^e la imaginativa hace tanto papel? „ Convenimos
„ en q.^e hai ciertos preceptos (dice Corneille à este propo-
„ sito) p.^r nos consta q.^e hai un arte; pero no en qua-
„ les sean aquellos, p.^s sin convenir en la cosa admi-
„ timos la palabra, y quando nos conformamos con
„ esta disputamos su significacion (a).„ Por lo comun el capricho de los preceptistas ha hecho pasar à la sombra de su autoridad muchas maximas literarias, q.^e no han tenido mas fundamento q.^e su antojo ò el gusto de su siglo, y quiza la materia q.^e en el dia tratamos no conocerà otro origen.

Griegos. El de la Tragicomedia debemos buscarlo entre los griegos, cuya politica de tal modo inspirò en sus poetas un gusto decidido por determinados argumentos relativos à las maximas de su constitucion civil, q.^e apenas les quedaba libertad p.^a observar en la naturaleza otros, q.^e con mas oportunidad pudieran excitar el terror y la compasion. „ Nros primeros
„ autores (dice en boca de un griego un erudito mo-

(a) Discurs. I.^o sobre la Traged.

4/. „derno) tomaban sus argumentos de los personages celebres
„ de los tiempos heroicos, y hemos conservado esta practi-
„ ca, p.r q.e los republicanos escuchan siempre con una
„ alegria maligna la ruina de los tronos, ò la de un Sove-
„ rano q.e arrastra à su pueblo tras su infortunio: ade-
„ mas, q.e las desdichas de los particulares no ofecerí-
„ an el maravilloso q.e es propio de la tragedia(a).
Ciertam.te las personas privadas en sus desgracias no podian hacerles aborrecible el caracter real, cuya dignidad mas inspiraba odio q.e conmiseracion: mas no por esto dexaron los poetas de cultivar otras especies dramaticas, en las q.e ya presentando un infeliz q.e vencedor de su hado, finalizaba sus miserias en felicidad, ò bien haciendo q.e los heroes alternasen con personas de inferior esfera, siempre instruian y deleitaban à su auditorio, consiguiend unidos los fines de la Tragedia y Comedia.

Aristoteles acuerda una especie de drama en la q.e queriendo uno cometer alguna accion cruel con ignorancia de la persona contra la q.e se dirigia, esta era conocida antes de la execucion y hacia suspender el fatal golpe.(b). Asi sucede „ en el intitulado Cres-

(a) Barthelemi. Vayag. d'Anacharsis. tom. 7. fol. 275. Edic.n de Mad. p.r Cano 1796. (b) Poet. Cap. XV. N. S. fol. 69. Trad.n de Ordoñez en Mad. 1778.

" phonte, donde Merope habiendo de matar à su hijo, no le
" mata, sino q.e le reconoce. Y en la Ifigenia la hermana
" al hermano, y en la Hele, el hijo q.e estaba p.a entregar
" à su madre en las manos de otro, la reconoce (a)." Estos exemplos de tal modo autorizan una especie media entre la tragedia y comedia q.e sin ellos dificilm.te pudieramos concordar este lugar con lo q.e el filosofo dice en su cap.o XIV. En este aconseja q.e p.a q.e la fabula tragica sea bella, no debe ser la mudanza de miseria à felicidad, sino al contrario, de felicidad à miseria (b): pero es forzoso entender q.e aqui habla de la verdadera trag.a de cuya clase excluye la fabula compuesta, qual es la Odisea, en la q.e Ulises, puesto fin à sus trabajos, se restituye à su antigua felicidad, de la q.e son despojados los amantes de Penèlope (c): mas à pesar de lo bien admitidos q.e siempre han sido en el teatro semejantes argumentos, en los q.e se vè la virtud premiada, al paso q.e castigado el vicio, juzga Aristoteles ser este aplauso efecto de la ignorancia de los expectadores (d), p.r el placer q.e ocasionan mas pertenece à la risueña comedia, q.e à la severa Tragedia.

(a) Arist. Poet. Cap. XV. N. 8. fol. 71. (b) Id. Cap. XIV. N. 5. fol. 63.
(c) Id. Cap. cit. N. 7. fol. 65. (d) Id.

Sin embargo Euripides nos ha dexado diez y nueve Traged.s muchas de las quales acaban en felicidad, principalm.te su Orestes, quien no obstante de presentarse desde luego poseido del furor, y permanecer con la turbacion propia de su tragico estado, anunciando todo una catastrofe sangrienta; al fin, Elena p.r un apotheosis fue llevada al cielo, y Apolo obliga à Orestes y à Pilades à q.e se casen con Hermione y Electra: desenlace mui ageno del precepto aristotelico, y q.e obligò à decir à Pedro Victorio ser mas propio de la comedia, q.e de la tragedia (a).

He aqui un Drama, q.e no debiendose incluir en aquellas especies es necesario q.e admita otro titulo, sino queremos quebrantar los limites q.e de una y otra ponen los maestros del arte. ¿Y podrase creer q.e quien tubo la entereza, al ver q.e los espectador.s criticaban sus versos de decirles desde el teatro q.e el en sus piezas no pretendia aprender del pueblo, sino enseñarle, podrase creer digo q.e compusiere las fabulas al gusto de sus oyentes p.a ganar los aplausos como afirma Aristoteles? (b). Poseemos aun, el Ciclope del mismo en q.e Vlises y los Satiros alternativam.te nos

(a) In Elect. Euripid. citado p.r D.n Aubignac. Pract. del Teat. tom. 1.º fol. 129. (b) Poet. Cap. XIV. N.º 7. fol. 65.

instruyen con sentencias dignas del coturno, y nos divierten con gracias propias del zueco; y de la misma especie es su Polifemo, ambas con el titulo de tragedias satiricas, de las q.e vemos citadas muchas en Atheneo, Platon, Plutarco y Suidas (a). Este habla de Pratinas, quien llegò à componer treinta y dos poemas por el mismo gusto, algunos de cuyos fragmentos se hallan en la obra intitulada Corpus poetarum græcorum impresa en Genova en 1606 y 1614.

La alternativa de los satiros con los heroes, producia variedad de incidentes, ora jocosos y divertidos, ora serios y sentenciosos, y muchas veces bufonescos y ridiculos; pero siempre sugetos à ciertas reglas sacadas de la naturaleza, y de las especies dramaticas de q.e participaba. Aun la religion se interesaba en ellas, y en las fiestas Chytreas consagradas à Baco, habia premios destinados à los poetas tragico-satiricos q.e mas sobresalian (b): drama q.e fuè admitido de los latinos, juntam.te con el culto de Lieo, sin embargo q.e D'Aubignac no duda afirmar q.e no fuè recivido de aquellos, ò al menos q.e su memoria no la habia hallado en la Historia ni en los poetas de Roma (c).

(a) Citados p.r D'Aubignac. Pract. du Theat. tom. 1.º fol. 131. (b) D'Aubign. tom 1.º fol. citad. (c) Id. tom. y fol. citad.

Sin duda este celebre humanista no tubo presente los versos de Horacio en su Poetica, quien à pesar de incomodarle la introducion de los satiros en la tragedia p.r haber forzosam.te de alternar con los Dioses y Heroes, al fin cede à la costumbre, y prescribe reglas baxo las quales se haria tolerable el expectaculo (a).

Latinos. Por ellas dispuso Plauto su Amphitrion, en el q.l no solo junto à Jupiter y Mercurio con personas populares y comicas, sino q.e presenta al primero poseido de una pasion amorosa, p.a cuya satisfacion se vale de medios indecorosos à la deidad, y propios de la infima plebe. La astucia de los Dioses, los chistes de Sosia, la sencillez honrada de Alcumena y la colera de Amphitrion, juntos con la accion formaran una bella comedia, si los Dioses no hubieran tambien querido lucir en su parte, à cuya dignidad no le era permitido mezclarse con los demas actores: p.r esto aquel comico pudo darle el titulo de Tragicomedia con igual fundamento q.e los griegos llamaron Tragedias satiricas à las q.e unian los Heroes con los satiros.

In tragedia comicum vitiosum est (dice Ciceron) et in Comaedia turpe tragicum (b): por esto los latinos

(a) Vers. 220. hasta 250. (b) De inventione. Lib. II. Cap. 2.

diferenciaban las clases seg.n sus interlocutores y argumentos, y Plauto no menos autorizado p.a ello q.e los q.e le habian precedido quiso dar nombre nuevo á un drama q.e aun no habia conocido Roma. Del Prologo q.e recita Mercurio han querido algunos tomar el argumento, para afirmar q.e aquel uso tal nombre por burla, y hacer reir al pueblo, y aun Fran.co Cascales quiere q.e esto fuese inconsideradam.te (a) ¿Pero será suficiente prueba el demostrar q.e el Amphitrion no es tragedia ó comedia? Ya esto mismo lo confiesa su autor.

Nam me perpetuo facere, ut sit Comoedia,
Reges quo veniant et Dij, non par arbitror.
¿Quid igitur? Quoniam hic servus quoq.e parteis habet,
Faciam sit, proinde ut dixi, Tragicomedia.

A la verdad, yo no encuentro en este Prologo el intento ~~de~~ q.e se le supone, y si, un lenguage vulgar, ligero y gracioso q.e puesto en la boca de un Dios forma el verdadero ridiculo. Yo convendré sin repugnancia con D'Aubignac (b) en la gran diferencia de n.ras tragicomedias y la de Plauto; pero jamas he podido convencerme de q.e asi como unió los personages sublimes con los baxos p.a extar la risa, hubiese formado con igual designio una

(a) Tab. poet. Tab. 4. fol. 187. (b) Pract. du Theat. tom. 1. fol. 138.

voz compuesta de las dos especies dramaticas mas conocidas y famosas. Supuesta la mencionada diversidad no duda aquel afirmar, q.e la mayor parte de las comedias de Aristofanes eran verdaderas Tragicomedias, en las q.e los Dioses alternaban con los Heroes, y unos y otros con los criados y bufones; pero ñras. costumbres no permiten semejantes bajezas, y si ñros. Principes alguna vez deponen el coturno, por lo comun, es en obsequio del amor, sugetando su dignidad à una pasion, q.e rara vez tendrà cabida en la severidad tragica.

Juan Gerardo Bosio, hablando de las comedias Tabernarias de los latinos, en las q.e se juntaban los hombres de calidad con los humildes(a), pone por exemplo el Amphitrion, al q.e seg.n èl, pudiera llamarse Hilarocomedia del mismo modo q.e Tragicomedia (b): pero este nombre era de su invencion, con el q.e aumentaba las voces, quedando las cosas en su antiguo estado, y sin dar mayor claridad à la materia. Convengamos pues, en q.e Plauto fuè el primero q.e usò de una voz, aplicada à un nuevo drama, p.a distinguirlo de los demas q.e baxo diversos nombres

(a) Fest. Pompon. in verb. Togatae. (b) Instit. poet. Lib. 2. Cap. 7.

tenia el teatro latino, la q.l si no puede significar entre nosotros, lo q.e en aquel; al menos puede servir p.a clasificar una pieza de teatro q.e ya en los personages, ya en el argumento ó ya en el fin participe de las costumbres comicas y de los efectos tragicos. Pasemos p.s à examinar el teatro moderno, el q.l por haber gozado de usos mas regular.s y civiles, ha alterado p.r ellos el arte, sacando de estos y de la naturaleza la prodigiosa variedad de argumentos q.e ofrecen sus complicadas pasiones.

españo-... s....

Sin duda los españoles fueron los q.e primero adoptaron el nombre de Tragicomedia, p.s baxo este titulo publicó Fernando de Roxas la Celestina ó Calixto y Melibea del toledano Rodrigo de Cota entrado el siglo XVI. la q.l él habia continuado. Este la escribió en prosa con el titulo de Comedia, el q.l no conservó en su publicacion, habiendose impreso, desp.s de otras edicion. con la continuacion en Sev.a año de 1534. (a): à la q.l siguieron otras once españolas, entre las q.l (ademas de las q.e cita D.n Nic. Antonio) debe contarse la de Toledo p.r Juan de Ayala en 1538 (b): la de Barcelona en 1566 (c): la de Sev.a en 1569: y la de Valencia en 1575. siendo la ultima la q.l se hizo en Madrid en 1601. Esta

(a) Andres. Hist. de la literat. tom. 4. fol. 129. (b) Lampillas. Ensayo apolog. tom. 6. fol. 50. (c) Andres tom. y fol. citados.

obra, q.e Gaspar Barthio califica con el epiteto de *Liber plane divinus, lingua hispanica ab incerto authore*(a) fuè traducida en latin por el mismo en 1624. con el titulo griego de *Pornoboscodidascalus*, y anteriorm.te se habia publicado en Aleman en 1520. y en frances por un anonimo impresa en Leon año de 1529. todo lo q.l prueba su bondad, y la estimacion q.e entre los estrangeros tenia nra. amena literatura.

El citado Roxas al fin del Prologo se hace cargo de la novedad del titulo, p.r lo q.e refiere q.e algunos habian „ litigado sobre el nombre diciendo, q.e no se ha-
„ bia de llamar comedia, p.r acababa en tristeza,
„ sino q.e se llamase Tragedia: el primer autor (son sus
„ palabras) quiso darle à principio nombre de placer,
„ q.e fuè comedia. Yo viendo estas discordias entre es-
„ tos extremos, parti agora por medio la porfia, y lla-
„ mele Tragicomedia „ Posteriorm.te se publicò otra *Tragicomedia de Calixto y Melibea* escrita en verso p.r Juan Sedeño, famoso soldado q.e servia en Milan, la q.l se imprimio en Salamanca en 1540. en 4.o y q.e segun afirma D.n Luis Velazquez(b) es la misma de Cota.

Aunq.e incurra en la nota de prolixo no quiero dexar pasar la ocasion de decir alguna cosa, so-

(a) Nic. Ant. Bibliot. nov. Art. *Rodericus de Cota* (b) Orig. de la Poes. castell. fol. 98.

bre el autor primitivo de la Celestina, y su Continuador. Del nombre de aquel hai dos poetas castellanos, conocido el mas antiguo con el apelativo de Tio, y al q.l se atribuye la presente comedia, mas tan dudosam.te q.l habiendo vivido Roxas no lexos del tiempo en q.l aquel florecio no se atrevio à resolver la question q.l ya habia sobre su autor, antes en la Prefacion dice: „Vi q.l no tenia su firma del autor, el qual seg.n algunos dicen „es Juan de Mena, y seg.n otros Rodrigo Cota; pero q.n „quier q.l fuese es digno de recordable memoria„. D.n Luis Velazquez (a) dexa pendiente la duda, p.o el P. Sarmiento afirma resueltam.te ser falso „q.l sean obras „de Juan de Mena ni la Novela Celestina, ni las co„plas de Mingo Rebulgo ò su Comento (b)„, de cuya opinion habia sido D.n Nic. Antonio, fundado en la diversidad del estilo. "Qui Joanni de Mena (son sus palabras)... ...hanc tribuunt parum animadverterunt Menæ stilum: imo illius soeculi quo Mena floruit ab hoc poematis nostri toto coelo diversum (c). Efectivamente ※ en el Dialogo entre el amor y un caballero viejo de ~~Rodrigo Cota~~ este impreso en Medina del Campo en 1569. se dice: ser del mismo el primer auto de la Celestina, q.l algunos falsam.te atribuyen à Juan de Me-

(a) En el lugar citado. (b) Memor. de la Poes. castell: fol. 372. N. 819. (c) Bib. nov. art. Roderic Cota. (*) Pellicer. Not. 11. fol. 196 al tom. 1.º del D.n Quixote impreso en C.a de Sancha añ. de 1799. en 12.

※ Alonso de Villegas Selvago, estudiante toledano, en unos versos de arte mayor q.l preceden à su Comedia la Selvagia imp.a en Toledo en 1554 asegura ser aquella obra de Rodrigo Cota el q.l florecio à princip.s del sig. XVI (*) y en el Dialogo &c....

147. na, haciendo esta duda de ser un opusculo bien pequeño, q.l quedó inedito è imperfecto, debiendo la Celestina su celebridad à la forma q.l la dio su continuador, del q.l no hace mencion el citado Antonio.

Fernando de Roxas de profesion jurista, habiendo encontrado unos papeles q.l contenian un trozo de este drama, y como mirase (dice este à un amigo) " su primor, su sotil artificio, su fuerte y claro metal, " su modo y manera de labor, su estilo elegante, jamas en nrã. lengua castellana visto ni oido, " se atrevio en unas vacacion.s à continuarlo de tal modo, q.l siendo solo del antiguo autor un acto, al llevó la obra hasta concluirla en el veinteyuno, al fin de la qual hai varios versos, siendo los ultimos dirigidos al Lector en los q.l Declara un secreto q.l el autor encubrio en los metros q.l puso al principio del libro, q.l dicen asi.

Ni quiere mi pluma, ni manda razon
que quede la fama de aqueste gran hombre,
ni su fina gloria, ni su claro nombre
cubierto de olvido p.r nrã. ocasion:
por ende juntemos de cada renglon
de sus once coplas la letra primera,

las quales descubren por sabia manera
su nombre, su tierra, su clara nacion.

Efectivam.te al principio hai unos metros acrosticos de arte mayor, en cuyas iniciales se lee: El Bachiller Fernando de Rojas acabò la Comedia de Calisto y Melibea: fuè nascido en la Puebla de Montalvan. En la Edicn. q.e se hizo en Sev.a de esta Tragicomedia año de 1569, y en otras se dice, q.e es compuesta p.r el mencionado Roxas; y atendida la estension q.e la dio, sobre los cortos fragmentos de Cota, se puede afirmar, q.e el es su verdadero autor, quien hallò tan poco hecho, q.e no se como pueda decirse q.e la continuò no con igual acierto como afirma el citado Velazquez (a), no pudiendose formar juicio del plan y conducta q.e la hubiera dado, concluyendola su primitivo autor.

Hace tanto papel esta Tragicomedia en la Historia del teatro, q.e me hubiera detenido mas en ella, sino se hallase completam.te tratada la materia p.r el erudito D.n Juan Andres (b), el q.e acuerda la seg.da part. de la Celestina p.r Feliciano de Silva, y una tercera de la Tragicomedia de Celes-

(a) Orig. de la Poes. fol. 98. (b) Orig. y Progres. de la Literat. tom. 4. Cap. IV. fol. 124. y sig.tes

tina pr. Gaspar Gomez. Posteriorte. à estas se publicaron la Tragicomedia de Lisandro y Roselia de un anonimo impresa en Madrid en 1542. y la Tragicomedia La Expedicion al Oriente de Manuel Io. Rey de Portugal. pr. el Jesuita Antº de Sousa, quien la escribio con motivo de la entrada de Felipe III en Lisboa año de 1619. y el año sigte. la imprimio en dha. Ciudad Juan Sardiña Mimoso en 4º.

En ellas se puede observar, como los españoles han entendido desde su origen la voz Tragicomedia en la ql. apartandose pr. sus costumbres de las obcenidades de los Satiros y bufonadas de los Dioses, dieron unos argumentos mas arreglados à la naturaleza, y por tanto mas conformes à los preceptos del arte. En la primera Lisandro y Roselia poseidos del amor, y no conteniendose en sus justos limites, acaban tragicamente en castigo de su crimen, asi como Melibea; y en la segda. el Rey Dn. Manl. se presenta victorioso en el Oriente, y despr. de muchos trabajos goza tranquilo el fruto de la victoria

Poseemos otra diferencia de Tragicomedia, en la ql. publico la ilustre sevillana Da. Feliciana Enriquez de Guzman con el titulo de Tragicomedia de los Jardines y Campos Sabeos. Prima. y segda. Parte impresas

en Lisboa en 1624. cuyo argumento es parte mithologico, parte alegorico, en las q.l hacen su papel los Dioses, y los Heroes, pero baxo distinto aspecto con q.l fueron representados de la antiguedad. La rareza de esta obra y su merito me obligan à detenerme en ella, y espero merecer alguna indulgencia de los amantes de nras. antiguedad.s literarias, p.r las q.l se prueba, q.l el titulo q.l adquirio España entre los extrangeros juiciosos de Maestra de las demas Naciones, no fuè, asi como quiera, un titulo debido à la ignorancia en q.l las demas estaban sepultadas, sino efecto de un merito real, q.l tendrà lugar mientras q.l gozen el q.l merecen las buenas letras.

Antes q.l Lope de Vega alborotara el mundo sabio con su Nuevo arte de hacer Comedias, presentado en la Academia de Madrid en 1621. lleno de preceptos arbitrarios, absurdos y contrarios à los q.l habia conocido Grecia y Roma, escribia nra. sevillana su Tragicomedia q.l fuè acabada en 9. de Oct.re de 1619. Mas el Prologo separado lo hizo en 1.º de Marzo de 1624. quando Lope estaba gozando del aplauso universal no solo p.r sus dramas, sino por el citado Arte. Comparemos, p.s el juicio y cono—

18/ cimientos de nra. poetica con los de aquel; por lo ql. esta expone en el mencionado Prologo. Desps. de haber dado el argumento de su *Tragicomedia*, dice asi.

Cree nra. poeta ql. ella ha sido
La primera de todos en España,
Que imitando à los comicos antiguos
Propiedad ha guardado arte y preceptos
De la antigua comedia; y ql. ella es sola
La ql. el laurel à todos ha ganado,
Y ha satisfecho à doctos el deseo
Que tenian de ver una ql. fuese
Comedia propiamente, bien guardadas
Sus leyes con rigor, porql. hasta ahora
Ni se ha impreso, ni ha visto los teatros.
Unas veces Borbon dà asalto à Roma,
Y en Bolonia el Pontifice Clemente
Corona à Carlos Maximo; y Florencia
Contra su Duque y Medicis conjura,
Y al Rey de Francia prenden en Pavia.
Otras ya Scipion entra en Cartago,
Y Annibal pr. Italia; y en España
Los Consules romanos hacen guerra.
Otras ya el Rey Fernando entra en Sevilla
Y pide à Almuncamuz los cuerpos santos

De Justa y de Rufina; y llega à Roma
El bravo Cid Rui Diaz, y por Francia
Rebuelve y en Leon triunfa Fernando;
I el auditorio à todas estas partes
Por Malgesì es llevado, ò qual Perseo
Por las veloces alas de Mercurio,
O el roxo Apolo por su carro ardiente.
Dexo q.^e muchas veces el teatro
Ia es sala, ya jardin, ya plaza y calle,
Ia ciudad, ya desierto, ya recamara,
Ia templo, ya oratorio, ya floresta,
Ia navio, ya mar, ya el propio cielo.
Esto es quanto al lugar; mas quanto al tiempo
Es pasatiempo lo q.^e en esto pasa.
Vna misma jornada, un mismo acto
Casa à los padres, y à los hijos luego
Saca de quatro, diez y veinte años,
I junta sin poetica licencia
Vnos siglos con otros, no guardadas
Mas ni entendidas sus sutiles leyes.....
. . . .
¿Que dire quantas veces queda solo
El proscenio, ninguno en èl quedando
De una scena p.^a otra, antes q.^e llegue
El fin del acto, haciendo q.^e sean ciento
Los q.^e deben ser solos cinco actos?
En estos si, no solo es permitido,
Mas es precepto, se entren todos dentro,
Como por el contrario, es el decoro
Que antes q.^e acto se acabe, no le dexen

Sin alguna persona q.e concurra,
En la scena siguiente aunq.e no hable.
Con quien saliere nuevam.te à ella.
Si estos preceptos con rigor guardados
Yo, Señores, os diere dos comedias.....
. . . .
Y en todas ellas siempre un mismo sitio,
Siempre un mismo lugar, en los Jardines
En la primera parte en toda ella;
Y en la seg.da por la propia forma
En los Campos Sabeos observase?
Y un contexto de tiempo continuado
De un solo sol à otro q.e pudiesen
Naturalm.te hallarse à todo el hecho,
Sin divertirse de èl à otros estraños,
Los q.e presentes se hallan à la fabula
Nunca dexando sola la palestra
En medio de las scenas sin fin de Acto?
¿ Que yedras, q.e laureles, q.e guirnaldas
Si me oyesen Timolos y no Midas
No podia esperar? ¿ q.e honor y aplauso?

Tengo presente q.e el autor de las Notas sobre el Cid de Corneille (a), hablando sobre la union q.e debia el poeta dar à sus escenas, cuyos personages habian de esperarse unos à otros à fin de no interrumpir la accion, dice: q.e „ este defecto era comun à toda la Europa, el q.e habia sido corregido solo p.r los franceses „

(a) Voltaire. Remarq. sur le Cid. Act. I.º Remarq. (g)

Sin duda q.^e no habia visto el Prologo de nr̃a. Tragicom.^a en el q.^e advertiria la critica, buenas maximas, y solidos principios de la autora, la q.^e no dexa, como se ha visto de recomendar la ligazon delas escenas, p.^a evitar q.^e el teatro quede vacio.

Tambien puede en èl observarse el uso promiscuo de los nombres Comedia y Tragicomedia como anteriorm.^te habia hecho Plauto, de lo q.^e quiza pudiera inferirse la indeliberacion del titulo, à no ser q.^e se intentara persuadir haberse hecho p.^a exitar la risa de los lector.^s Mas no dexa la menor duda lo q.^e dice la autora en otra parte. „ El nombre de Tragicomedia (son sus palabras) aunq.^e juzgado rigurosam.^te de alguno p.^r impropio y no bien impuesto al Amphitrion de Plauto, en nr̃a. fabula ò historia tiene toda propiedad, porq.^e contiene dos partes y dobles los argumentos: Tragicos y Comicos en su principal y fatal persona Clarisel, y en las de las Princesas Belidiana y Maya; como quiera q.^e las comed.^s y traged.^s mixtas no ignoradas de los antiguos se dixeron asi porq.^e en parte eran turbulentas y en parte quietas „. Por esta advertencia q.^e està al fin de la seg.^da P.^te constan tres cosas, q.^e

no teniamos noticia: una q.e antes de esta edic.n hubo otra, en la q.l se dividió el drama en jornadas conformandose con el uso español; la otra q.e hasta el año de 624. no habia sido representada en los teatros, y ultimam.te q.e en ella estan cifrados sucesos verdaderos y tan nuevos q.e el dia de hoi estan presentes. Omito p.r no ser de mi asunto la averiguacion de estos, por decir algo del estilo, el q.e siempre es popular, ya hablen los Dioses, ya los Princip.s ò personages subalternos, pero la materia por lo comun es comica, notandose ciertas gracias delicadas y juegos de teatro propios de la baja comedia. Sirva de muestra el sig.te episodio entre algunos Cupidillos, Vulcano, Venus y Adonis.

Cup. 1.o ¡Quan bienaventurado
aquel puede llamarse
q.e del signo de capricornio escapa!
y vive descuidado,
y lexos de casarse
p.a cubrir errores con su capa!
No ha menester gualdrapa
q.e encubra los defectos
de su haca trabada,
hambrienta y trasijada.
Ven... No te vean, Adonis, los q.e nietos
de Jupiter hiciste...
¿Es mi Vulcano aquel? ¡Ay de mi triste!
Por ahi te desvia
no venga en rastro tuyo.

Cup. 2.º ¿Sabes, Vulcano, Venus es mi madre?
¿Y q.^l aunq.^e es madre mia,
Y Yo soi hijo suyo,
y tu eres su marido, ser mi padre
no es posible te quadre,
q.^e Adonis el hermoso
à mi y à estos dio vida?
. . . .
Vulc.. Perros perdigoncillos,
q.^e no estais engendrados
quando ya estais nacidos, y en el punto
teneis los aloncillos
de mil plumas poblados,
correis, creceis, volais todo alli junto.
O traidores, trasunto
y claro testimonio
del traidor q.^e mi frente
ciñe de cuerno ardiente:
¡triste y desventurado matrimonio:
tristes bodas las mias
lobregas noches, infelices dias!
Cup. 1.º Consuelate con Baco,
con Pan, con el Tonante
q.^e en el templo de Hamon colgò sus cuernos.
Vulc.. Y vos, rapaz bellaco
tambien de una tirante
colgareis vuestros huesesillos tiernos.
Cup. 1.º Si quiere muchos yernos
con su hija mi abuelo,
y quiere de mi madre

mucho nietos su padre,
y tu no se los das, di vejezuelo,
con tus brazos tiznados,
por q.e no quieres tu, muchos alnados? } dale con un azote

Vulc... Yo os prometo si os cojo,
trabieso bellaquillo,
q.e una mano yo os dè, q.e se os acuerde.

Cup. 3.º ¿Y tambien un pie cojo?.... (sacudele)

Vulc.. Asi, mal rapacillo?
Vos me lo pagareis. Cup. 1.º Di viejo verde,
¿como quieres concuerde
con tu pie cojo y zopo,
con tus manos tiznadas,
con tus piernas quebradas,
con tu boca soplona, ojos de topo,
los ojos, tez, blancura,
la gracia de mi madre y hermosura?

Vulc. Por q.e la mui bellaca,
(q.e de oriente à poniente
no hai otra tal en todo este emiferio;
verde como albahaca,
falsa como serpiente,
señora del copioso y grande imperio
del cruel adulterio)
por ser rosita blanca,
y damita hermosa
ha de entender, q.e esposa
siendo mia, sus gracias todas manca
y no son sus faiciones
p.a tratar mis fraguas y carbones?

Cup. 2.º Porque? tu te lo dices.
Porq.e es linda mi madre
y tu eres un feisimo herrero... (Sacudele.)
Vulc... Pues si no te desdices......... (Pillalo.)
ni te valdrà tu padre,
ni las alas, ni azote de escolero.
Cup. 2.º Ay padre Mulcibero!
Quedo q.e me repelas:
ay, ay, q.e me lastimas!
Vulc... Aunq.e llores y gimas. (Arremeten todos los
Perros, todos à mi? Cupidillos à el.)
Cup. 3.º Dientes y muelas
no se dexen al viejo.
Cup. 1.º Hagamos un zurron de su pellejo. (a)

Este pasage, desunido de la fabula principal, y sin mas utilidad q.e la de divertir à los espectadores es mui parecido à lo q.e los italianos han llamado Farsa, de la q.e entre nosotros no faltan exemplos; pero su jocosidad es tanto mas recomendable, quanto la nuestra nace de los pensamientos, y la de aquellos del gesto ò pantomima del Arlequin. Mas concluyamos con la Tragicomedia de los Campos Sabeos, en la q.e tubo fin el nombre, si es q.e fueron anteriores doce Tragicomedias de Lope de Vega, tan irregulares como sus demas piezas teatrales. El S.r Montiano se inclina à q.e Cristobal de Virues bautizò

(a) Seg.da Part. Act. 2. Scen. 2.

con tal nombre sus tragedias impres. en 1609. y juzga q.e se corrobora su sospecha con ser este valenciano el seg.do en quien se halla este titulo (a); mas ni este lugar es facil de entender, dexando sentado q.e se imprimieron con el titulo de Tragedias (b), ni seg.n lo q.e llevamos expuesto fuè el seg.do q.e usò del titulo q.e Roxas introduxo con la Celestina.

Empero dexado aquel à parte, son tantas las comedias de nro. Teatro, cuyos planes, y argumentos participan de los afectos tragicos, q.e es digno de sentirse, no se dedique una mano diestra à entresacarlas, y corregirlas, arreglandolas à los preceptos del arte, de lo q.e ya nos diò exemplo D.n Tomas Sebastian de Latre en la Comedia de Progne y Filomena de Roxas.

El critico quanto descontentadizo Napoli Signoreli (c) no duda afirmar q.e „ciertos dramas de Calde-
„ ron participan mucho de las pasiones tragicas como
„ son la seg.da part. de la Hija del aire, El Tetrarca en
„ Jerusalen y la Niña de Gomez Arias, las q.e aunq.e irre-
„ gulares estan llenas de pasages pateticos y dignos de
„ atencion„. A estas pueden agregarse Los Aspides de Cleopatra, El Conde de Sex, Reinar desp.s de morir y otras, q.e teniendo por movil al amor, ò careciendo de suge—

(a) Disc. I. sobre la Trag. fol. 68. (b) Id. fol. 26. (c) Storia de Theat. Lib. 3. Cap. 2. fol. 278. Edic.n de Napol. 1777.

to tragico, seria contravenir à los severos preceptos de Melpomene, quererlas alistar bajo su funesta bandera.

¿Mas las fuertes pasiones, ò lamentables fines, seràn admitidos en el coro de las Gracias? Destierrense p.r del teatro, y privese al pueblo de unos argumentos doctrinales, interin q.e los sabios disputan sobre el nombre q.e ha de tener el drama, q.e exita ñra. risa ò llanto.

Yo jamas aprobarè la multitud de defectos de ñras. comedias, hijos, menos de la ignorancia de sus autores, q.e del gusto depravado de su siglo. La aglomeracion de episodios, los caracteres no bien expresados, las unidades olvidadas, los heroes sin decoro, la frialdad de los criados, la complicacion de fines, el dialogo afectado, y en una palabra el modo y el estilo son dignos de ñra. censura; p.o à bueltas de ellos, no podemos dexar de confesar la bondad de sus planes, los q.e à pesar de no estar fundados en los canones esenciales de las especies tragica y comica, saben mui bien herir el corazon, el q.l llorarà siempre à Marienne ò Ines de Castro, prescindiendo de ser la causa de su llanto hermafrodita ò monstruo de la poesia.

La Comedia heroica es igualm.te de la invencion, y gusto de los españolas, de los q.e las demas naciones la

tomaron, y con las q.s el gran Corneille no ganó menos fama, q.e con sus tragedias: Lope de Vega, Moreto, Solis, Calderon, Candamo y otros han enriquecido la escena española con una infinidad de dramas, cuyos argumentos amorosos no les permitiràn jamas q.e se numeren entre n̄ras. pocas tragedi.s y menos sus personages se envilecerian con el zueco comico. Eco y Narciso y El secreto à voces de Calderon: Las armas de la hermosura del mismo: El esclavo en grillos de oro de Candamo: El Desden de Moreto: El Alcazar del secreto de Solis y otras formaràn siempre la delicia de los hombres de talento, quienes perdonaràn gustosos sus defectos en cambio de las innumerables bellezas q.e contienen. Estas son unas verdaderas Tragicomedias, en las q.e atribuyendo à personas tragicas ò sublimes las pasiones comicas de q.e no estan exentos, vemos al amor baxo diferentes formas apoderado de un heroe, quien en este caso obra por los impulsos de su pasion, sin q.e su dignidad le contenga. Delirant Reges, plectuntur Achivi. Ha casi dos mil años q.e (sin hacer memoria de Anaxandrides) tomò posesion del teatro el Amor en las comedias Atellanas, y aun en el dia se mues- [oriente]

tra fecundo; pero sus gracias han quedado vinculadas à la especie comica, sin q.e baste el exemplo de algunos q.e lo han hecho movil de sus tragedias. „ El Edipo la „ Semiramis y el Mahometo de Voltaire estan llenas „ de amores q.e nada interesan y solo sirven p.a ener- „ var la accion(a) „ y su Zaida pudo decir à Orosman lo mismo q.e Raquel à Alfonso VIII. Tu amor es mi delito, p.o es bien q.e se note en todas ellas, no un amor dulce y alagueño, mas un fuego precipitado y turbulento, q.e no descansa hasta devorar el pabulo y extinguirse con él.

La Comedia lastimosa ò Tragedia urbana tubo su origen en Francia en el presente siglo, tiempo en q.e nros. buenos comicos habian desaparecido, y apenas hemos logrado de un Excelentisimo ingenio el Delinquente honrado en la q.e nos diò la primera comedia lastimosa de nro. teatro. ¡Mas qual fuè la sorpresa del pueblo culto de Sev.a quando en medio de los aplausos q.e con tan justo titulo diò à esta pieza se le anunciaba ser el Delinquente el mismo de Fenovillot impreso en Paris en 1767! Al fin el español diò bien à conocer no tener de aquel mas q.e el titulo; y el Sor. Jovellanos, Ministro entonces togado de

(a) Abat. Andr. Hist. de la Literat. tom. 4. fol. 199.

esta Audiencia, tubo la satisfaccion de q.e se desengañaran los sabios à vista de las dos obras. Tambien se le ha querido acusar de haber tomado el plan del Desertor de Mr. Mercier; mas el simple cotejo de una y otra bastan p.a probar, q.e aunq.do se la tubiera presente, en bien poco contribuyo à ñro. drama. De proposito he querido detenerme en este asunto, p.a acabar de convencer à algunos q.e aun juzgan en el dia ser el Delinquente honrado fruto de otro ingenio. Efectivam.te quando mas acalorados se hallaban los literatos sobre la originalidad de la obra se presentò un impreso, q.e à fuer de su mal trato y desaseo ~~roturas~~ se queria hacer pasar p.r antiguo: este era la Comedia del Delinquente honrado impresa en Barcelona p.r Juto, sin año de impresion, p.r la q.e se intentaba probar ser obra mas antigua, q.e lo q.e se pretendia; noticia q.e aun dura en Ser.a y pasa p.r demonstracion p.a quien confunde las edicion.s antiguas con los libros estropeados, ignorando la actividad del impresor catalan, q.n sin noticia del nombre de su autor la diò à luz, sugetandose al manuscrito q.e le facilitaron, de la q.e nacieron mil equivocaciones, q.e desp.s se han corregido en la edic.n de Madrid en 8.o

Franceses. ... „La antiguedad del teatro español y su celebridad hicieron q.e las demas naciones emulas de los aplausos siguieran sus huellas, y casi sin examen adoptasen sus costumbres literarias y civiles. Asi es, q.e aun el nombre de Tragicomedia fuè recivido de los franceses, y baxo este titulo se escribiò El Ciego de Smirna de cinco ingenios, entre los quales se contaba Corneille, cuyo plan habia sido propuesto p.r el Carden.l Richelieu (a). Parece q.e Roberto Garnier fuè el primero q.e usò de esta voz, p.s con dho. titulo saliò su Bradamante, à el q.e siguieron otros muchos (b), y aun el mismo Corneille lo repitiò en su Clitandre, representada en 1632 (c), à la q.e en 1654 siguiò Scarron con El Estudiante de Salamanca (d), y en este siglo M.r Gautier con su Basilio y Quiteria en tres act. en verso, representada en 1723 (e): mas al fin proscripto el nombre, quedò la costumbre de introducir personas ilustres en asuntos comicos, à las q.e han llamado Comedias heroicas (f). Ya el citado Corneille habia dado este titulo à las de D.n Sancho de Aragon, à Tito y Berenice, y à Pulcheria, de lo q.e no se encontraba exemplo en los antiguos, entre qui-

(a) Preface historiq. de Voltair. sur le Cid de Corneille. fol. 117. (b) D'Aubign. Pract. du Theat. Lib. 2. Cap. 10. fol. 133. (c) Decad. Epistol. p.r Malo & Luque fol. 244 (d) Id. (e) Id. (f) D'Aubignac. fol. citado.

 enes los Reyes y Principes estaban destinados à corroborar con sus infortunios el dogma del fatalismo tan recomendado de sus filosofos. La autoridad de este, no fue bastante à defender este drama de la critica de Mr. Dacier, quien constantemte. la reprobò (a) como contrario à la naturaleza y à la reglas de la misma comedia; argumento à q.l habia respondido aquel en su primer Discurso sobre el poema dramatico,, La co-
" media (dice) segun la definio Aristoteles pr. una imita-
" cion de personas baxas y astutas..... no me satisface.
" ....ps. se limita à la condicion de las personas, sin
" declarar quales han de ser las accions. pero aunqdo.
" esto sea, su definicion no puede tener mas extencion
" q.l al uso de su tiempo..... mas en el nro. en el q.l los
" Reyes pueden entrar quando sus accions. no dependen
" de su dignidad, no la hallo justa. (b). El Abad D'Aubignac juzga,, haberse quitado sin fundamto. el nom-
" bre de Tragedia à las piezas, cuya catastrofe es fe-
" liz, aunq.l sus personages sean heroicos...... ps. en esta
" voz (continua) estàn igualmte. comprehendidos los dra-
" mas q.l acaban en felicidad tratando hechos de per-
" sonas ilustres,, (c). Mas ni esta doctrina conviene

(a) Poet. Cap. 5. Remarq. N. 1. citado pr. Luzan tom. 2.o de la suya fol. 227. (b) Fol. 34. edic. de Amsterdam 1723. (c) Pract. du Theat. fol. 133.

con la de Aristoteles, ni con el dictamen de sus ilustrador. entre los q.l Batteux dice: haberse „dado el nombre de
„ Traged.a à los espectaculos heroicos, q.l nada tienen q.l
„ conmueva el corazon, fuera de algunas scenas de si-
„ tuacion y q.l se terminan en felicidad.... pero estas o-
„ bras no son perfectas en su genero„ (a). Sin embargo Voltaire no las hallò tan irregulares, quando las juzgo preferibles à las Traged.s urbanas (b), sin embargo de haber dado el algunas al teatro.

Esta es otra especie hija de nro. siglo en el q.l la humanidad ha hecho considerables progresos, no perdonando aun al mismo teatro el feudo q.l le es debido. La traged.a urbana ò comedia lastimera ha puesto en movimiento todas las pasiones suaves, y la piedad, la generosidad, la compasion, la templanza, el agradecimiento y demas virtudes sociales han encontrado en ellas el medio mas seguro p.a insinuarse en el corazon del hombre. Chausse y Diderot fueron los primeros q.l dieron à conocer este drama, y aq.l en su Melanide estrenada en 1741. y el seg.do con El Padre de Familia y El Hijo natural, representadas en los años de 61. y 71 (c) ganaron la aprobacion de sus

(a) Nota al Cap. XIV. de la Poet. de Arist. N. 5. fol. 197. de la edic. greco-español. Madrid 1778. (b) Sabat. de Cast. Dictionair. de Litteratur. Verb. Comiq. Larmoyant. fol. 272. y 73. (c) Dec. Epist. fol. 242. y 43.

espectadores, los q.^e^ curaban bien poco de q.^e^ Aristoteles y demas preceptistas hubieran ignorado el arte de suspender el animo con una dulce inquietud, superior al terror devorador q.^e^ tanto recomiendan. Beamarchais, Dorat, Mercier y otros han cultivado posteriorm.^te^ la comedia lastimera, los q.^e^ con la Eugenia, la Rosaida, y el Desertor respondieron à las criticas de M.^r^ d'Chessiron (a) y del inexorable Piron. A la verdad, estos dramas han merecido la aprobacion de la Europa culta, y aun q.^do^ las haya reprobado la razon, el corazon ha hecho su apologia, como dicen sus defensores. Si el Abad Desfontaines hubiera hablado de n.^ros^ Federicos de Prusia, Marias de Austria, ò Leopoldos, pudieramos sin dificultad convenir con èl en q.^e^ „ la devilidad
„ y esterilidad habian dado origen à las comedias las-
„ timosas, para las q.^e^ (dice) no es necesario talento ni
„ genio. Se toma una novela, ò una historieta, cuyo
„ nudo y desenlace se hallan dispuestos, y con mui po-
„ cas mudanzas se reduce à la scena, y he aqui
„ una comedia à la moda (b) „ ¿ Pero seràn de esta especie las q.^e^ merecieron su censura? El lector despreocupado puede juzgar de ellas, y no dudo q.^e^ habrà bi-

(a) Sabat. Dictionair. verb. Comiq. larmoyant. fol. 272. (b) En sus Observacion.^s^ citad.^s^ p.^r^ el anterior fol. 273.

en pocos q.e crean q.e los autores del Indigente ó el Beberlei (a) padecieran del achaque q.e se les nota.

Italianos. Si la Historia fuere como la pintura se podria justam.te aplaudir el talento historico de D.n Pedro Napoli Signoreli, quien en la q.e escribio del teatro italiano, presenta à este por el lado mas agradable, dexando, asì como Apeles, en el retrato de Antioco, cubiertas sus imperfeccion.s baxo las mismas lineas q.e representaban su mejor forma. Desde el Sig. XVI. en q.e vieron los italianos la primer tragedia en lengua vulgar en la traduc.n q.e Domenichi hizo de la Progne latina de Corraro y se imprimio en Venecia en 1558 (b) empiezan los fastos de aquel teatro sin decubrir mas q.e bellezas q.e confunden algunas pequeñas sombras del sig. XVII. Por tanto no nos ha querido el imparcial autor decir nada de sus extravagantes tragicomedias, las q.e desde los epitetos q.e acompañan el titulo empiezan à descubrir el fino gusto de su teatro: Tragicomedia politica se intitulaba el Apolo favorable de Turamini, impreso en Venecia en 1603. Tragicomedia espiritual, La Olimpia de Sorte, en Napoles 1615. Tragicomedia turquesca, la

(a) Comed.s lastimosas de Mercier y Saurin. (b) Signoreli. Storia critic. de Teatri Lib. 2. Cap. 3. fol. 196. Edic.n de Napol. 1777.

Rosmena de Piccigallo Napol.s 1620. Tragi-satiricomica, la Diana vencida de Fiamma impresa en Venecia en 1624. Opera regia tragicomica, el Ondimano de Garopoli en Roma 1665. „ Y por ultimo exemplo de nom-
„ bres ridiculos (dice el apologista Lampillas) La tra-
„ gicomedia pastro-comica tricumena, es decir, pasto-
„ ril, comica, tragica ecumenica, tal es la Griselda de
„ Ascanio Maximo, impresa en 1630„ (a). Comparense pr. à estas nrãs. tragicomedias del Sig. XVII. y se tocarà la gran ventaja de Lope, Moreto, Solis, Calderon, Candamo.... ¿Que digo? De Cristobal Virues à los poetas desconocidos de su historiador Signoreli, pº q.e à su pesar, divirtieron pr. cerca de medio siglo à la culta Italia.

Es cierto q.e los españoles por aquel tiempo, ò poco desp.s „ tenian la misma influencia sobre to-
„ dos los teatros de la Europa, q.e en los negocios publi-
„ cos: su gusto dominaba del mismo modo, q.e su po-
„ litica, y sus comedias ò tragicomedias obtenian la
„ preferencia en la misma Italia q.e ya tenia la
„ Aminta y el Pastor fido„ (b); pero jamas la Musa española pudo presentarla dramas tan desatina-

(a) Lamp. Ensayo apolog. de la Literat. españ. tom. 6. fol. 132.
(b) Prefac. Historiq. de Voltair. sur le Cid de Corneille.

dos como los referidos, y serian felices si se hubiesen contentado, asi como los franceses, con imitar ó traducir lo mucho bueno q.e en aquel periodo tubo el teatro español. ¿Y como las pocas piezas arregladas q.e hasta este tiempo tenian pudieran mantener un teatro perenne qual lo gozaba España? Este considerable vacio lo ocuparon con sus groseras farsas, q.do n.ros poetas en las mas irregulares comedias daban pruebas, sino de su fino gusto y delicada critica, al menos de su ingenio, fecundidad, gracia, y de un lenguage animado y varonil, q.e ha sido siempre caracteristico de n.ros buenos ingenios. "Yo me admiro (dice un sabio frances) como
" los hijos de los latinos han sido tan ignorantes del
" arte de sus padres". Ya anteriorm.te habia notado, q.e los italianos no habian seguido los modelos de Plauto y Terencio " p.r sus argumentos (continua) es-
" tan siempre mezclados de aventuras serias y bu-
" fonadas: de personas heroicas y de truanes (a). He aqui el caracter de sus Tragicomedias, sin embargo q.e el Ab.te Quadrio ha reprehendido á D'Aubignac p.r haber afirmado q.e las comedias italianas estaban llenas de semejantes defectos (b). La obra de aq.l sabio se

(a) D.r Aubign. Pract. du Theat. Lib. 2. Cap. 10. fol. 132.
(b) Citado p.r Lampillas. Ensayo apolog. tom. 6. fol 112.

escribia antes de los años de 1676, en q.e murio su autor, p.r lo q.e no es extraño q.e dixese la verdad, sin preveer q.e un siglo desp.s se habia de calificar su juicio con el nombre de fanfarronada. No ha llegado à mi noticia alg.n otro drama q.e pueda llamarse Tragicomedia; mas no podemos dudar q.e tubieron muchas si atendemos à q.e el mismo Quadrio (a) juzga: haber los italianos y franceses tomadola de los españoles, el q.e era privativo de los arabes. Este origen aun q.do no autorizara à los españoles, no olvidaran al menos de colocarlo entre lo mucho q.e toda Europa ha recivido de aquella docta nacion: pero los exemplos de los griegos y los romanos fueron demasiado conocidos en España despues del restablecimiento de las letras, por lo q.e no es dudable q.e de ellos, mas q.e de los arabes tomamos el questionado poema.

Ingleses. Antes de la mitad del Sig.o XVII. conocia ya el teatro ingles la Tragicomedia, por una q.e baxo el expresado titulo habia compuesto el historiador Guillelmo Abington, y posteriorm.te dio otra Gaspar Mayne (b), las q.e se resentian del mal gusto de su tiempo, y especialm.te del depravado q.e siem-

(a) Lampillas tom. antecedentem.te citado fol. 40. (b) Signorel. Hist. del Teat. Lib. 3. Cap. II. fol. 283.

pre ha tenido aquella docta nacion en la dramatica. El Lope de Vega de Inglaterra Dryden à fines del mismo siglo pretende ensalzarla atribuyendola el honor de semejantes composiciones (a) en las q.e la mezcla de lo serio y burlesco eran sus menores defectos. En la escena española siempre los Reyes se han presentado con decoro y quando el poeta ha querido divertir à su auditorio con importunas bufonadas, los ha sabido poner en boca de los criados, circunstancia q.e las hace menos intolerables." Y à quien se debe
" atribuir (dice un erudito frances) un uso tan extra-
" vagante y tan vergonzoso à el entendim.to huma-
" no, q.e à la costumbre de los mismos Principes, q.e
" frequentem.te se divertian con los bufones, q.e les
" acompañaban? " (b). Empero los Ingleses no se entretenian menos q.e con los heroes, quienes alternativam.te hacian el papel de matachines ò de conquistadores.

No son tan irregulares en las Trag.s urbanas, especie introducida à principios del siglo presente p.r el joyero de Londres Jorge Lillo, muerto en 1739. Este escribio una con el titulo de el Mercader de Londres

(a) Andr. Hist. de la Literat. tom. 2. fol. 300. (b) Prefac. Historiq. sur le Cid de Corneille p.r M.r de Voltaire.

y otra intitulada *La fatal curiosidad* ,, composiciones à
,, la verdad (dice Dn. Pedro Signoreli) fatales y contagio-
,, sas q.e han comunicado à la scena francesa y alema-
,, na la propia tristeza, y la pintura de los malvados
,, mas execrandos y vergonzosos p.a la humanidad (a),,
Efectivam.te *Barnwel* q.e es el principal personage
de la primera, hombre de buena indole, es seducido
p.r una muger à quien ama, de lo q.e resulta robar
à su padre, asesinar à su tio benefactor, y ultimam.te
acaba ahorcado. Por atroz q.e sea este sujeto, es me-
nos horroroso q.e el de la *fatal curiosidad*, seg.n afir-
ma Dn. Carlos Vespasiano (b); pero las costumbres
inglesas lo hacen tolerable, y su razon acostumbra-
da al suicidio mira con indiferencia los mas funes-
tos crimenes.

A mediados del sig. XVI. florecio el celebre
Shakespear, cuyas piezas (dice el Ab. Dn. Juan Andres)
,, tienen tanto de familiar y domestico, q.e pueden lla-
,, marse urbanas, igualm.te q.e heroicas ,, (c) mas estas
no fueron hijas de ningun determinado sistema, sino
de la irregularidad de sus conocimientos dramati-
cos, à los q.e no repugnaba hacer comparecer en la

(a) Hist.a de los teat. fol. 391. (b) Nota (**) en el fol. 390. de la citada Histor. de Signoreli. (c) Hist. de la literat. fol. 250. del tom. 4.

scena un raton, una muralla, un leon, el resplandor de la luna y otros como verdaderos interlocutores. (a).

Alemanes. Entre los Alemanes fuè mui comun en el sig.º XVI. la Tragicomedia ò Comico-traged.ª seg.n ellos la llaman, desde cuyo tiempo hasta fin del XVII. fuè increible el numero de semejantes dramas, aunq.e es menor q.e el de sus extravagancias. Entre ellos se conocen el Protoplaste y la Nomothesia, comico-traged.s de Geronimo Ziegler, Profesor de poetica en Ingolstad: y la Judit y la Sabiduria de Salomon de Sixto Benleyo, con el mismo titulo q.e las anteced.tes q.e aunq.e no contienen los despropositos q.e las demas, quebrantan, como todas las piezas del teatro aleman, las leyes de la verosimilitud; bien q.e en este periodo no faltò quien conociese el merito de los griegos, latinos y españoles y traduxese algunos dramas, tales como la Ifigenia en Aulide de Euripides, impresa en 1584, à la q.e el traductor diò el titulo de Comico-traged.ª sin duda p.r concluirse felizm.te contra los preceptos de la genuina tragedia (b).

Es mui digno de notarse, como ya en el año de 1520, era conocida en Alemania n.ra Celestina, seg.n dexo notado anteriorm.te, en cuyo año se imprimio tra-

(a) Andr. Hist. de la literat. tom. 4. fol. 231. (b) Signorel. Hist. de los Teat. Lib. 2. Cap. 5. fol. 248. y sig.tes

ducida en Augsbourg p.r el D.r Segismundo Grimm con este titulo: Amores de Melibea y del Cavallero Calisto, Tragedia en XIX actos, à la q.l se le diò este nombre p.r su lastimoso fin, à pesar de no ser bastante p.a colocarla entre las traged.s las desgracias de sugetos particular.s à las q.l con razon llamò Sabatier de Castres „ monstruos dramaticos tan incapaces de ha-
„ cer ley (habla de algun.s traged.s inglesas) q.l casi es-
„ tan alli abandonadas ò violadas manifiestam.te
„ todas las reglas del teatro „ (a).

La Traged.a urbana ha tenido mejor suerte en Alemania, y M.r Lessing con su Minna de Barnhelm y la Sara Sampson diò à conocer esta nueva especie con la q.l acreditò su talento dramatico, el q.l formado p.r el gusto de los ingleses no pudo menos q.l adoptar aquel aire terrible y melancolico q.l era propio de su modelo. Yo no he visto de Lessing mas q.l la Sara, p.o si por ella hubieramos de juzgar de esta clase de composiciones, creo q.l la comedia lastimosa se alzaria con el dominio de la scena seria, p.r sus desgracias como mas inmediatas à nosotros interesan n.ro corazon con argumentos, de los q.l no podemos prescindir; produciendo el terror y la compasion q.l

(a) Diccionar. de Literat. Verb. Tragedie. tom. 3. fol. 26.

exclusivam.te se han querido conceder à la funerea Melpomene.

De proposito he insertado en los respectivos articulos de la Historia de la Tragicomedia algunas reflexiones, q.e descubren desde luego un drama mixto, cuyo sugeto està en la misma naturaleza de la q.e copia el arte. Aquella aun se muestra fecunda, y no dudo q.e se podrian hallar multitud de accion.s q.e constituyesen otras diferencias ~~con las~~ q.e se enriqueciere mas y mas el teatro: este ya se empieza à envejecer, y solo las novedad.s podrian rejuvenecerlo, y darle vigor seg.n juzga el critico Sabatier(a). De este principio, pienso q.e ha nacido la Opera y bailes pantomimicos, y mas de una vez se ha visto restituir por ellos el espiritu à un teatro moribundo. No admite duda, q.e la Tragicomed.a cuyas leyes son menos severas y su jurisdiccion mas dilatada, es capaz de todas las gracias de la scena, la q.e pudiera esperar muchas ventajas de este poema, si le cupiere la suerte de ser tratado p.r ingenios juiciosos y sensibles: entonces ~~seriamos~~ experimentariamos moverse n.ra alma ya à la vista de un heroe dominado de pasion.s vulgares, ò ya à la de un personage popular, q.e obra-

(a) Diccionar. de Literat. Verbo Comedie. fol. 242.

la heroicam.te p.r à la verdad ¿q.e ley prohibe q.e obre con heroicidad q.n no es heroe? ¿Que es el heroismo, sino un ardimiento, un valor, una generosidad superior à la de las almas vulgares? Mas estas virtudes, p.r n.ra desgracia, no siempre habitan en los suntuosos palacios; y he aquì privado el teatro de argumentos instructivos, q.e debian con justo titulo ocupar n.ra atencion: la Tragicomed.a solo serà la q.e pueda exponerlas, uniendo ~~[illegible]~~ ingeniosam.te como dice Salas (a), lo q.e hai de bueno en la turbulenta traged.a y festiva comedia.

Es verdad q.e algunos han pensado dignas del coturno las pasiones heroicas aun en personas humildes. Pedro Corneille no duda decir q.e „no hai una „absoluta necesidad de q.e solo hayan de tener lugar „en el teatro tragico los infortunios de los Reyes, p.r igu„almente se admitirian los de los demas hombres „si experimentasen estas extraordinarias des„gracias, y por ellas se hicieran famosos en la his„toria (b). El Sor. Montiano, sin embargo q.e Virginia, y su padre eran plebeyos los juzgò aptos p.a una Tragedia, supliendo la hermosura de aquella, q.e es la persona fatal, el merito heroico q.e la faltaba (c).

(a) D.n Jusepe Ant.o Exercitac. Escolastic. fol. 223. al fin (b) Discurs. 2.o sobre el Poem. dramat. fol. 68. (c) Discurs. Prim.o sobre la Trag.a fol. 86. y 87.

Pero esto prueba la imperfeccion de las reglas dramaticas, siendo incapaces las q.e dictó Aristoteles p.a dirigir n̄ro. teatro, el q.e por la mudanza de costumbres es mui diferente del de los griegos y latinos, p.r lo q.e M.r de la Bruyere queria (a) q.e se desterrasen de la scena los Barrieros y pillos, los vendedores y rateros, à pesar de ser estos los personages mas propios p.a la Comedia de los antiguos, en la q.e las rameras y esclavos tenian la mejor parte.

No hai duda de q.e el poeta debe en casi todos los casos mejorar la naturaleza, y no ponerla como es en si, p.r cuya ley està obligado à pintar al Principe ò vasallo, no como frequentem.te son, sino como deberian ser, quedando las debilidades de los primeros p.a la historia. ¿Pero las acciones heroicas de los segundos, q.e son las menos, yacerian confundidas entre una multitud de acontecimientos capaces de oscurecerlas? Por esto el teatro deberà recomendarlas, cuya institucion no es otra q.e instruir alegrem.te al Pueblo, p.r acciones puestas en movimiento y p.r esto mas à proposito p.a conseguir su fin. Mas no p.r este medio faltaria la imitacion de la bella naturaleza: la variedad de los

(a) Citad. p.r Napol. Signorell. Hist.a de los teatros fol. 413.

episodios, la pintura de los caracteres, la disposicion del enredo y la exactitud de la solucion dexan al poeta bastante campo p.ª imitar; no de otro modo q.e en la Traged.ª, la q.e debiendo, seg.n la mayor parte de los preceptistas, elegir su argumento de la historia, como mas apto p.ª acreditar lo demas q.e inventa, no por ello se dexa de extender la fabula segun lo verosimil y necesario, de manera q.e deleite al mismo tiempo q.e instruya.

Mas el aquiles de todos los argumentos se funda en la mezcla de pasiones q.e se experimenta en la Tragicomedia, cuyos donaires comicos destruyen la fuerza de los afectos tragicos, impidiendose mutuam.te la victoria à q.e cada uno por si podia aspirar. "Pero" lo mismo no sucede (dice D.n
" Juan Iriarte) dentro de la Tragedia y de la Comed.ª
" en donde los afectos de lastima, de ternura, y de
" amor destruyen los de ira, furor y odio; y asimismo
" una scena graciosa suele malograr el fruto de
" otra seria y doctrinal." (a) Asi se explica este sabio en la impugnacion q.e hizo à la Poetica de D.n Ignacio Luzan, en donde desp.s de otras reflexiones concluye:
" parece demasiado rigor querer añadir à la Comedia,

(a) Diar. de los Literat. de Españ. Tom. 4. fol. 106. y en sus Obras. tom. 2. fol. 503.

" sobre las tres unidades à q.e està sugeta, otra unidad "
" quarta q.e es la unidad de especie; de suerte, q.e no
" pueda haber mas de una especie de Comedia(a)" Pero
la pasion mas violenta, siempre oscurecerà las
inferiores y jamas podremos mirar con ojos enjutos la
muerte violenta de la inocente esposa ò fiel vasa-
llo, à pesar de estar la accion interrumpida p.r pa-
sages y razonamientos comicos, con tal q.e no sean
estos de aquella especie baxa y soez, q.e incomoda
à los oidos bien templados. En aquel caso, asi el ple-
beyo como el noble, el Principe ò el ciudadano nos
interesan en su suerte; y nosotros reimos, nos ad-
miramos, lloramos ò nos complacemos, sin q.e nos
paremos à considerar la esfera de los personages,
q.e mueven nra. imaginacion.

El tantas veces citado D. Aubignac, aun pre-
tende con otro argumento desterrar el nombre de
Tragicomedia, como q.e solo el, puede destruir todas
las bellezas de un poema, q.e consistan en la peripecia.
" Desde luego q.e se dice Tragicom.a (son sus palabras) se
" descubre su catastrophe, p.s q.e todos los incidentes, q.e
" impiden la esperanza y los designios de los principal.s
" personages no mueven al espectador p.r estar ya

(a) Diario de los Literatos tomo citado fol. 107.

" prevenido de q.e el suceso ha de ser contrario à su temor.[(a)] Mas quien no conoce la devilidad de este argumento, el q.e pudiera igualm.te hacerse à la traged.a ò comedia? Luego q.e oimos su titulo ya alcanzamos su fin; pero el modo es el q.e nos suspende, siendo diferentes los q.e inventa el poeta p.a conseguirlo.

De lo dicho hasta aquì se podrà inferir ser la Tragicomedia una imitacion dramatica de una accion q.e bien por los personages, bien por la materia, bien p.r los afectos, ò bien por el fin participa de las propiedades de la tragedia y comedia, haciendo union de sus peculiares caracteres, en cuya definicion se notaràn comprehendidas las Comedias heroicas y lastimosas, como diferencias de aquella especie, contenidas unas y otras en el genero dramatico.

Ya hemos hecho ver q.e la traged.a urbana ò comedia lastimosa, contiene una accion, q.e aunq.e por sus afectos y tal vez por sus fines pudiera tener lugar con la Tragedia, esta se desdeña de recivir sus personages, como asimismo la Comedia p.r la turbacion q.e ocasionan sus pasiones. No de otro modo la comedia heroica se halla como aislada p.r ser sus fines alegres, pasion impropia del coturno, y cuyos

(a) Pract. del Teatro. Lib. 2. Cap. 10. fol. 134.

personages se envilecerian con el rueco. Los mismos heroes quando estan poseidos de una pasion incapaz de constituir sugeto tragico, quedarian sin el debido lugar en el teatro, á no ofrecerselo la Tragicomedia; la q.l se debe gloriar de proponernos semejantes accion.s sacadas de la vida humana, cuyos sucesos nos presentan frequentem.te esta complicacion de intereses, q.l han pasado por monstruos en el teatro, quando la naturaleza los manifiesta cada dia.

Mas toda esta doctrina no será dificil reducirla á un solo punto. Ia hemos visto, q.l su origen es griego, siendo Euripides y Pratinas los q.l mas se distinguieron en este drama, el q.l pasó á los romanos, entre los quales Plauto nos ha conservado la memoria y Horacio su leyes. En quanto á los modernos, los españoles fueron los primeros q.l á principios del sig. XVI. conocieron la Tragicomedia, p.r el Continuador de la Celestina y otros, entre los q.l se cuenta D.a Feliciana Enriquez p.r su Tragicomed.a de los Campos Sabeos, pero Lope de Vega, Cristobal de Virues, Calderon, Solis y demas poetas españoles, aunq.do abandonaran el nombre, conservaron la especie, como tamb.n escribieron muchas comedias heroicas; q.l luego al punto fueron imitadas de los franceses. Estos debieron al

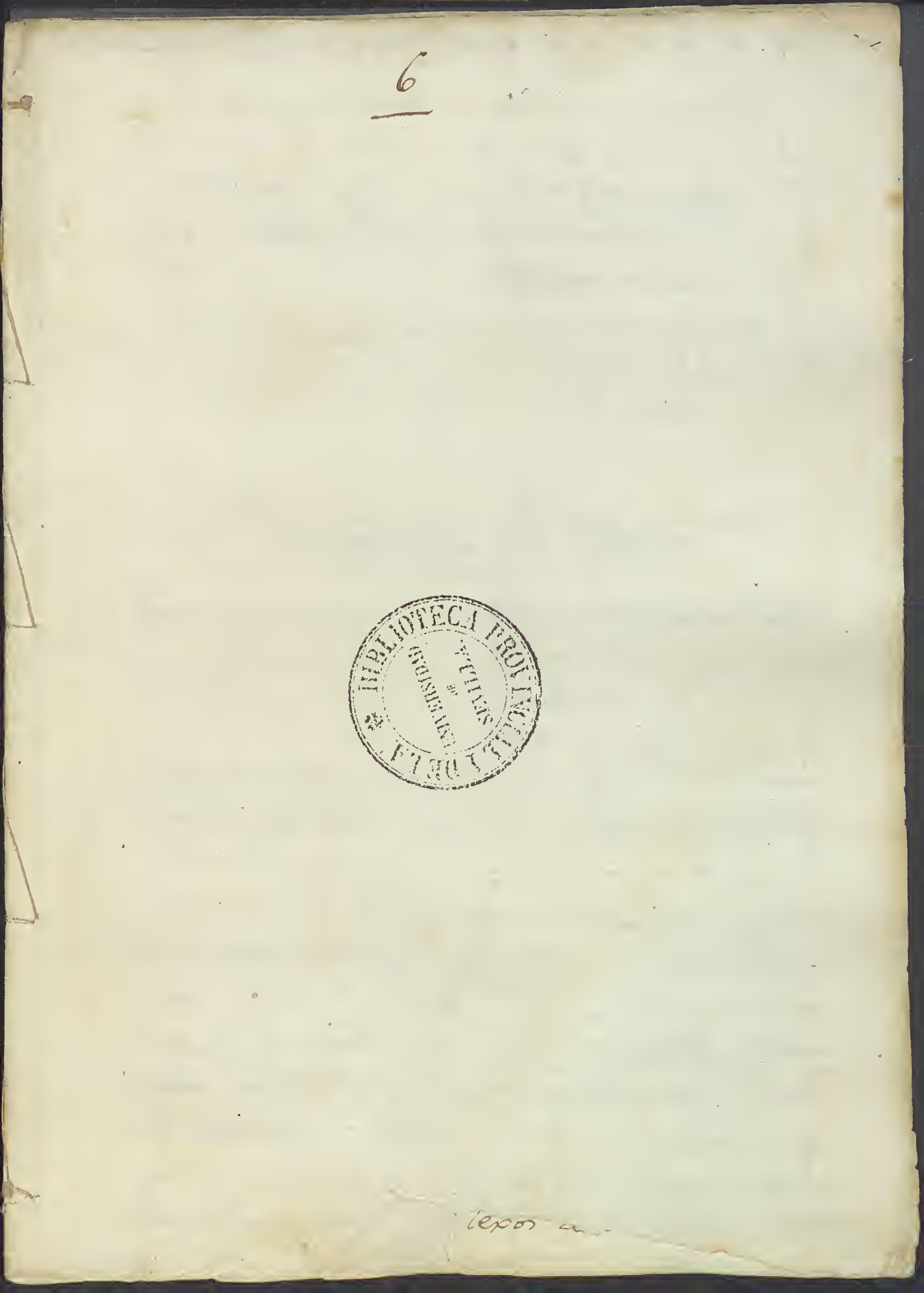
gran Corneille escelentes composiciones baxo este nombre, quien igualm.te escribiò Tragicomedias, sin embargo q.e Garnier fuè el primero q.e con el referido titulo publicò su Bradamante. Diderot, Beaumarquis y otros escribieron mui buenas traged.s urbanas ò comed.s lastimosas, debiendo la Francia à Chaussè el conocimiento de este drama mixto, desconocido aun en Italia, à pesar de haberlo admitido toda la Europa culta, pero q.e no por esto dexò aquella en el siglo XVII. de divertirse con Tragicomed.s monstruosas y ridiculas. Los Ingleses desde la mitad del mismo siglo tenian ya sus poemas tragicomicos, cuyo origen seg.n pretende Dryden es propio de aquella nacion; pero Jorge Lillo es quien puede disputar la gloria de haber sido el primero q.e diò algunos regulares, si baxo este nombre pueden conocerse las traged.s urbanas: asi como en Alemania Lessing diò à conocer à sus paisanos, q.e tanto gustaban de sus comicotragedias, la agradable union de la augusta Melpomene, y domestica Talia, en algunas Comedias lastimeras. Finalm.te q.e el caracter de la tragicomedia, es ya risueño y alegre, ya triste y doloroso: q.e sus personages ya son sublimes ò ya medianos, y q.e su materia y fines, ya son propios de la traged.a ò ya de la comedia, p.r

lo q.e convienen entre si todos los dramas de esta clase, aunq.e baxo de diversos nombres.

Concluyo p.r con el Ab. Andres, q.n dice hablando de la comedia listimosa: „ no veo porq.e se ha de des-
„ preciar una composision teatral, q.e baxo de qualq.r
„ nombre q.e se le quiera poner, sabe mui bien herir al
„ corazon con apasionados afectos, è inspirar una util
„ moralidad, y q.e tal vez logra mas cumplidam.te el
„ fin deseado del teatro de deleitar è instruir, de lo q.e
„ lo hacen la heroica tragedia y la burlesca come-
„ dia (a). Yo no pretendo en esta materia sino algu-
na indulgencia de los hombres juiciosos y literatos: se la q.e goza la Opera à pesar de tan contraria de la verosimilitud; pero como nos ideamos un mundo nuevo, y unos personages sobrenaturales no debemos estrañar verlos morir cantando. No quiero tanto, ni aspiro à q.e con semejante convencion engañemos tan manifiesta y pueril m.te n̄ra. razon; p.o si, q.e si vemos à los heroes obrar como el pueblo nos acordemos q.e son hombres; y si acaso à un plebeyo pensar con heroismo no le prohibamos la entrada al templo de la Fama.

Justino Matute
y Gaviria

(a) Hist.a de la Literatura. tom. 4.o fol. 356.


6
BIBLIOTECA PROVINCIAL Y DE LA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Memorias sobre la persona y escritos
de Obispo de Puerto-rico, el D.r D.n Bernardo
Balbuena las q.e pueden servir de
suplem.te à el Discurso q.e
sobre el merito de su **Bernardo** presentò en
la Academia particular de Letras
Humanas de esta su Individuo
D.n Alberto Lista y Aragon:
leidas en la misma.

Por D.n Justino Matute y Gaviria
Socio facultativo de la R.l Patriotica.
En 29. de Sept.e 1799.

Està por demas q.e yo en estas cortas apuntaciones me detenga en ponderar la grande utilidad q.e resulta ~~[illegible]~~ de examinar, y fixar el merito literario de los grandes hombres. Ya se dexa conocer quanto gana la republica de las letras en poseer unos conocimientos, sin los quales pudiera tal vez peligrar el talento y justa estimacion de los autores, como igualm.te q.e por este medio se lleva al principiante como p.r la mano à q.e guste y sienta los mejores rasgos q.e poseemos en todas las clases de literatura. Empero jamas una buena logica podrà satisfacerse de ciertos juicios indeterminados y vagos q.e lexos de establecer opinion

2/ dexan á el entendimiento en una perplexidad ~~[illegible]~~ balbuciente, de la q.e hade nacer forzosam.te la equivocacion è injusticia. Sobran exemplos de esta casta de censores, p.o siempre serán, bien pocos los q.e ~~[illegible]~~ esten adornados ~~[illegible] calidades~~ de la exactitud è inteligencia, q.e requieren semejantes obras p.a q.e no se confundan ~~[illegible]~~ con las de tantos autores proletarios q.e han dado en incomodarnos. Es mui facil el decir de una obra q.e es exelente, q.e es original, q.e es digna del siglo de oro, ò q.e Virgilio y Ciceron no se hubieran desdeñado de producirla, mas es mui dificil señalar su merito, examinando sus partes, y descubriendo con determinacion sus bellezas ò defectos.

Esto es lo q.e no ha mucho tiempo ~~q.~~ ha hecho n.tro compañero el S.r D.n Alberto Lista hablando del merito literario del Poema epico de Balbuena intitulado el Bernardo, y cada uno de nosotros es un abonado testigo de su buena critica y conocimientos poeticos. Desde ahora podremos ya ~~[illegible]~~ caracterizar los primores de este apreciable poema, como asimismo notar como con el dedo aquellas incorrecciones y desvarios propios de un ~~[illegible]~~ poeta de corta edad q.e escribia mas p.a desahogarse de otros estudios mas serios, q.e p.a ga-

nar el comun aplauso. Yo desearia q.e imitaran todos el exemplo del S.r Lista, y se dedicaran à examinar n.ras buenas obras, desconocidas, ora por su rareza, ora p.r su escasa fortuna, à muchos literatos, dignos de q.e se les ayude y estimule con n.ras tareas. En este uso, dentro de algunos años, tendria la Nacion una multitud de observaciones, de datos y de juicios, con los q.e facilm.te podria atreverse un Cuerpo literario à emprender una __Biblioteca critica__ de n.ros Escritores, de q.e carecemos.

Con este objeto quiero hoi exponer à la Academia estas memorias relativas à la persona y escritos del D.r D.n Bernardo Balbuena, omitidas p.r el S.r Lista à cuya Disertacion podràn servir de suplem.to En esta se quexaba ~~[illegible]~~ de las escasas noticias q.e teniamos del Poema heroico de aquel literato ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~, como igualm.te dela poca ~~estimacion~~ ~~[illegible]~~ aprecio q.e habia debido à la Nacion, quando en un tiempo en q.e se procuran ~~publicar~~ perpetuar p.r la imprenta un sin numero de obras mezquinas, nadie habia querido tomarse la pena de reimprimir el __Bernardo__, cuyo merito es ~~facil conocer~~ bien manifiesto siquiera p.r el ~~estimacion~~ ~~[illegible]~~ concepto q.e ha debido à eruditos dela mayor reputacion.

Convenimos enhorabuena con la seg.da parte de esta quexa, en la q.e deben interesarse todos

4 los q.e amen la ingenua literatura; mas no es facil q.e estemos de acuerdo en la primera, quando la escacez de noticias q.e hai del poema del Bernardo proceden mas de la razeza de la obra, q.e de la ignorancia q.e hai de sus prendas. Estas han sido conocidas y publicadas sin embargo, por una multitud de escritores, cuyas obras andan en manos de qualquiera, y es estraño q.e se quieran reducir à lo poco q.e dixeron de Balbuena D.n Pedro Estala(1) y n.ro Digno compañero el S.r D.n Juan g.n Maria Sotelo(2). ¿Que digo lo poco? lo casi nada q.e apuntaron, respecto de no ser de su intento hablar de semejante obra, q.e solo p.r incidencia se hallan nombrada. Por esto dexo. de acordar lo q.e se encuentra de las circunstancias y vida de este sabio Prelado, expondrè los testimonios q.e sepa en favor de sus obras, p.r lo q.e se evidenciarà q.e las de este merito jamas han sido tan ignoradas como se ha querido suponer. Aun es mayor gloria la de conservarse el nombre de Balbuena y de su Bernardo, en medio de no encontrarse facilm.te su obra, q.e la q.e le resultara de la abundancia, q.e tal vez la haria poco atendida. Oiriamos entonces, y nos cansaria la desentonada voz de mil critiquillos ad honorem, q.e inchados

(1.) Discurso q.e precede à la Traducc.n del Pluto de Aristofanes fol. 36.
(2.) Elogio de D.n Juan Pablo Forner fol.

con haber leido, mientras los peinaban, tal q.l retazo de algun folleto de modas, no dexarian de repetir con una soberbia pedantesca aquellos lugares mas dignos de nota, no haciendo alto, p.r no conocerlos, en los q.e merecen ser alabados: mas sin embargo de esto, reimprimase à Balbuena, à q.n le basta la aprobacion de los verdaderos sabios, y tengamos el gusto con su obra en la mano de justificar la acertada critica q.e dá materia à este escrito.

Basta acordar el tiempo en q.e nació y se educó este distinguido literato, p.a alcanzar q.e sus conocimientos eran mui superiores à los q.e pasado el s.o de XVII, pudieron adquirir los ingenios de ntra. Nacion, la q.e corrompida por el falso gusto y pedanteria, apenas conservó alguna idea de lo bello. Ignoramos el año de su nacimiento, pero atendiendo al de su muerte, y à q.e en 29. de Ab.l de 1608 fué electo Abad de Jamaica, podremos congeturar q.e fue por los años de 1565, edad proporcionada p.a la opcion de aquella dignidad, la q.e forzosam.te recayó sobre su merito literario, q.e habia contraido en la Universidad de Siguenza en la q.e se graduó de D.r en ~~quanto en la Universidad de Siguenza~~ teologia, ~~y en el continuo exercicio de la predicacion, p.r lo q.e adquirio q.e se graduó de Doctor,~~ Desde luego se hizo admirar ~~rio singular renombre~~ su ingenio en el exercicio de la predicacion, en el q.e alcanzó gran fama, por lo q.e pareciendole corto teatro Valdepeñas su patria pasó à las Indias occidentales en las q.e p.r es-

6/. pacio de 12. añ.s obtubo la dignidad arriba mencionada. Su decidido gusto p.r la poesia y erudicion, no le impidio el exercicio del pulpito p.r cuyos meritos fuè presentado p.a Obispo de Puerto Rico en 27. de Enero de 1620, habiendo hecho el juramento de la Fe, por su procurador, en manos del Nuncio D.n Fran.co Cenino: Mas no llegò à su silla hasta fin de la Quaresma de 1623. dexando en la Jamaica el buen nombre q.e acreditò entre sus obejas à las q.e consolò y socorriò con su escogida doctrina y abundantes limosnas. Su celo è instruccion eclesiastica se manifestaron en el Sinodo q.e celebrò el año despues de su llegada, no menos q.e en el Concilio provincial de S.to Domingo à q.e asistiò, ~~manifestandose~~ reconociendose siempre ~~mui afecto~~ su complacencia en el exercicio de las sagradas funciones de su ministerio. Sin duda q.e D.n Nicolas Ant.o no tubo presente lo q.e de este Prelado refiere Gil Gonzalez Davila quando escribio (hablando de Balbuena) q.e pareciaq.e su principal cuidado se lo llevaba el estudio de la poesia y erudicion,(*) p.r aunq.e es cierto q.e en su juventud cultivò con bastante fruto las humanidad.s jamas manifestò la menor tibieza en los actos de su caracter ò dignidad, los q.e gozaban el primer lugar en su atencion, principalm.te desde q.e fuè consagrado Obispo, siem-

(*) Precipuam tamen laudem ab eruditionis studio, poesique affectasse videbatur. Bib. Nova. tom. 1.

po en el q.l seriam.te se dedicó à la instrucion de sus súbditos. Por estos tiempos, es decir, en el año de 1625, saquearon los Olandeses à Puerto-rico, y robaron la biblioteca episcopal, cosa q.l sintiò infinito el prelado, como q.n en ella tenia todas sus delicias, acidente q.l sabemos p.r Lope de Vega, el q.l en su Laurel de Apolo dice:

Y siempre dulce tu memoria sea
Generoso Prelado,
Doctisimo Bernardo de Balbuena.
Tenias tu el cayado
De Puerto-rico, quando el fiero Enrique,
Olandes revelado,
Robò tu libreria,
Pero tu ingenio no, q.l no podia
Aunq.l las fuerzas del olvido aplique.
¡Que bien cantaste al Español Bernardo!
¡Que bien al Siglo de Oro!
Tu fuiste su Prelado y su tesoro,
Y tesoro tan rico en Puertorrico,
Que nunca Puertorrico fuè tan rico.

Mas le durò poco à su Igles.a la gloria de tener tan benemerito Pastor, p.s muriò en sus Casas episcopales en el año de 1627 un Lun.s à las 5. de la tarde, habiendo dispuesto de su hacienda à favor de su Cabildo, q.n le diò sepultura à su cadaver en la Igles.a Catedl. aunq.l desp.s fuè trasladado à una Capilla q.l dexò dotada, y

8/. caudal p.a su ereccion, la q.l habia de destinarse p.a Sagrario con la advocacion de S.n Bern.do En ella dura todavia la memoria de este ~~[illegible]~~ respetable Obispo, p.s en cada primer Domingo de mes se canta una misa p.r el descanso perpetuo de su alma, y ademas el dia del ~~[illegible]~~ Titular ~~[illegible]~~ otra solemne con Visperas y sermon. Valdepeñas tambien le debe ~~la~~ memoria de una Custodia de plata, igual à la q.l dexò à su Iglesia, q.l no podrà olvidar, la literatura y piedad del D.r D.n Bern.do de Balbuena, unico de este nombre, q.n no pudo menos q.l emular los sentimientos christianos de sus Padres Bernardo de Balbuena y Fran.ca Sanchez de Velasco, cristianos viejos y arraigados en la citada Villa, Diocesis de Toledo.

Gil Gonzales Davila, à q.n debemos la mayor parte de estas noticias (a) es el primero q.l lus da de sus obras, aunq.l con bastante confusion è inexactitud. „Diò à la estampa „ (dice) dos libros, uno en verso castellano, y „ otro en prosa„ ¿Pero q.n puede determinar qual es aquel de verso, siendo dos los q.l habia escrito y publicado con semejante ~~estilo~~ artificio? Sin embargo qualquiera podrà ~~[illegible]~~ adivinar q.l habla

(a) Teatro de las Iglesias de Indias. Tom. 1. fol. 292. impreso en Madrid en 1649.

del Bernardo, como libro de mas importancia y de mas reciente impresion. ¡Es cosa bien estraña q.e habiendo pasado solo 25. a.s desde la publicacion de este poema hasta q.e escribio el citado coronista, se hubiere perdido la memoria aun de su titulo, y mucho mas q.e Miguel de Cervantes olvidase à tan ~~benemerito~~ clasico poeta en su Viage al Parnaso escrito y publicado en 1614. siendo asi q.e desde el año de 608 se habia dado à conocer aquel con su Siglo de Oro!

Ya desde el año de 1604 ~~se habia dado a~~ en q.e se publicò en Madrid La Grandeza mexicana en un tomo en 8.º (del q.e hizo alguna mencion Gil Gonzalez, como dexamos ~~escrito~~ apuntado,) diò muestras Balbuena de su gusto y erudicion poetica, siendo asi q.e estaba escrito en prosa y verso seg.n el testimonio de D.n Nicolas Antonio. Luego q.e el Coronel Alcedo se equivocò con esta obra afirmando q.e habia dado à luz la Descripcion de Puerto-rico en verso(*), obras (hablò antes del Bern.do y Siglo de Oro) q.e tienen mucha estimacion. A lo menos hai bastante fundam.to p.a creerlo, p.r todas sus obras las escribio antes de haber ascendido à la Dignidad ~~de Obispo~~ Episcopal, con la q.l de nada mas tratò q.e

(*) Diccionar. Geograf.-historico dela America. Tom. 4. Artic. Puertorico. entre sus Obispos. fol. 312.

10/ del provecho espiritual de sus obejas, à las q.e puede agregarse la omision de una obra conocida, poniendo en su lugar otra, q.e caso q.e la escribiese debio de ser quando pasò à Puerto-rico, en cuyo tiempo ya era obispo, y estaba ocupado en los negocios de su Diocesis, siendo esta la unica noticia, habiendo tantas, de la nombrada Descripcion.

En 1608. dio à luz en Madrid por medio de algun comisionado el Siglo de Oro en las Selvas de Eriphile en 8.º obra bucolica q.e consta de diez Eglogas en prosa y verso algunas de las quales deben servir de modelo por lo bien acabas y dispuestas, à pesar q.e el S.r Abat. D.n Juan Andres juzga q.e despues de las de Garcilaso no puede nombrarse alguna q.e merezca entrar en la historia de este poema (a). Balbuena escribio las suyas à imitacion de Teocrito, Virgilio y Sannazaro como puede observarse en las dos q.e copia Garcia de Arrieta (b) como uno de los mejores modelos, sino el mejor de la poesia pastoril. En la primera Florencio y Beraldo se desafian à cantar, hacen sus apuestas, describen las alhajas de la contienda, y finalizan con unos Amebeos en los q.e parece q.e compite con Virgilio seg.n juzga

(a) Hist. de la Literat. Tom. 4. fol. 416. (b) Traduc.n de los Principios filosoficos de la Literatura de Batteux tom. 2. fol. 240.

el escolapio Luis Minguez (a) q.n copia tal qual estancia q.e no se hallan en la q.e presenta Arrieta. Este reimprimio igualm.te la IV. en la q.e se introducen ~~dos~~ tres Pastores, dos de los quales, q.e se desafian à tañer y cantar, y eligen un Juez q.e declare el vencimiento: de ella piensa, q.e si tiene algun defecto es el de haber imitado la sencillez de Teocrito q.e à veces suele dar en grosera y baxa (b) Efectivam.te no se como pueda agradar la rusticidad de estos Pastores los q.e mas se presentan con la ~~[illegible]~~ rudeza ~~[illegible]~~ de su exercicio, q.e baxo el disfraz poetico, y alcade con q.e se hacen amables las selvas y los rios: los montes y las cabañas, las pastoras y los corderos. Yo me detendria à formar el juicio de esta obra, si el citado Arrieta no hubiese publicado el suyo q.e puede verse en su traducc.n de los Principios filosoficos de la literatura de Batteux, ~~haciendo~~ en donde hace comparacion con los de Garcilaso, p.o basta decir q.e las dos eglogas citadas son las mejores de las q.e comprehende el Siglo de Oro, y por las q.e puede juzgarse del merito solido de Balbuena, sin q.e obste à su ~~[illegible]~~ fama poetica la demasiada afectacion, multiplicadas antitesis, y argumentos no bien elegidos q.e se encuentran en las restantes. ¿Y por q.e desgracia 11/

(a.) Enciclopedia. tom. 1.º de Gramat. y Literat. traduc. al castellano. Verb. Amebeo (b) Tomo citado de Batteux fol. 251.

12/. diremos con el citado Arrieta (a.) El Siglo de Oro de Balbuena, este libro tan precioso, y q.e tanto honor hace à nra. literatura es ya tan raro, q.e apenas se encuentra un exemplar? Por la misma, diria yo, q.e no han hecho memoria de él ~~[illegible]~~ los historiadores de nra. Poeticos y Apologistas en medio de ser esta una obra con la q.e podian haber demostrado, la igualdad por no decir superioridad de los Españoles en este ramo de literatura, à la mas erguida Nacion q.e pretende disputarla. Hay habent sua fata libelli y todos los del Doctor Balbuena han experimentado una fortuna harto contraria à lo q.e requerian sus prendas.

Asi es, q.e D.n Nicolas Ant.o ya se quexa, quando no habian pasado mas q.e 48. a.s q.e se habia publicado el Bernardo, de q.e este excelente poema yacia oculto en los rincones de las librerias, lo q.e no podia menos q.e excitar su indignacion mayorm.te quando habia pocos q.e lo hubieran leido ù oido hablar de su merito (b) De este se hacia cargo Mira de Mescua (c) quando decia, y no por ceremonia, q.e

(a) Traduc.n de Batteux citada fol. 265. (b) Bibliot. Nov. tom. 1. Artic. Bernardus Balbuena (c) Aprobacion q.e de orden de Gutierre de Cetina puso al Poema del Bern.do con fha. de 9. de Febrer. de 1609. en Madrid.

„ los españoles ingeniosos, dados á la leccion de
„ poetas, no tienen en su lengua poema como
„ este, por q.e en la variedad de digresiones y epi-
„ sodios hallarán imitado á Ludovico Ariosto,
„ y en la unidad de la accion y contextura
„ de la fabula á Torquato Tasso. Quando no
tubieramos otro testimonio q.e el referido, ya po-
diamos lamentar la oscura suerte del Ber-
nardo, cuyo poema está aun mas caracteri-
zado por el Bibliografo Antonio. Estas son
sus palabras. Cum sanè carminis majestate
ferè continuo exsurgat, rerum ad inventione
ac varietate plurimum delectet, orationis
perspicuitate & castitate nulli cedat, com-
parationum vero appositissimarum usu,
descriptionum elegantia, geographicæ, astrono-
micæque rei locorum pulcherrima tractatione,
miraque exprimendi, fereque oculis
subjiciendi, quod tam longe à conspectu est,
virtute (mea quidem sententia) nostros poe-
tas omnes (quod præfiscine dictum) longo post
se relinquat intervallo.

Aun mucho mas admirables son estas ~~pren~~ dotes
~~das~~ atendidos los pocos años del autor quando
emprendio ~~esta~~ esta obra, y el laudable motivo q.e tu-
bo para ella: asi dice en el Prologo, „ deseando
„ yo en los principios de mis estudios y por alivio
„ de ellos poner en execucion y practica las
„ reglas de humanidad q.e en la poetica y ver-

14/ „ torica nos acababan de leer..... me puse à bus-
„ car un asunto q.e lebantando con su espiritu
„ el mio tanto en la grandeza de sus partes
„ se llegase à la perfeccion del arte„ No està
menos terminante en quanto à la fha, p.r dici-
endo en el citado prologo q.e habian pasado mas
de seis años del primer privilegio concedido
p.a su impresion la q.e por entonces no tubo efecto y constando p.r el segundo q.e
aquel se le dio en 11. de Julio de 1609. re-
sulta haber escrito el Prologo en 1615 en
el q.e decia q.e habia poco menos de 20. a.s q.e
habia acabado el Poema: he aqui la epoca
de este fijada en el año de 1595 en q.e seg.n
el computo q.e dexamos expuesto de su edad
tenia Balbuena 30. a.s quando lo acabo,
y gastado en el lo menos quince à los q.e pu-
do concluir el curso de las humanidades,
q.e le movieron à esta empresa.

Ya en el citado año de 1615. lo tenia-
mos exerciendo en la Jamaica las funciones
de su Abadia p.r lo q.e sin duda empieza asi
su Prologo. „ Aunq.e sacar ahora à luz este libro
„ en alguna manera desdice de lo q.e en rigor
„ toca à mi oficio y dignidad, y à la profesion
„ de pulpito y estudios de teologia..... con to-
„ do eso, lo q.e en una ocasion fuè virtud reco-
„ nocerlo por tal, en otra no puede ser vicio, y

" asi este poema de mas de haber sido los pri-
" meros trabajos de mi juventud, fabrica y com-
" postura del calor y brio de aquella edad,
" q.e tiene p.r gala semejantes acontecimien-
" tos y partos de imaginacion, con todo, el es
" sugeto heroico y grave, lleno de honestidad
" modestia y pureza de lenguage, y qual de
" necesidad se requeria p.a celebrar el R.l
" origen y descendencia de la Excelentisima
" Casa de Castro, una de las mas calificadas
" de Europa.

Efectivam.te el año de 1609. dedicò su Au-
tor este poema à D.n Pedro Fern.z de Castro Con-
de de Lemos, y p.r haber ya fallecido este Procer en el ~~muerto~~ de 624. en q.e
salio à luz lo dirigio a su herm.o y sucesor D.n Fran.co Fern.z de
Castro, à q.n le dice q.e habia mas de 14. a.s
q.e estaba dedicado à aquel gran Mecenas
de todas las buenas letras: ~~esto es entrado el año de 609~~,

Al fin logrò ~~Balbuena~~ imprimir su Obra
con este titulo. El Bernardo ò victoria de Ron-
cesvalles: poema heroico del D.r D.n Bern.do de
Balbuena, Abad mayor de la Ysla de Jamaica.
Obra toda texida de una admirable variedad
de cosas: antiguedades de España: casas y
linages nobles de ella: costumbres de gentes:
geograficas descripciones de las mas floridas
partes del mundo: fabricas de edificios, y sun-
tuosos palacios, jardines, cazas y frescuras:

16/. transformaciones y encantamentos de nuevo
y peregrino artificio, llenos de sentencias y mo-
ralidades == En Madrid p.r Diego Flamenco
año de 1624. 1 tom. en 4º. con 290. hojas sin
principios ni tablas, q.e contiene 1900 Octavas en 24 libros.

Este pomposo y enciclopedico titulo fuè sin
duda el q.e le puso su autor el año de 615. en
el q.e hizo el Prologo siendo Abad de la Jamai-
ca, p.o el Privilegio segundo ~~[illegible]~~ baxo el qual sa-
liò la impresion, por no haber tenido uso el primero esta concedido al Reverendo
en Cristo padre d.n Bern.do de Balbuena, Obis-
po de la Isla de S.n Juan de Puerto-rico, dado en
Madrid à 9. de Julio de 1624.

Parece q.e algun mago encantador, ò ma-
liciosa Hada de los muchos q.e danzan en el
Bernardo tomò à su cargo perseguir el poe-
ma hasta ponerlo à pique q.e jamas viese la
luz publica: agradescamos esto à los juicio-
sos amigos del autor q.e le hicieron depo-
ner los escrupulos q.e tenia sobre si conve-
nia à su caracter la publicacion de seme-
jante obra, pero estos jamas pudieron influir
en q.e la Nacion la apreciase dignamente.

Mas quiero aventurar una congetura
de la q.e se podrà sacar el fruto q.e pareciere. Es constante
q.e el Bernardo de Balbuena es un poema
caballeresco, el q.e como todos los libros de su
clase fuè desacreditado p.r el Quixote del in-
mortal Cervantes. Este puso tan en ridicu-
lo las aventuras, y las proezas de los paladi-

nes, los encantamientos y transformaciones de los magos, los amorios y finezas de los amantes, y los vestiglos, los endriagos y los gigantes furibundos juntamente con los autores de tales patrañas, q.e podemos sospechar q.e fue embuelta en la universal ruina de semejantes despropositos la Victoria de Roncesvalles. Al menos la escasez de los Amadises de Gaula, Palmerines de Oliva, ~~Florandos~~ Floriselas de Niquea, Tirantes y demas cabechuchos de su laya se debe à este principio; porq.e cayendo en desestimacion de las gentes sus historias venian de rechazo à poder de tenderos, q.e serenam.te destrozaban unos libros q.e en el dia formaran la delicia y variedad de ~~los~~ algunos literatos.

Mas ni por esto ha faltado la memoria del Bernardo, habiendo aun muchas, ademas de las citadas, q.e hablen de su merito. En 1753. se imprimio en Paris la Traduc.n española del Gran Diccionario historico de Luis Morari en el q.e se recomienda (a) las obras de Balbuena subscribiendo en un todo à lo q.e ya habemos apuntado de Nicolas Antonio „ Estas (dice) estan el dia de hoi sepul-
„ tadas en el olvido; olvido q.e no pudo considerar D.n Nic.
„ Antonio sin concebir justa indignacion contra el mal
„ gusto de su nacion ò contra la negligencia del siglo,
„ pues si principalm.te se examinara su Bernardo se
„ hallaria en el (dice D.n Nicolas Antonio) magestad y ele-
„ vacion en los versos, fecundidad è invencion, agradable va-
„ riedad, con gran limpieza y pureza del estilo con q.e pudiera
„ correr parejas con otra qualquiera obra de este genero.
„ Sus comparaciones son justas, sus descripciones ricas

(a) tom. 2º. fol. 40. (Valbuena (Bernardo).

18/ " y elegantes, sus pasos de geografia y astronomia tan
" expuestos q.l no le queda al lector duda alguna: de
" suerte q.e se puede decir q.l sobrepujò à todos los
" poetas españoles en el arte de representar al vivo
" las cosas.

A pesar de esto D.n Luis Velasquez no se detu-
bo en afirmar q.l "la *Malthea* de Hipolito de Sanz
" nada tiene de poema epico, ni aun el estilo, y casi
" lo mismo se puede decir...... del *Bernardo ò Vic-*
" *toria de Roncesvalles* de Bernardo de Balbuena(a)
juicio demasiado rigido, à no ser q.l con aq.l *casi*
se pueda componer la contradicion. Yo por mi subs-
cribirè, convencido de la verdad, al q.l forma de la
questionada obra el sabio Andres ~~(b)~~ cuya critica, eru-
dicion è inteligencia son bien conocidas: Este hablan-
do de los poemas epicos modernos dice: "Tambien tie-
" nen los Españoles otro poema en el *Bernardo* de Bal-
" buena, mas semejante al Ariosto, asi por el argu-
" mento como por el estilo, q.l no està en mucho
" aprecio entre los mismos nacionales; pero si es-
" tubiese purgado de algunas expresiones y de algu-
" nos pensamientos conformes al gusto de aquella
" edad, q.l no son mui frequentes, podria entrar en
" el numero de los mejores poemas (b). Yo no sè co-
mo el erudito Lampillas se olvidò de este poema con
el q.l hubiera hecho mas fuerte su Apologia contra
Tiraboschi, mas su Traductora(c) bien alcanzò su me-

(a) Origenes de la Poes. castell. Imp. en Malaga 1754. fol. 128. (b) Hist. de toda la Literat. Tom. 3. fol. 278. (c) Tom. 3. de la Literat. moderna. fol. 95.

rizo calificandolo en una nota como lleno de fuego y entusiasmo.

Empero no se crea q.^e solo en España ha tenido panegiristas el Bern.^do ~~de Valdivia~~, ni q.^e su noticia no ha podido salir de los confines de su Nacion, sin embargo q.^e asi pensaba el nuevo Editor de la Conquista de la Betica de Juan de la Cueva. Este en el Prologo q.^e puso à dha Obra q.^e corresponde al tom. XIV. de la Coleccion q.^e de nrõs. Poetas salió baxo el nombre de Dn Ramon Fernandez dice: „Si algun „otro poema como el Bern.^do ò la Jerusalem lla„man todavia la atencion de los eruditos, es mas „por la belleza de algunos trozos, q.^e por la regu„laridad y la exelencia del todo..... ninguno de „ellos ha traspasado los limites del Pais y logra„do celebridad p.^r los extrangeros si se exceptua „la Araucana. Es asi q.^e la Victoria de Roncesvalles es un poema poco regular, y q.^e no debe reputarse ni por su plan, ni por sus partes, como un poema epico perfecto, digno de ponerse junto à la Yliada ò Eneida; pero q.^e Nacion podrà mostrarlo con tales perfecciones? Basta q.^e el nrõ. tenga algo mas q.^e algunos trozos exelentes, la diccion poetica, los episodios regulares, los caracteres, aunq.^e caballerescos, bien dibuxados, y en una palabra q.^e interese al lector p.^a q.^e merezca nrõs. elogios, y aun la celebridad de los estrangeros. Baillet en sus Pare-

20/. ceres de los doctos sobre los poetas modernos (a) celebra como es justo ~~el Poema~~ de Balbuena à q.n imitaron los Autores del Nuevo Diccionario historico obra trabajada con bastante precision y critica. Estos de todos los escritos poeticos del Obispo de Puerto rico afirman q.e estan llenos de imaginacion, de fuego, de ingenio y de gracias (b). cuyas prendas son demasiado apreciables, p.a q.e no hubiesen llegado à los oidos de los extrangeros: pero es la verdad, q.e entre estos, asi como entre nosotros son mui raras las obras de Balbuena, p.r lo q.l no todos sus sabios ~~[illegible]~~ han podido disfrutarlas ~~examinarlas~~ tan francam.te como la Araucana. De aqui sin duda ha nacido q.e aquellos se valgan de Ercilla p.a sus elogios y criticas, pudiendo p.a unos y otros encontrar campo bien ancho en el Bernardo, p.o este es libro poco conocido y aunq.e su noticia ha traspasado los limites de su pais, como dexamos demostrado, no es tan comun q.e pueda qualquiera examinarlo y gustar de sus bellezas.

Como tengo experimentado el aprecio q.e hace esta Academia de todo lo q.e conduce à resucitar nras. antiguas memorias en orden à su Instituto, como asimismo q.e el D.r D.n Bern.do de Balbuena es acreedor à q.e se hable de èl, se ilustre su vida, y se recomienden sus obras, me resolvi

(a) tom. 8. (b) Tom. 2. v. Balbuena (Bernard de) Edic.n de Caen 1786 fol. 19.

à formar estos apuntes en los q.e he manifesta-
do no ser tan escasas las ~~memorias~~ noticias de este
literato como anteriorm.te se pensaba. Asi mis-
mo estoi satisfecho de q.e el S.r D.n Alberto Lista, mejor
amante de su gloria q.e de las de las letras
no llevará à mal q.e se añada à su Dis-
curso esta parte tan interesante, q.e habia
omitido, pues solo à su sombra es-
pero q.e puedan pasar estas prolixidades.

Justino Matute
y Gaviria



" Porq.^e yo sè q.^e gano con la muerte
" Presente, nueva vida y alta suerte.

Herrer. Canc. I. tom. 2.

ODA

En oposicion al Premio menor de Poesia, q.^e la Academia particular de Letras Humanas de Sevilla ha de adjudicar el dia 8. de Diciembre de 1799.



LA MVERTE BIENHECHORA.

ODA.

La candida inocencia en raudo buelo
De purisimas lagrimas bañada
Dexa de Eden el suelo,
Y torna à la morada
Del Padre celestial, donde reside
De gloria y luz ornada
A par de la Deidad q.e allì preside,
Tolerar no pudiendo
De la Discordia el horroroso estruendo.

Entonces la Malicia el torpe seno
Abre y arrosa embuelto en densa nube
El lerneo veneno,
Que rebelde el Cherube
En premio de su engaño al hombre dexa.
Ya su gemido sube
Al cielo, q.e apiadado oye su quexa,
Pero el Padre ofendido
El remedio reserva prevenido.

En tanto la vegez tarda y rugosa
De avaros pensamientos se mantiene,
Y juventud fogosa
Lasciva se entretiene.
El tirano Señor sangriento oprime,
Si à su poder conviene,
Al flaco q.[e] lloroso en vano gime,
Y el hombre contra el hombre
Del bruto mas feroz usurpa el nombre.

Leda el aura otro tiempo, de alelies
La campiña ~~[illegible]~~ bordaba placentera:
Corales y rubies,
Y eterna Primavera
Ofrecia la tierra de su grado.
¡Mas ay! q.[e] dura y fiera
En abrojos sus bienes ha mudado;
Y el Aquilon violento
Al aura usurpa el dulce movimiento.

El bruto despiadado la voz blanda,
Que antes obedecia osado huye;
Y mentira nefanda
Su trono constituye
En el humano pecho pervertido.

Natura ya rehuye
El camino del bien. Prostituido,
Y necio y torpe olvida
El mortal el origen de su vida.

El llanto, los cuidados vengadores,
Y las dolencias salen de do quiera:
Contagiosos errores
De faz orrida y fiera
Hacen guerra al mortal, y deslazada
La fraude se apodera
De la verdad q.e yace lastimada.
No causò tanto estrago
La cruel sierpe del argivo lago.

¿Y por siempre veria el rostro enjuto
El dolor y miseria? ¿No me es dado
Sino el eterno luto?
¡Eterno y malhadado!
¿Y remedio à mi llanto ha de negarse?
De males rodeado;
Desde q.e nace el sol hasta ocultarse,
¿Arrastrarè cadena
Que à ~~[illegible]~~ tan largo destierro me condena?

¡Acabárase ~~[illegible]~~ luego esta lazada

Que alma y cuerpo aprisiona de consuno,
Y la tierra olvidada,
Y el clamor importuno
A otra region volara, dò la suerte
Se vè de cada uno
En seno inexcrutable; y ~~feliz~~ mesta muerte
Tragera en quieta calma
Descanso al cuerpo, libertad à el alma.

El Padre omnipotente enternecido
Vestido de si mismo se presenta,
Y à el hombre entorpecido
El almo rostro alienta,
Cuyos ojos al sol dan lumbre y vida;
Y la tierra contenta,
Mudo el viento, y el agua detenida
Escuchan la imperiosa
Voz del Santo q.e dicta ley forzosa.

" ~~De nuevo~~ En brebe moriràs (dixo) y la tierra
" De dò el hombre salìo cobre su parte."
Ya acabada la guerra
El premio se reparte,
Prez y palma inmòrtal de gloria pura,
Y el nitido estandarte

La victoria à los siglos asegura,
Y los males convierte
En bienes no caducos de la suerte.

La muerte q.e hasta allí dormida estaba
Deslazados los brazos se esperezà,
Y sus fuerzas probaba
Con cruel ligereza:
De lugubre cipres la sien ceñida
Anuncia su tristeza.
Su faz zañosa, torpe y atrevida:
Monstruo de ser horrible.
¿Y sin muerte vivir no es mas terrible?

Victoria por el hombre canta el Coro
De la celica estancia fortunada,
Y el acento sonoro
Repite la dorada
Bobeda celestial. La escura niebla
Ha sido disipada,
Y en desprecio las obras de tiniebla,
Y el mortal protegido
Y con armas de luz fortalecido.

(Cd.a 7/99 Dbre.)
Merece el Premio.
Fran.co Yañez

Certifico q.e habiendo abierto en Junta Esp.l de ocho de Dicbre. de mil setecientos noventa y nueve el sobrescrito cerrado q.e acompaña ba á esta Oda con su epigrafe, se halló ser su autor D. Justino Matute y Gaviria, á q.n se dió en premio la Comedia nueva de la Edicion de Parma = Fho ut supra.

Felix Joseph Reynoso
Srio.





[...]marras de Sevilla ha de adjudicar el
dia 8 de Diciembre de 1799 – La
Muerte Recibechura.

– Ilta –